

# II Congreso del Partido Comunista de Cuba (Informe Central)

## Introducción

Distinguidos invitados;

Compañeros delegados:

Vivimos tiempos excepcionales y difíciles. Ningún país está hoy aislado del resto del mundo. Ningún país vive ni puede vivir en una urna de cristal. Lo que haga un Estado, por pequeño que éste sea, puede repercutir en las demás naciones. La importancia de cada acontecimiento, de cada nueva experiencia, lo demuestra la presencia en este Congreso de los dignos representantes de más de 140 partidos y organizaciones revolucionarias, progresistas y democráticas de todo el mundo.

La fuerza de un país pequeño como Cuba no es militar, no es económica; es moral. La última en independizarse del colonialismo español, ha sido la primera nación del hemisferio en liberarse del dominio imperialista yanqui. Ha sido la primera en iniciar un nuevo camino hacia formas superiores de vida económica y social. Ha sido la primera en iniciar el camino del socialismo en nuestro continente. Todo es nuevo en nuestra vida. Éste no era un camino fácil. Había que enfrentarse al país imperialista más poderoso, situado a sólo 90 millas de nuestras costas, a ideas reaccionarias que tenían cientos e incluso miles de años de existencia, al odio feroz de las clases explotadoras; había que enfrentar el aislamiento, la hostilidad, las amenazas, la difamación, la campaña implacable de los que monopolizan una buena parte de los medios masivos de difusión en el mundo; había que desafiar las agresiones e incluso el riesgo de exterminio para salir adelante. No todo lo que hicimos fue sabio, no todas las decisiones fueron acertadas, en ningún proceso revolucionario lo han sido nunca, pero aquí estamos, a casi 22 años del Primero de Enero de 1959. No hemos retrocedido, no hemos hecho una sola concesión al imperialismo; no hemos renunciado a una sola de nuestras ideas ni de nuestros principios revolucionarios. Esta actitud política, limpia, firme, indoblegable, heroica, intachable, caracteriza a nuestra Revolución. El temor o la vacilación no cundió nunca en las filas de nuestro pueblo; ni hemos titubeado jamás en reconocer nuestros propios errores o equivocaciones, para lo cual hace falta, muchas veces, más valor que para entregar la vida misma.

El caudal de experiencia y de ideas revolucionarias que hemos heredado de la historia de nuestro pueblo y de toda la humanidad, es nuestro tesoro más preciado. Ese caudal debe ser enriquecido constantemente con la práctica y el ejemplo. Es deber sagrado de todo revolucionario. Ello exige la crítica y la autocrítica más rigurosas y la honestidad más consecuente.

¿Se interrumpirá acaso el experimento cubano? ¿Logrará el imperialismo borrar de la faz de la tierra el ejemplo de Cuba? ¡Jamás! Ahora que soplan vientos de tormenta en el hemisferio y en el mundo; ahora que fuerzas reaccionarias y de extrema derecha se atrincheran en el poder del país imperialista más poderoso, decimos sencillamente: ¡Jamás! Cuba podrá ser borrada físicamente, pero jamás será doblegada, jamás será de nuevo sometida, jamás se rendirá. y es nuestra convicción más firme que nuestro ejemplo será inmortal. Como dijo Martí: "¡Antes que cejar en el empeño de hacer libre y próspera a

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

la patria, se unirá el mar del Sur al mar del Norte, y nacerá una serpiente de un huevo de águila!"

Los verdaderos comunistas, desde los tiempos de la Comuna de París hasta hoy, se han caracterizado por su heroísmo. Nadie los aventajó jamás a lo largo de la historia en capacidad de sacrificio, espíritu de solidaridad, entrega, renunciamento y decisión de ofrendar su vida por su causa. Ninguna idea política en el proceso de desarrollo de la sociedad humana encontró nunca tal grado de adhesión y de compromiso desinteresado.

Los mejores sentimientos del ser humano, los más puros, se han manifestado a lo largo de los combates por la liquidación de la milenaria explotación del hombre por el hombre. Sólo los primeros cristianos en los tiempos de la Roma imperial y pagana podrían comparárseles. Pero Marx, Engels y Lenin no fueron portadores de ideas místicas; sus abnegados seguidores no buscaban en otro mundo el premio a sus sacrificios. Era aquí, en esta tierra, donde el destino del hombre debía ser cambiado, y por ello estuvieron dispuestos a afrontar las más atroces represiones y entregar sin vacilación sus vidas, es decir, darlo todo a cambio de nada para ellos y de todo para los demás.

Es indignante ver cómo en nuestros tiempos se utiliza todavía la palabra revolucionario para nominar a veces a gentes que no se preocupan lo más mínimo ante la explotación de unos hombres por otros y la cruel desigualdad que ello trae consigo, y que incluso la apoyan. La burguesía llama a veces revolucionarios a verdaderos reaccionarios. No podemos negar que quien luche por la independencia de su patria en un país colonizado o neocolonizado y quien luche por la libertad en un país tiranizado es un revolucionario. Pero sólo hay en el mundo de hoy una forma superior de ser revolucionario: ser comunista, porque el comunista encarna la idea de la independencia, la idea de la libertad y la idea de la verdadera justicia e igualdad entre los hombres. Encarna algo más, la idea del internacionalismo, es decir, la hermandad, la solidaridad y la cooperación entre todos los hombres y pueblos del mundo. Y cuando se unen las ideas de la independencia, la libertad, la igualdad, la justicia y la fraternidad entre los hombres y los pueblos, estas ideas son invencibles.

Eso queremos ser nosotros: ¡comunistas! Eso queremos seguir siendo: ¡comunistas! Esa es nuestra vanguardia, ¡una vanguardia de comunistas! Eso es nuestro Congreso: el Congreso de los comunistas y un pueblo que lo apoya, un pueblo de comunistas. No existió, ni existe, ni existirá fuerza en el mundo capaz de impedirlo. Eso es lo primero que queremos afirmar, reafirmar y proclamar al iniciar nuestro II Congreso.

Aspiramos a que este Informe del Comité Central al II Congreso del Partido Comunista de Cuba no sea demasiado extenso, aunque de todas formas será y tiene que ser infortunadamente extenso. Por ello en apretada síntesis trataremos de exponer el balance del período entre 1975 y 1980, lo que nos proponemos hacer, y las líneas generales de nuestra futura política nacional e internacional.

Debemos empezar por decir que el plan económico en las cifras y magnitudes exactas de producción material aprobadas en el I Congreso no pudo ser cumplido. En fecha tan temprana como el 28 de septiembre de 1976 explica, mas a la nación que ante la drástica caída de los precios del azúcar, la inflación mundial, el deterioro de las relaciones de intercambio y la agravación de la crisis económica internacional, las metas económicas planteadas para el quinquenio no podrían ser cumplidas. Expresamos al pueblo con toda franqueza la verdad.

No logramos el 6% de crecimiento anual que nos habíamos propuesto; pero alcanzamos las dos terceras partes de ese objetivo. No pueden desconocerse en lo más mínimos admirables y heroicos esfuerzos realizados por nuestro pueblo trabajador y los militantes, de nuestro Partido y sus extraordinarios logros en los duros y difíciles años transcurridos entre 1975 y 1980. Téngase en cuenta que numerosos países capitalistas,

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

incluso desarrollados y de mayores recursos, se vieron obligados a reducir sus ritmos, producir en algunos años por debajo de sus magnitudes precedentes y ver incrementarse de forma impresionante sus índices de inflación, desempleo y crisis económica y social. Nosotros, país socialista de economía subdesarrollada hemos avanzado en la producción material y obtenido importantes progresos en el campo social durante este quinquenio.

Toda la experiencia de este período ha sido considerada al elaborar con el criterio más realista posible, y sobre la base de índices seguros las directivas económicas para el segundo quinquenio, sobrecumplir y no incumplir, esa es la idea esencial. Comprometer al Partido en lo alcanzable y no en lo inalcanzable. Es cuestión de responsabilidad, honor y prestigio. Ello no nos exonerará bajo ningún concepto del deber de hacer el máximo. No seríamos revolucionarios ni honestos si actuáramos de otra forma.

## **I. EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL**

### **Aspectos generales**

El actual quinquenio 76-80, que está por finalizar, ha sido de extraordinarios avances en la organización de nuestra economía, en la lucha por crear las condiciones para una mayor eficiencia en el uso de nuestros recursos productivos, y también de logros significativos en nuestro desarrollo económico y en los propósitos de satisfacer cada vez más las necesidades de nuestro pueblo, aunque ha sido un período preñado de numerosas dificultades de carácter objetivo, tanto de orden interno como externo, que han impedido llegar a todo lo que nos habíamos propuesto.

Ya en el Informe al I Congreso del Partido, al referirnos a las perspectivas del quinquenio actual, advertíamos que nuestro azúcar con precios remunerativos y satisfactorios asegurados por la Unión Soviética y otros países socialistas, no disfrutada de la misma situación en el área capitalista, y señalábamos la Imposibilidad de hacer pronósticos seguros acerca de la forma en que evolucionarían en los cinco años siguientes nuestras entradas en divisas convertibles a partir de las exportaciones de nuestro principal producto.

En los primeros cuatro años del actual quinquenio los precios del azúcar promediaron unos 9 centavos de dólar la libra, es decir, unos 200 dólares la tonelada, aproximadamente un 55% del promedio mundial de su costo de producción. Esto significó una caída vertiginosa en relación con los niveles que habían alcanzado en los dos últimos años del quinquenio anterior, cuando habían promediado 30 centavos la libra en el año 74 y algo más de 21 en el 75, habiéndose elevado hasta 63 centavos en determinado momento. En contradicción con el brusco descenso de los precios de nuestro principal renglón exportable, los precios de los productos que nuestro país necesita importar del mercado mundial continuaron subiendo al compás de la inflación sin freno que afecta actualmente al mundo capitalista. Solo en este año 80, el último del quinquenio, se ha producido una recuperación del precio del azúcar, sin que haya sido, desde luego, capaz de compensar las desproporciones sufridas durante los primeros cuatro años.

Esta situación ha representado que nuestra relación comercial con el área capitalista, el denominado "término de intercambio", se haya visto reducida en un 53 % entre 1975 y 1979, Esto acarreó que, con un mismo volumen físico de exportaciones, hemos podido adquirir menos productos en este quinquenio que los adquiridos como promedio en el quinquenio 71-75.

En estos años de crisis capitalista, también se han elevado extraordinariamente las tasas de interés sobre la deuda exterior y sobre los créditos que hemos obtenido para la

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

adquisición de equipos, plantas completas y otros bienes en el mercado mundial. Igualmente han subido los fletes y las tarifas de arrendamiento de los barcos que debemos alquilar para transportar nuestras mercancías.

A estas dificultades de orden externo se les sumó, a finales del quinquenio, la presencia en el ámbito nacional de enfermedades que han afectado considerablemente nuestra economía agropecuaria. La roya de la caña, que dañó una tercera parte de nuestras plantaciones, redujo sensiblemente nuestras posibilidades de producción de azúcar en 1980; el moho azul ha afectado durante dos años consecutivos nuestras cosechas de tabaco, primero en un 25 % y en este último año en casi un 90%. A estas plagas se les añadió la presencia de la fiebre porcina africana en dos de las provincias orientales del país durante los primeros meses del presente año.

La rápida capacidad de respuesta con que se hizo frente a las calamidades naturales, extrañamente aparecidas en forma simultánea, permitió controlarlas en breve tiempo con toda eficacia.

A pesar de todo lo anterior y de estar enfrascados internamente en la realización exitosa de todo un conjunto de transformaciones institucionales y organizativas de una diversidad, complejidad, profundidad y amplitud como quizás nunca antes había abordado nuestra Revolución, hemos logrado una tasa de crecimiento económico aceptable y positiva, si tenemos en cuenta la situación que vive el mundo y las condiciones en que se desenvuelven sobre todo los países subdesarrollados no exportadores de petróleo. El crecimiento promedio anual del Producto Social Global en estos cinco años, a precios constantes, ha sido de un 4%.

Y es de señalar que no solo hemos obtenido este ritmo de crecimiento, sino que se ha logrado además un mejoramiento de nuestra eficiencia en diversos aspectos. La productividad del trabajo ha crecido a un ritmo del 3,4% anual, con una disminución de unos 2 centavos en los gastos de salarios por cada peso de producción bruta. Asimismo, según cálculos preliminares, el consumo material, el mayor componente del consumo productivo, también se redujo relativamente, lo cual refleja una mayor eficacia en la utilización de las materias primas, la energía y el combustible, aunque estamos muy lejos de lograr la eficiencia que debemos y podemos obtener.

En estos años se ha realizado un esfuerzo inicial importante para incrementar nuestras exportaciones y sustituir importaciones, sobre todo, las que proceden del mercado capitalista. El crecimiento de las exportaciones en este quinquenio con respecto al anterior ha sido superior al crecimiento de las importaciones.

Las modificaciones en las proporciones y la estructura de nuestro comercio exterior, determinadas por el intercambio con los países miembros del CAME, han permitido contrarrestar en gran medida los efectos nocivos que sobre la economía del país, como en la de todos los países subdesarrollados, ejercen persistentemente las constantes fluctuaciones de los precios internacionales y la acción expoliadora del intercambio desigual que se manifiestan en las relaciones con los países capitalistas desarrollados.

En el quinquenio que termina, la industrialización pasó a ocupar el papel preponderante en el desarrollo económico. Durante estos años se promovió una mayor integración de la economía y se continuó ampliando la infraestructura del país.

Las inversiones ejecutadas en el quinquenio 76-80 ascendieron a 13 200 millones de pesos, alrededor de un 75% más que las del quinquenio anterior y el triple con respecto al 66-70. Del total invertido, se destinó a la industria un 35%, unos 4 mil 570 millones de pesos, tres veces más que en el quinquenio anterior y mil millones de pesos más que todo lo invertido en dicho sector en los 15 años anteriores a 1975.

La agricultura recibió el 19% de las inversiones. Tales proporciones contrastan con las de los lustros anteriores, en los que la agricultura recibía alrededor del 40% de los

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

recursos de inversión, mientras a la industria llegaba entre un 25% y un 30%. Este hecho se corresponde con los acuerdos del I Congreso sobre el énfasis en el proceso de industrialización durante el quinquenio 76-80.

### **Industria azucarera**

La producción de azúcar en las cinco zafas del quinquenio actual representó un 25% de incremento con relación a las del pasado quinquenio. En 1979, la zafa llegó a 7 millones 992 mil toneladas, fue la segunda de toda nuestra historia.

La capacidad industrial se incrementó en más de un 10%, y el aprovechamiento mejoró en relación con el quinquenio anterior, aunque ha decrecido algo en los últimos años. El recobrado promedio fue de un 84,5%, contra un 82% en el período anterior. En 1980 el consumo de petróleo fue de un galón por cada tonelada de caña molida; en el 76 había sido de 2,1.

Las inversiones en la industria azucarera ascendieron a 968 millones de pesos, más del doble que en el 66-70 que fue el de mayor inversión en períodos anteriores. Se ampliaron o modernizaron más de 40 centrales. En esta zafa se incorporaron a la producción dos nuevos centrales, uno en Pinar del Río y el otro en Camagüey, dos están por terminarse y se inició la construcción de otros dos en 1980.

Son los primeros centrales construidos en Cuba en los últimos 50 años, y fueron diseñados por técnicos cubanos. Alrededor del 60% de sus equipos son de fabricación nacional.

Se mejoró el sistema ferroviario, al que se le incorporaron 195 locomotoras diesel. Se extendió la red de centros de acopio. Se pusieron en marcha otras 4 terminales de azúcar a granel, que permitieron aumentar en un 53% la exportación por este sistema.

Se terminaron 9 de las 10 plantas del programa de levadura torula; se concluyó 1 de tableros de bagazo y otras 2 están en construcción.

Los rendimientos agrícolas en las áreas cañeras pasaron de 49 900 arrobas por caballería en el 71-75 a 60 200 en el 76-80, a pesar de que la plaga de la roya en 1980 afectó un 30% de la caña e interrumpió el ritmo ascendente iniciado en 1973.

Las atenciones culturales han aumentado; el área fertilizada con nitrogenados fue en 1980 dos veces y media la de 1975; las tratadas con herbicidas aumentaron en más del 40%. Este año la caña recibió las mayores limpiezas manuales de la etapa posrevolucionaria.

El área de caña se ha ampliado en unas 10 000 caballerías, y se duplicó el área bajo riego, habiendo llegado a 34 800 caballerías. Se introdujeron 10 nuevas variedades. La caña cosechada mediante, combinadas pasó de un 25% en 1975 a un 45% en 1980. La productividad diaria por machetero aumentó en 53 arrobas. Se redujeron 75 mil macheteros.

Más de 75 politécnicos, con una matrícula de 45 mil estudiantes se encuentran vinculados a la industria azucarera. De ello, 26 fueron construidos en el quinquenio. Se imparten especialidades azucareras en 4 universidades; se construyó el Centro Nacional de Capacitación Azucarera.

Durante 1980 se integraron la industria azucarera y la agricultura cañera y ya se le ha dado inicio a la organización de 4 complejos agroindustriales. Este año se adoptó un conjunto de medidas que tienden al aseguramiento de esta importante rama. Se inició el establecimiento del descanso semanal y el pago por nocturnidad en la industria; se incrementó en un 15% el salario de todos los trabajadores de los centrales y las empresas cañeras; se implantó el pago por antigüedad a los trabajadores de la industria y a los operadores de combinadas; se mejoró la retribución de los trabajadores agrícolas; se estimularon la permanencia en las labores de zafa y el cumplimiento de las normas de

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

calidad.

Un programa de estímulo para los trabajadores azucareros les permitirá adquirir determinados artículos de gran demanda, se ha diseñado ropa especial de trabajo para distintas actividades de la zafra y mejorado la calidad de diversos medios de trabajo. La industria recibió este año el refuerzo de 541 estudiantes universitarios de los cursos finales en distintas especialidades. Se creó una reserva de equipos y piezas fundamentales para solucionar los problemas que surjan en plena zafra.

La producción azucarera continuará siendo el pilar de la economía y debe alcanzar un nivel de eficiencia óptima. Habrá que ampliar el suministro de caña y las capacidades industriales para alcanzar los 150 días de zafra en todos los centrales; disminuir las pérdidas de tiempo de operación; mejorar el índice de recobrado; aumentar la capacidad en refinerías y mejorar la eficiencia de las existentes; continuar desarrollando la construcción de maquinaria azucarera y la industria de los derivados; luchar por elevar los rendimientos en la agricultura cañera y disminuir las impurezas; aplicar todos los cultivos y mejorar la limpia; lograr un mejor aprovechamiento de la maquinaria en la cosecha, la siembra y el cultivo; aumentar la productividad del trabajo e incrementar las brigadas millonarias; desarrollar paulatinamente los complejos agroindustriales; mantener una esmerada atención a los problemas de carácter social para elevar y mejorar la calidad de los servicios y las condiciones de vida de las comunidades azucareras. En fin, mejorar la organización y lograr una mayor eficiencia.

### **Agricultura**

La producción agropecuaria, incluida la cañera, creció a un ritmo del 3,5% anual, afectada en buena medida por plagas, enfermedades y condiciones climáticas adversas.

El área agrícola se extendió por el desbroce de más de 850 000 hectáreas; la capacidad de embalses aumentó en 2 mil 600 millones de metros cúbicos y la superficie bajo riego pasó de 44 mil 700 caballerías en 1975 a más de 63 mil 300 en 1980. La preparación de tierras estatales está totalmente mecanizada y se avanzó en la mecanización de los cultivos. Mientras en 1975 había 54 mil tractores, ahora se cuenta con 70 mil, de mayor potencia media.

La aplicación de fertilizantes, que totalizó 959 mil toneladas en 1975, ahora abarca un millón 574 mil; el consumo de pesticidas pasó de 7 mil 400 toneladas en 1975 a más de 11 mil en 1980, y el de herbicidas de 11 mil 500 toneladas a más de 16 mil.

Se ejecutaron más de mil obras, entre ellas 555 vaquerías con capacidad para 109 mil vacas, 95 centros de cría para 73 mil terneros, cebaderos para 160 mil puercos y 61 instalaciones avícolas.

La producción de viandas había sido de unos 45 millones de quintales en el 71-75; en el 76-80, fue de más de 90 millones. En hortalizas la producción del quinquenio actual fue un 30% mayor que la del anterior.

En el arroz el área de siembra disminuyó un 20%, los rendimientos por caballería se incrementaron un 44%, aumentando la producción global.

La cosecha tabacalera disminuyó como consecuencia del moho azul, que afectó seriamente las exportaciones.

La producción de cítricos creció un 60% respecto al quinquenio anterior, y llegó a más de 400 mil toneladas en 1980, de las cuales se exportaron aproximadamente 200 mil. Se construyeron 7 envasaderos y se ampliaron las capacidades de refrigeración y embarque.

Se inició la recuperación de los cultivos de café y cacao. Se trabaja en el mejoramiento de las plantaciones; se han sembrado más de 2 mil caballerías de café; se aumentaron en un 34% los precios de acopio y en un 20% el salario de sus obreros, y se le dio inicio a un programa de transformaciones socioeconómicas en las zonas productoras. La última

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

recogida de café se elevó a 24 mil toneladas.

La masa ganadera bovina disminuyó un 71%; fundamentalmente por una reducción del 20% en el sector campesino; no obstante, ya se cuenta con un 55% de vacas con características lecheras. Se han mejorado las variedades de los pastos; se duplicaron la producción de heno y el ensilaje; se instalaron numerosas plantas de miel y bagacillo. En el quinquenio anterior se habían producido alrededor de 2 mil 440 millones de litros de leche fresca, y en los cinco años del actual se produjeron más de 3 mil 700 millones, para un 54% de incremento.

La carne porcina se incrementó de 140 mil toneladas en el 71-75 a unas 290 mil en el 76-80. La carne de ave se duplicó virtualmente en el quinquenio. El acopio de huevos en el año 1980 es de más de 2 mil 100 millones de unidades, 300 millones más que en 1975, y el índice de huevos por ponedora es de 240 unidades, superior al de 1975 en más de 4 unidades.

Se sembraron 300 millones de posturas forestales, se trabajó en la ordenación forestal de 440 mil hectáreas y se incrementaron los tratamientos silviculturales. Durante el quinquenio se graduaron, más de 5 mil 600 universitarios y 15 mil técnicos medios en especialidades agropecuarias.

La agricultura habrá de desarrollarse mediante una mejora sustancial de los rendimientos, el uso de semillas de calidad, la aplicación de una agrotecnia adecuada y el aumento de las áreas de riego; el mejoramiento de la base alimenticia y las condiciones de manejo y control sanitario del rebaño; el incremento del número de vacas en ordeño; el aumento del índice de natalidad y la reducción de la mortalidad de los terneros; el aumento de la masa ganadera del Estado y de los campesinos; la aplicación de normas de trabajo que aseguren el aprovechamiento de la jornada, y la generalización del sistema de pago por campo terminado. Deberá continuar la repoblación forestal e incrementarse las medidas de protección de los bosques y la fauna.

### **Industria básica**

La producción de la industria básica creció al 5% anual. La capacidad instalada en la industria eléctrica aumentó en 1 069 megawatts, con lo que casi se duplicó la que tenía el sistema en 1975. La generación de electricidad creció un 8,7% anual y el consumo de combustible disminuyó de 319 gramos por kilowatt-hora en 1975 a 285 en 1980. Las viviendas electrificadas pasaron de algo más del 70% en 1975 al 74% en 1980. El consumo per cápita de electricidad, de 705 kilowatts-hora en 1975, pasó a 1 028 en 1980.

Las inversiones en la industria eléctrica ascendieron a 500 millones de pesos. Se instalaron 11 mil 900 kilómetros de líneas y se concluye la interconexión del sistema con líneas de 220 mil voltios.

No obstante, aún no se satisface debidamente la demanda máxima porque persisten dificultades en las instalaciones para la transmisión y distribución y en la operación de las unidades y del sistema en su conjunto, agravadas por la existencia de una demanda excesiva de energía eléctrica, frente a la cual es necesario desarrollar una enérgica campaña y tomar las medidas que conduzcan a su disminución.

Se ha decidido aumentar las tarifas eléctricas para el sector estatal, donde se inició la instalación de metros contadores especiales. Se aplicó una nueva tarifa para la población con el fin de estimular el ahorro de electricidad.

En combustible se procesaron 5 millones 500 mil toneladas de petróleo más que en el quinquenio 71-75. El consumo de queroseno aumentó, aunque han existido dificultades en la distribución. Se concluyó una nueva fábrica para la producción de cocinas. Continuó la exploración de petróleo y gas, pero las reservas definidas hasta ahora son todavía poco significativas.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

La producción de fertilizantes completos aumentó a 4 millones 500 mil toneladas en comparación con 3 millones 300 mil en el quinquenio anterior. La de fertilizantes nitrogenados se triplicó.

Se inició la construcción en Sancti Spíritus de un combinado con capacidad de 60 mil toneladas en papel y de un excedente de pulpa para uso de otras papeleras. Se ha comenzado la ejecución de una planta de cartón y cartulina en La Habana. Se concluyeron inversiones en plantas de cloro, gases industriales, envases de vidrio, recape, productos industriales de la goma y neumáticos agrícolas.

La investigación geológica del territorio pasó de un 5% a un 15%. La producción de níquel mantuvo los mismos niveles que en el 71-75. Se trabaja en la rehabilitación de Nicaro y Moa y en la instalación de 2 nuevas plantas, cada una con capacidad de 30 mil toneladas anuales.

La industria sideromecánica creció un 6,7% anual. Se han terminado más de mil combinadas cañeras; la fundición de acero pasó de un millón 100 mil toneladas en el quinquenio anterior a más de un millón 500 mil toneladas en el actual, y la de barras corrugadas creció un 60%. La fabricación de ómnibus, que fue en el quinquenio anterior de unas 5 mil 500 unidades, pasó a 9 mil 500 en estos cinco años; la de refrigeradores pasó de unas 182 mil a 210 mil; la de receptores de radio pasó de 223 mil a más de 670 mil y la de televisores de 25 mil 600 a casi 225 mil. Se han incrementado las producciones de alambres y cables eléctricos, acumuladores e implementos agrícolas, y en piezas de repuesto casi se duplicó el nivel del quinquenio anterior.

Se invirtieron unos 440 millones de pesos en esta rama, y entre otras obras se terminaron un laminador en Antillana de Acero, la fábrica de combinadas cañeras, una de acumuladores, 2 de elementos para riego, una de rodajes y una fundición de acero inoxidable. Más de 5 mil obreros se forman en las propias fábricas, donde se han calificado ya 3389. En 1980 se exportaron más de 12 millones de pesos en productos-sideromecánicos. En los próximos años habrá que trabajar en el ahorro de energía; aumentar el aprovechamiento de las capacidades instaladas; fortalecer el mantenimiento y elevar la disciplina tecnológica y de operación de las plantas: luchar por disminuir las posibles interrupciones en el servicio eléctrico; mejorar la distribución de combustibles; aumentar la efectividad en la puesta en marcha de las nuevas inversiones; aumentar de manera importante la producción de piezas de repuesto, e incrementar la producción de equipos para plantas completas y líneas de producción.

## **Construcción**

En el quinquenio se ejecutaron construcciones por 7 mil millones de pesos, unos 2 mil 800 millones más que en el 71-75. En obras industriales, mientras en el anterior quinquenio se ejecutaron construcciones por 480 millones de pesos, en este se superaron los un millón 350 millones, habiéndose terminado más de 300 objetivos, aunque ha habido atrasos en la ejecución de algunas inversiones.

Las obras hidráulicas se incrementaron en más de un 29%. Se ha trabajado en la construcción de 27 presas, de las que se terminaron 24, así como en la construcción de micropresas. Se construyeron 141 kilómetros de canales magistrales y sistemas de riego para casi 300 mil hectáreas, parte de los cuales se pondrán en explotación en el próximo año. Se terminaron más de mil obras agropecuarias.

Se construyeron 836 kilómetros de explanaciones para vías férreas y 7800 de autopistas, carreteras y caminos.

Se han pavimentado miles de kilómetros, incluidos 334 de la Autopista Nacional. Se han ejecutado obras en más de 25 aeropuertos y pistas. En obras marítimas se hizo el doble

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)



de lo ejecutado durante el quinquenio 71-75.

Se duplicaron las capacidades para la educación. Mientras en el quinquenio anterior se habían creado capacidades para unos 180 mil alumnos de la enseñanza media, en este se crearon más de 400 mil. Si en el 71-75 se construyeron 24 círculos infantiles, en el 76-80 se han terminado unos 200. El servicio hospitalario creció en unas 3 mil camas por la construcción de 4 hospitales y la ampliación de 3; se terminaron otras 70 obras para la salud. En la rama del turismo se construyeron 22 nuevos hoteles. El programa de viviendas ha sido uno de los más afectados, habiéndose terminado unas 83 mil por el Ministerio de la Construcción, un nivel similar al del quinquenio anterior. Las obras de hidrología crecieron un 60%. Se construyeron 3 mil 360 kilómetros de acueductos y 335 de alcantarillados.

Las construcciones en el exterior, ejecutadas en 10 países, ascendieron a unos 125 millones de pesos. Las capacidades actuales de la industria de materiales prácticamente duplican las existentes en 1975, lo que ha permitido aumentar las ventas a la población. Entre las nuevas fábricas se destacan 2 de cemento, que incorporaron una capacidad de casi 30 00000 de toneladas; 33 plantas de piedra y arena, 2 combinados de asbesto-cemento, 3 de tubos de hormigón precomprimidos, 2 líneas de muebles sanitarios y 2 de azulejos. La producción de cemento en el quinquenio anterior había totalizado 8 millones 200 mil toneladas, y la del actual fue de 13 millones 400 mil.

Se deberá trabajar en proyectos que minimicen el consumo de materiales, en especial los de importación. Deberá reducirse el volumen de construcciones en proceso, luchar por elevar la calidad y el ahorro y disminuir los tiempos de proyección, ejecución y puesta en explotación de las obras.

### **Transporte y comunicaciones**

La actividad de transporte creció un 31%. La circulación total de mercancías en los puertos del país alcanzó en 1980 un volumen superior a los 35 millones de toneladas, el más alto de todos los tiempos, para un crecimiento de un 35% en relación con 1975. De ese total corresponden 25 millones al comercio exterior y 10 millones al cabotaje.

La flota nacional recibió la incorporación de 23 buques de travesía. De una capacidad de 550 mil toneladas de peso muerto en 1975, hoy contamos con 815 mil. La transportación de cabotaje creció en un 10%, Y pasó de 87 mil toneladas de peso muerto en 1975 a 128 mil en 1980.

En el total de la manipulación portuaria de cargas secas, se pasó de un promedio de 553 mil toneladas mensuales en 1975 a 638 mil en 1980. Se invirtieron 80 millones de pesos en obras marítimas con este destino.

Se han creado capacidades por más de 300 mil metros cuadrados de almacenes y se pusieron en servicio 74 cámaras frigoríficas.

La transportación ferroviaria de carga aumentó un 26%. En la de pasajeros por tren se llegó a los 20 millones en 1980, para un crecimiento del 82% en relación con 1975.

Se incorporaron 102 locomotoras pesadas y mil 860 vagones de carga y pasaje. Se reconstruyeron más de 750 kilómetros del ferrocarril central.

La carga por camiones pasó de 7 millones 700 mil toneladas en 1975 a unos 15 millones en 1980, para un crecimiento anual de casi el 14%. Se incorporaron 3 mil 987 equipos a este servicio.

En los últimos tres años se incrementó la demora en la carga y descarga de buques, vagones ferroviarios y camiones vinculados a la operación portuaria. Esta situación ha mejorado significativamente en el segundo semestre de este año, como resultado del esfuerzo organizativo y movilizador llevado a cabo.

El transporte por ómnibus creció en 1980 un 17% en relación con 1975, habiéndose

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

incorporado durante el quinquenio 10 mil 800 unidades; de ellas, más de 9 mil son de producción nacional. En la Ciudad de La Habana se cuenta en 1980 con unos 2 mil 400 vehículos; en 1975 eran 1 400.

Los servicios de autos de alquiler no han logrado mejoría en el quinquenio.

Se triplicó el número de pasajeros en vuelos internacionales, habiendo llegado a 194 mil en 1980. Se incorporaron 7 aviones; se remodelaron los aeropuertos de Ciudad de La Habana y Camagüey, y se pusieron en servicio los de Las Tunas, Bayamo y Manzanillo. En las comunicaciones hubo crecimientos importantes. Todas las capitales de provincias y otras ciudades del país se comunican en forma automática con Ciudad de La Habana, se instaló un moderno sistema de microondas y trasmisores de radiodifusión y televisión; se incrementó la transmisión en ondas medias, que cubren más del 90% del territorio nacional y se amplió el servicio de télex. Se instalaron 430 kilómetros de cable coaxial. Las comunicaciones internacionales se ampliaron y modernizaron, creándose nuevas vías por satélite.

En el transporte ferroviario ha habido incumplimientos en horarios, mal servicio y violación de normas de operación y de mantenimiento. En el de ómnibus hubo situaciones críticas en Ciudad de La Habana, que atravesó serias dificultades durante varios años del actual quinquenio; la adopción de un conjunto de medidas ha permitido alcanzar los 26 mil viajes diarios en los últimos meses del presente año, alcanzándose ya los 29 mil, que significan un incremento de más del 50 % con relación a la situación anterior.

En el transporte se deberán superar las dificultades confrontadas, que no han permitido explotar al máximo los recursos disponibles ni consolidar el esfuerzo realizado en inversiones. Será necesaria una atención especial para mejorar la eficiencia del servicio.

### **Industria alimenticia**

En la industria alimenticia la producción de los renglones principales se elevó en un 14%. Aumentó la de leche pasteurizada, queso, mantequilla, yogur, helados, harina de trigo, pastas alimenticias y conservas de frutas y vegetales.

La de bebidas alcohólicas creció un 33 % y un 15 % la de cervezas. La producción de refrescos en 1980 fue un 20 %, más que en, los años anteriores. En la industria cárnica se han introducido nuevos tipos de productos. Durante el quinquenio esta rama tuvo dificultades por falta de materias primas y envases, y atrasos en algunas inversiones.

Se invirtieron más de 360 millones de pesos y se terminaron 2 molinos de trigo, 6 panificadoras, 4 fábricas de caramelos, 6 de refrescos y 3 líneas de conservas, así como otras de hojuelas de avena y de maíz; 2 plantas de harina animal y 1 de glucosa; 8 pasteurizadoras, ampliaciones en capacidades de leche evaporada, 16 depósitos de helados y el combinado de cítricos de la Isla de la Juventud.

Se deberá mejorar la calidad y presentación de los productos, ampliar el surtido, lograr el máximo aprovechamiento de las materias primas; diversificar los envases e incrementar su recuperación, y trabajar en el desarrollo integral de la industria del cítrico.

### **Industria ligera**

La industria ligera creció un 23%; la producción de tejidos fue de más de 750 millones de metros cuadrados; en el quinquenio anterior había sido de 600 millones. La de ropa exterior fue de unos 240 millones de unidades, como parado contra 197 millones en el 71-75.

En calzado se produjeron en 1980 21 millones de pares que es todavía relativamente bajo. La producción de jabón de lavar en el 76-80 disminuyó en relación con el quinquenio anterior; en cambio, la de detergente aumentó un 19% . La de pasta dental aumentó un 16%. La producción de cajas de cartón corrugado en 1980 superó en un 60% la de 1975.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

Se invirtieron más de 400 millones de pesos en esta industria. Entró en producción el combinado textil de 60 millones de metros cuadrados en Villa Clara, y en 1980 se pusieron en marcha 1 fábrica de toallas con capacidad de 10 millones de unidades y 1 textilera de 20 millones de metros cuadrados para sacos de algodón. Entraron en operación 3 combinados de muebles escolares, lo que casi duplicó la producción, y 2 nuevas fábricas de cajas de cartón corrugado que incrementaron la capacidad en 120 millones

Las producciones han estado afectadas por falta de materias primas, deterioro en la industria, retraso en las inversiones y falta de exigencia en el control de la calidad.

Deberán mejorarse y diversificarse los diseños y surtidos de estas producciones. Se deberá prestar especial atención a la ropa de trabajo.

### **Pesca**

En la industria pesquera la captura fue de unas 930 mil toneladas, un 29% más que la del quinquenio anterior. En 1978 se llegó a 213000 toneladas de captura, la más alta de nuestra historia. El establecimiento de las 200 millas de mar patrimonial y la anulación de convenios de pesca limitaron las posibilidades de nuestra flota del alto. En el 76-80 la pesca superó los 400 millones de pesos en sus exportaciones más del doble de lo alcanzado en el período anterior.

Se invirtieron más de 600 millones de pesos y se incorporaron a la flota del alto 21 grandes arrastreros, 4 transportadores refrigerados y 1 buque para combustible.

Se deberá elevar la capacidad de captura de las flotas, en particular la del alto; aprovechar al máximo los recursos de la plataforma; incrementar la captura en presas y embalses, y mejorar la oferta de pescado a la población.

### **Comercio exterior**

Nuestro comercio exterior en este quinquenio se ha caracterizado básicamente por el mejoramiento de los términos de intercambio con los países socialistas, y una disminución de nuestras importaciones del área capitalista.

En el quinquenio se adoptó un conjunto de medidas encaminadas a disminuir en lo posible los efectos negativos de la crisis económica mundial sobre nuestra economía. A ello contribuyeron de manera decisiva los acuerdos adoptados en el marco del CAME en materia de créditos, precios, coordinación de planes quinquenales, aseguramiento de materias primas y combustible, entre otros.

Las importaciones en moneda convertible fueron reducidas al mínimo indispensable, y se hizo un esfuerzo complementario para reubicar compras en el área socialista, lo que tuvo un resultado favorable.

En este proceso, la participación de los países miembros del CAME en el intercambio total, que era de un 56% en 1975, pasó a un 78% en 1979. La Unión Soviética la aumentó de un 48% a un 67%.

Se hizo más eficiente la gestión comercial externa, y sobre todo el desarrollo de una conciencia exportadora, basada en el incremento de la exportación de los productos tradicionales y la incorporación de un gran número de nuevos renglones, si bien su peso en el total es aún poco significativo.

En este período se incrementó el intercambio con los países en desarrollo, aunque todavía su participación es relativamente modesta.

En el futuro deberán incrementarse las exportaciones, garantizando la ampliación de mercados, la eficiencia en la gestión; mejorando la calidad de los productos y logrando una adecuada articulación de la economía interna con ese fin; profundizar en las posibilidades de incorporar nuevos productos en nuestro comercio con el área socialista e

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

impulsar las relaciones comerciales con los países en desarrollo.

### **Colaboración económica**

La colaboración internacional continuó desarrollándose en el quinquenio.

En el marco del CAME se ha logrado dar especial impulso a los programas para el desarrollo de la producción de azúcar, cítricos, níquel, maquinarias para la industria azucarera y equipos de computación, la prospección geológica y el desarrollo de la ciencia y de la técnica. Cuba se ha incorporado al sistema bancario del Consejo y participa en distintos programas multilaterales en otros países miembros. Por la vía bilateral, las comisiones mixtas instrumentan sistemáticamente el cumplimiento de los acuerdos intergubernamentales para la ejecución de proyectos de inversión y otras formas de cooperación económica y científico-técnica.

En el período hemos recibido créditos blandos y donativos de gobiernos y organismos internacionales, de los que fueron principales beneficiarios la educación y la salud. En 1980 contamos con la asistencia técnica de 4 mil 300 especialistas, fundamentalmente de países socialistas, y 11 mil cubanos brindan esa asistencia a más de 30 países en desarrollo.

En este quinquenio llevamos a la práctica la compra de importantes plantas industriales mediante operaciones de compensación, en las que el costo de adquisición se amortiza con parte de la producción.

En los próximos años se profundizará en todas las formas de colaboración, multilateral, bilateral y con organismos internacionales; se promoverán nuevas modalidades de financiamiento; se trabajará por mejorar el proceso de contratación y entrega de suministros para plantas completas; se deberá optimizar el aprovechamiento de la asistencia técnica extranjera y continuar brindando nuestro aporte a los países en desarrollo.

### **Ciencia y técnica**

La actividad científico-técnica se ha realizado a un costo anual de unos 80 millones de pesos, con la participación de cerca de 23 000 trabajadores, de ellos 5 300 graduados universitarios.

Entre los resultados más importantes están la selección de nuevas variedades de caña de azúcar; la obtención de nuevos pastos; el desarrollo de equipos azucareros, de tecnologías que permiten mayor recuperación de níquel y cobalto y de equipos electrónicos y medios de computación. Fue un éxito el trabajo desarrollado en la erradicación de la fiebre porcina africana. Se inauguró el Centro Nacional de Salud Animal.

Especial relevancia tuvo el programa de investigaciones del vuelo espacial conjunto soviético-cubano.

Se inició la implantación del Sistema Nacional de Normalización, Metrología y Control de la Calidad, y se elaboraron más de 6 000 normas.

Se iniciará la construcción de un centro de investigaciones nucleares. Se deberá trabajar en el uso de la energía solar y otras fuentes energéticas; en la protección del medio ambiente y el uso racional de los recursos naturales, así como en el Plan para el Desarrollo de la Ciencia y la Técnica, acordado con los países del CAME.

### **Comercio minorista y servicios a la población**

En 1980 las ventas a la población, en comparación con 1975, crecieron alrededor de un 20%, pero su estructura todavía no satisface totalmente las necesidades.

En los productos alimenticios esenciales los niveles básicos se mantuvieron para toda

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

la población. Se lograron aumentos importantes en la distribución de viandas, que en 1980 fue un 59% superior a la de 1975. Se ofertan en venta libre huevos, yogur, mantequilla y otros. En el mercado paralelo se adquieren diversas conservas, queso, leche y otros productos. Se confrontaron dificultades con el suministro de café, arroz y harina de maíz.

Ha comenzado a funcionar en este año el mercado libre campesino. Se incrementó, el número de beneficiarios de la alimentación social a través de los círculos infantiles y los comedores obreros y escolares.

En 1980 la dieta promedio diaria contiene 2 866 calorías y 74,5 gramos de proteínas superior en 244 calorías y 3,1 gramos de proteínas a la de 1975.

La distribución de bienes de consumo duradero experimentó un impulso considerable, posibilitado por el aumento del poder adquisitivo de la población, el desarrollo del programa de electrificación del país y los incrementos de la producción nacional y las importaciones provenientes del área socialista, fundamentalmente de la Unión Soviética.

En el quinquenio anterior se habían distribuido alrededor de 460000 televisores, 160 mil refrigeradores, 89 mil receptores de radio, 82 mil lavadoras y 28 mil ventiladores; en el actual se distribuyeron unos 770 mil televisores, 420 mil refrigeradores, un millón 350 mil receptores de radio, 465 mil lavadoras y más de 400 mil ventiladores. Esto significa que, por cada 100 hogares electrificados entre 1975 y 1980 los índices se elevaron de 33 a 74 televisores de 15 a 38 refrigeradores, y de 6 a 34 lavadoras. Los radios se elevan, considerando el total de familias, de 42 por cada 100 hogares en 1975, a 105 en 1980, o sea, algo más de 1 por núcleo familiar.

Se mejoró la distribución de artículos industriales de uso personal tales como ropa exterior de hembra y mujer y algunos renglones de quincalla, aseo personal y limpieza e higiene. La oferta de calzado fue insuficiente. Se han logrado avances en la prestación de los servicios personales, aunque su calidad no ha sido estable. En cuanto a los de reparación de efectos electrodomésticos su base material no se ha desarrollado en concordancia con los incrementos en la distribución. Durante el quinquenio se incrementó el volumen de las reparaciones, y el mantenimiento de las viviendas, y aunque resulta insuficiente alcanzó un valor de 91 000 000 de pesos. Adicionalmente en los dos últimos años del quinquenio se han incrementado las ventas de materiales de construcción a la población. Deberán mejorarse los comedores obreros, tanto en los abastecimientos que tuvieron que ser afectados en el quinquenio que termina como en la calidad en la elaboración de los alimentos y las opciones a los usuarios; los crecimientos en el mercado paralelo y los productos liberados no deberán afectar el consumo normado; deberá impulsarse la comercialización de productos marginales y los de las industrias locales; incrementarse las ventas de materiales de construcción a la población y elevarse los niveles de reconstrucción y mantenimiento de viviendas; mejorarse la actividad de servicios en general, elevando la calidad, la higiene y el buen trato al público.

### **La salud pública**

Durante el quinquenio se han incrementado y perfeccionado los servicios de salud. Se terminaron 4 hospitales y 3 ampliaciones, con el aumento de unas 3000 camas, con lo que se alcanza un índice en 1980 de 4,9 camas por 1 000 habitantes. Se terminaron 50 policlínicos. Entre nuevas construcciones y adaptaciones, entraron en funcionamiento 25 clínicas estomatológicas, 17 hogares de ancianos y 12 de impedidos físicos. Las consultas médicas por habitante subieron de 41 en 1975 a 46 en 1980, y las estomatológicas de 0,8 a 1,0. La mortalidad infantil en los menores de un año disminuyó de 27,3 por cada mil nacidos vivos en 1975 a 19,3 en 1979, y en el grupo de 1 a 4 años, se redujo en un 10%. La materna bajó de 68,4 por 100 000 nacidos vivos a 47,4 en 1979.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

La esperanza de vida al nacer es de más de 74 años para la mujer, más de 71 para el hombre y de casi 73 años para ambos sexos, mientras al finalizar el quinquenio anterior era de 70 años. Estas cifras son comparables con las de los países más desarrollados.

Se graduaron 4 688 médicos, hay 1 por cada 626 habitantes, mientras en 1975 era de 1 por cada 1 000. También se graduaron 1 055 estomatólogos, alcanzando el índice de 1 por cada 2 600 habitantes; 8 870 técnicos medios y 12 641 de enfermería. Se comenzó a impartir la licenciatura en enfermería.

Se impulsó la construcción de institutos superiores de ciencias médicas. La matrícula en medicina paso de 5 973 en 1975 a casi 14 000 en este curso, y en estomatología de 862 a más de 2000. Se inauguraron 8 politécnicos para la salud, y la matrícula aumentó de 13 500 alumnos en 1975 a 19 500 en 1980. Se creó el Instituto de Desarrollo de la Salud y se reactivó el trabajo del de Medicina Tropical que desarrolla en la actualidad una importantísima y útil tarea.

El trato inadecuado en hospitales y policlínicas ha motivado quejas de la población. En los últimos años, y particularmente durante 1980, se ha mejorado esta situación con soluciones de la más diversa índole, incluso la compra de equipos médicos adicionales por varios millones de pesos. Se ha estimulado el trabajo del personal de enfermería.

La producción de medicamentos pasó de 108 millones de pesos en 1975 a unos 137,3 millones en 1980, lo que cubre el 81 % del consumo nacional. Actualmente se terminan una planta de antibióticos semisintéticos y el combinado óptico, y están en ejecución y proyecto otras inversiones.

El gasto de salud pública en 1980 ascendió a 445 millones de pesos, 22 veces el gasto anual anterior a la Revolución.

Se brinda cooperación a 27 países por más de 2 500 trabajadores de la salud. Se continuará elevando la calidad de la asistencia médica, se debe mejorar el trato humano y solidario con los pacientes y familiares; incorporar la totalidad de los policlínicas al programa de atención médica en la comunidad; optimizar la utilización de las instalaciones existentes; mejorar el mantenimiento; poner en práctica y exigir el cumplimiento de la legislación sanitaria y desarrollar un trabajo docente-educativo de carácter integral.

### **La educación**

Han continuado mejorando los niveles de educación. Durante el período egresaron del sistema nacional de educación 1 293 000 alumnos del sexto grado, casi dos veces la graduación del quinquenio anterior; 575 000 alumnos de secundaria básica, 7,2 veces; 105 000 alumnos de preuniversitario, 4,4 veces; 194 000 obreros calificados y técnicos medios, cinco veces; 62 700 graduados de enseñanza superior, tres veces; y 67 900 maestros primarios, 3,6 veces. Virtualmente todos los alumnos egresados de sexto grado en el curso 79-80 continuaron sus estudios.

Se graduaron 25 700 profesores de secundaria básica y 4800 de educación física; 115 000 adultos de nivel secundario y 41 000 de facultad obrero-campesina. El destacamento pedagógico "Manuel Ascunce Domenech" ya ha graduado 9 597 profesores. La matrícula en la educación especial se ha duplicado. Hay en Cuba cerca de 16000 becarios extranjeros. Actualmente por cada 2,83 habitantes hay 1 estudiando. Se construyeron más de 970 instalaciones, con un valor de unos 800 millones de pesos y una capacidad de más de 550 000 alumnos, que comprenden, entre otras, 258 escuelas secundarias básicas e institutos preuniversitarios en el campo, 251 escuelas secundarias urbanas, 150 escuelas primarias, 63 centros politécnicos, 13 escuelas para camilitos, 4 escuelas vocacionales, 6 centros para educadoras de círculos infantiles y 5 escuelas pedagógicas.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

Se adquirió el equipamiento para 877 laboratorios y talleres. Hay 216 900 maestros y profesores, 51 400 más que al inicio del quinquenio. Se han titulado todos los maestros primarios en ejercicio y se forman como personal pedagógico 152407 alumnos, de los cuales 103 131 son trabajadores.

Se creó el Ministerio de Educación Superior. Se cuenta con una red de 39 centros. De una matrícula de 84 000 alumnos en 1975, se saltó a más de 200 000 en 1980, incluidos unos 30 000 de cursos libres, en su mayoría trabajadores. Los graduados de nivel superior en el curso 79-80 ascendieron a más de 20 000, cifra superior a la matrícula universitaria total antes del triunfo de la Revolución. Los círculos infantiles se integraron orgánicamente al proceso docente de la educación. La capacidad instalada pasó de 47 000 a 87 000 plazas. En 1975 poco más del 2% de las educadoras de círculos eran tituladas; actualmente el 20% son graduadas. El presupuesto de la educación en 1980 fue de 1 340 millones de pesos, es decir, 137 pesos por habitante, 16 veces el correspondiente al año anterior al triunfo de la Revolución.

El destacamento internacionalista "Che Guevara" y los contingentes de maestros primarios "Frank País" y el "Augusto César Sandino" educan en Angola y Nicaragua. En total, prestan servicio internacionalista en 20 países más de 3 500 maestros, profesores y asesores de educación.

El saldo en nuestra educación es alentador. Pero ha habido dificultades; se han presentado problemas con la disciplina y el cuidado a la propiedad social y personal en algunos centros educacionales, especialmente en los internados.

Se continuará elevando la calidad de la educación y perfeccionando la vinculación del estudio y el trabajo. Se desarrollarán los círculos de interés científico-técnico y las actividades vocacionales. Se seguirá mejorando la base material de los centros educacionales, se deberá consolidar el perfeccionamiento en la educación primaria y media. Deberá elevarse la calidad de la enseñanza superior. Se impulsará el propósito de alcanzar el noveno grado para los adolescentes, jóvenes y trabajadores. Se continuará desarrollando la educación de adultos, la superación de la mujer y la educación técnica y profesional. La educación seguirá siendo un renglón priorizado entre los objetivos de nuestro pueblo.

## **La cultura**

Podemos estar satisfechos con los logros en el campo de la cultura. Se ha evidenciado un clima altamente creador en esta importante esfera del trabajo social.

La integración de distintas Instituciones en el Ministerio de Cultura, el trabajo de la UNEAC y la consolidación de las organizaciones sociales de jóvenes artistas, han permitido la coherencia de la política cultural. Se constituyeron los consejos populares de cultura, mecanismo de coordinación e impulso social. El Poder Popular ha trabajado afanosamente en proveer distintas instalaciones básicas para el trabajo cultural en cada municipio.

Ya funcionan 117 casas de cultura que han realizado más de 86 000 actividades. Se comenzaron a celebrar las semanas y jornadas de la cultura en municipios, ya tienen relevancia los sábados de la Plaza de la Catedral y las noches culturales de la calle Heredia, en Santiago. En el desarrollo de la enseñanza artística se ha seguido la política de crear escuelas vocacionales de arte, ya hay 8 en construcción. Contamos con 16 escuelas elementales, 21 medias y el Instituto Superior de Arte, que tienen en total más de 5 000 estudiantes.

El movimiento de aficionados se ha consolidado. En la actualidad hay unos 33 000 grupos con más de 250 000 integrantes. En 1975 había 18 000 con 200 000 integrantes aproximadamente. Se han estabilizado las agrupaciones teatrales de más larga

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

trayectoria, y se han desarrollado grupos de teatro: nuevo, musical y móvil. De gran trascendencia ha sido la inauguración del Teatro Nacional.

El prestigio del Ballet Nacional de Cuba ha sido creciente. Los tres festivales organizados en nuestro país congregaron a las más relevantes figuras internacionales de la danza. La música cubana logró una mayor influencia entre la juventud y la población. Se produjeron 8 millones de discos y 2 millones 960 mil instrumentos musicales. Se instituyó el 20 de octubre como "Día de la Cultura Cubana". Se crearon el Centro de Estudios Martianos y el de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana. Se promulgaron las leyes de patrimonio cultural, monumentos nacionales y locales, de museos municipales y la del Derecho de Autor. Se han declarado 91 monumentos nacionales y 59 locales. El país cuenta con 78 museos, más de 40 creados en el período. Se iniciará la restauración del casco histórico de la Habana Vieja. Se ha avanzado en la organización de las líneas fundamentales de la producción artística y literaria. Está planteada la transformación del concepto tradicional de las artes plásticas en un concepto social más amplio, donde se vincule la producción artística a la material. Se produjeron 5 000 títulos con más de 200 millones de ejemplares. Comenzó su producción el combinado poligráfico "Juan Marinello", de Guantánamo, con una capacidad potencial anual de 30 millones de libros.

La comercialización del libro ha tenido un notable incremento. El promedio de libros por lector se elevó de 4,1 en 1975 a 6 en 1980. Aumentó la literatura para niños; fueron publicados 489 títulos en 29000 000 de ejemplares. Los talleres literarios ya tienen 5000 miembros.

El cine cubano produjo 36 largometrajes, 196 documentales, 260 noticieros y 72 dibujos animados. Se construyeron 41 salas cinematográficas. Se puso en funcionamiento el laboratorio de color.

La Casa de las Américas ha fortalecido su bien ganado prestigio internacional. Fue celebrado con éxito el III CARIFESTA. Cientos de artistas cubanos han actuado en diferentes países, y nos han visitado cientos de artistas extranjeros. Se obtuvieron 223 premios y menciones en concursos internacionales. De relevante importancia para el país fue el premio "Miguel de Cervantes Saavedra", otorgado al ilustre escritor cubano Alejo Carpentier. Concluyó el proceso de evaluación del sector. Se han mejorado formas y mecanismos que propician un trabajo estable.

Se deberá organizar en forma cada vez más culta el tiempo libre; continuar ampliando el movimiento de aficionados; introducir las ramas artísticas en el sistema de enseñanza; utilizar de una manera cada vez más eficaz los medios de información, difusión y promoción culturales, y facilitar una activa y enriquecedora presencia del arte en la producción material.

### **El deporte**

Nuestro movimiento deportivo continuó avanzando durante este quinquenio. Se duplicó el número de participantes en actividades deportivas, aumentando también la participación en las recreativas y de cultura física.

Se construyeron 94 instalaciones deportivas, se inauguraron 7 escuelas de superación y perfeccionamiento atlético y 5 de formación de especialistas. Se graduaron 4800 técnicos de nivel medio y los primeros 663 de nivel superior. La industria deportiva produjo algo más de 11 000 000 de pesos en 1980. Mantuvimos el primer lugar en los Juegos Centroamericanos y el segundo en los Panamericanos, en ambos con la cosecha de títulos más alta de nuestra historia en estos eventos. En Juegos Olímpicos pasamos del lugar 14 en 1972 al 8 en 1976, y al 4 en Moscú en 1980, aunque en los últimos no estuvieron presentes algunas potencias deportivas capitalistas.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)



Varios cubanos son recordistas olímpicos y mundiales, y somos campeones mundiales en boxeo, béisbol y voleibol femenino, con actuaciones meritorias en otros deportes, algunos de ellos prácticamente desconocidos hace diez años, como el balonmano y hockey sobre césped. No obstante, en varios deportes no se ha logrado el relevo capaz de superar o al menos mantener las posiciones alcanzadas, lo que quedó demostrado en los Juegos de Moscú, a los que asistimos con una marcada carencia de valores nuevos y donde los resultados debieron haber sido más altos en algunas disciplinas. Esto se origina fundamentalmente por no haberse desarrollado en todo momento una línea de trabajo centrada en una masividad real y por haber prevalecido cierto espíritu de "campeonismo", anteponiendo el afán de victoria en cada evento, con independencia de su importancia, a las posibilidades de desarrollo de nuevas figuras. El análisis crítico y objetivo iniciado en relación con estos problemas debe conducir a la rectificación de los errores y al perfeccionamiento de los aciertos.

Brindamos ayuda técnica a más de 30 países en este campo, y alrededor de 200 jóvenes de 14 naciones estudian en nuestros centros de formación deportiva.

Deberá intensificarse el uso de las instalaciones deportivas e incrementarse la participación masiva del pueblo, sobre todo los escolares, en las actividades deportivas, recreativas y de cultura física, como una de las formas más adecuadas para ocupar el tiempo libre, a la vez de garantizar un fuerte movimiento deportivo.

### **Actividad turística**

Las capacidades de alojamiento para el turismo crecieron en 4300 habitaciones, 2 800 en nuevos hoteles y 1 500 por el acondicionamiento de villas. Se construyeron 22 hoteles de los cuales se inauguraron 21.

Visitaron el país unos 340000 turistas extranjeros, sin considerar a los cubanos residentes en el exterior. En 1980 se recibieron más de 100000 turistas, 2,6 veces los de 1975. Unos 10 000 cubanos viajaron a los países socialistas.

Hubo 7000 000 de turistas nacionales. Se desarrollan modalidades como el campismo, las giras turísticas y el excursionismo.

Se debe mejorar sustancialmente la calidad de los servicios; elevar la utilización de las capacidades y diversificar y ampliar la oferta turística.

### **Política laboral y seguridad social**

La organización del trabajo sufrió cierto estancamiento en los primeros años del quinquenio, pero en 1980 se actualizaron 725 000 normas de trabajo y un 8% de trabajadores más cobran su salario por ellas; 1 120 000 trabajadores devengan ya su salario por rendimiento, y más de medio millón han sido comprendidos en el pago de primas.

Este año se aprobó una reforma general de salarios que beneficia ya a más de 1 000 000 de trabajadores y representará, cuando esté aplicada a plenitud, un incremento en los salarios de unos 670 millones de pesos anuales. La reforma mejora el salario de los trabajadores de menos ingresos; su aplicación se ha supeditado al mejoramiento de la organización del trabajo y a la vinculación. Con el fin de contribuir a cubrir los nuevos gastos que implica la reforma salarial, se prevé una reforma de precios minoristas que compensará una parte proporcionalmente pequeña de estos. Se adoptarán otras medidas, entre ellas una oferta mayor de bienes y servicios a la población. La participación femenina en el empleo pasó del 27% en 1975 al 32 % en 1980. Hay cerca de 11 000 jóvenes que trabajan y se califican en distintos países socialistas. La asistencia técnica y las construcciones en el exterior emplean unos 20 000 trabajadores. El gobierno dictó un decreto sobre los derechos laborales de los trabajadores internacionalistas. Se

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

aprobó la ley que proscribió la creación de nuevos salarios históricos.

Se acordó implantar paulatinamente el sistema de contratación directa de la fuerza de trabajo, que posteriormente se aplicará en las provincias habaneras. Se dictó la Ley de Protección e Higiene del Trabajo. Se crearon el Instituto de Protección y el de Medicina del Trabajo. Se aprobó la Ley de Seguridad Social, que mejora, las prestaciones y perfecciona el régimen de asistencia social. Se aumentó en más de 150 000 la cifra de beneficiarios de la seguridad social y se llegó a casi 700 000. Se destinaron a este fin 715 millones de pesos en 1980, 122 millones más que en 1975. Con el propósito de rescatar y fortalecer la disciplina laboral, se dictaron el decreto-ley que faculta a las administraciones para imponer y aplicar medidas disciplinarias, y otro relativo a la responsabilidad y disciplina de los dirigentes y funcionarios. Deberá consolidarse la organización del trabajo; luchar para que la productividad aumente; mejorar la calidad de las normas; culminar la implantación de la reforma salarial y controlar sus resultados; impulsar los sistemas de primas; promover la creación de nuevos empleos útiles; hacer coincidir con mayor precisión las cifras de egresados de las distintas especialidades con las necesidades de la economía, y velar por el cumplimiento de las disposiciones sobre protección e higiene del trabajo.

### **El Sistema de Dirección y Planificación de la Economía**

Un aspecto de la esfera económica en que hemos avanzado incuestionablemente es en el proceso de aplicación gradual del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, para crear los mecanismos que nos ayuden a ser más eficientes, utilizar nuestros recursos con mayores resultados y lograr una conciencia económica de nuestros cuadros políticos y administrativos.

En la planificación se han efectuado tareas de importancia, y el plan ha comenzado a cumplir el papel que le corresponde como elemento rector de la actividad económica. Se ha progresado en el aspecto metodológico y en la elaboración de los planes anuales y quinquenales, y se trabaja en las perspectivas de desarrollo hasta el año 2000. Se han perfeccionado año tras año la organización y los calendarios para la elaboración del plan, habiéndose logrado una mayor participación de las empresas y los trabajadores en ese proceso. Se han incorporado al plan categorías tales como las de inversiones, costo, ganancia y rentabilidad. Se ha trabajado en la planificación ramal y creado las bases organizativas necesarias para el desarrollo de la planificación territorial.

El establecimiento y control del sistema de contratación económica se está desarrollando, aunque con dificultades porque no ha habido una total comprensión de la importancia de los contratos en el cumplimiento del plan. El proceso de elaboración y aprobación de las reglamentaciones sobre estos ha sido lento, y se han organizado con retraso los órganos de arbitraje estatal, importante eslabón para establecer la disciplina económica.

Se creó el Comité Estatal de Estadísticas y se organizó la red nacional de captación de datos con oficinas en todos los municipios. Se desarrollaron los sistemas de información estadística, tanto el nacional como el local y los complementarios, y se ha tratado de eliminar las solicitudes de información no autorizada y las duplicidades.

Se elaboraron los clasificadores y codificadores para las actividades económicas, se realizó el inventario y valorización de los medios básicos, y se han efectuado numerosas encuestas y censos de gran importancia para la actividad económica. Se lucha por alcanzar una mayor eficiencia y calidad en el servicio estadístico, y se trabaja en la preparación del Censo de Población y Viviendas, a realizar en 1981.

Se creó el Comité Estatal de Finanzas, y desde 1979 el presupuesto se confecciona

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

hasta el nivel de municipio. Se aprobó la Ley Orgánica del Presupuesto del Estado; se han definido los ingresos al presupuesto provenientes de las empresas y de otras fuentes; las empresas elaboran sus planes financieros y aplican las normas financieras; se han establecido el sistema nacional de contabilidad y las tasas de amortización, y dictado las reglamentaciones sobre la utilización del fondo de amortización, aunque en estos últimos puntos aún nos queda por hacer.

Se aplicó la reestructuración bancaria y se restablecieron los cobros y pagos entre las entidades estatales. Se elabora el plan de caja, que permite la planificación, control, y análisis de la circulación monetaria en efectivo. Se ha establecido el sistema de créditos a corto plazo a las empresas y el Banco Nacional ejerce el control de los fondos de salarios e inversiones. Se está organizando el banco de ahorros, con vista a facilitar y estimular el ahorro de la población.

Se creó el Comité Estatal de Precios y se realizó una labor inicial de registro y ordenamiento de los precios y tarifas, habiéndose aplicado posteriormente tasas de recargo y descuento para que las empresas comerciales y de gastronomía pudiesen funcionar en cálculo económico. Se elaboraron los reglamentos para la planificación, el cálculo y registro de los costos y, como cuestión más importante, en la confección del plan 1981 se aplicó la reforma de precios mayoristas. En estos momentos se trabaja en un ajuste de los precios minoristas. Se creó el Comité Estatal de Abastecimiento Técnico Material, habiéndose reorganizado sobre bases más racionales esta actividad en todo el país. Se ha trabajado en la simplificación de los mecanismos, tratando de flexibilizarlos, y en la normalización de almacenes y la conservación de los productos, así como en la de inventarios y el consumo material, donde aún se manifiestan atrasos, incumplimientos e indisciplinas. Se trabaja en la recuperación de materias primas y materiales y en la eliminación de inventarios ociosos, y se están creando los elementos básicos para el establecimiento y organización del sistema de reservas estatales. En lo relativo a la organización del trabajo y los salarios, también se han establecido los elementos básicos para el desarrollo del sistema. Se ha trabajado además en el plan de estímulos que dependen de la eficiencia de las empresas, y en forma experimental en unas 200 se han aplicado la formación y distribución del fondo de premios y del de medidas socioculturales. En el próximo quinquenio debe extenderse este sistema a todas las empresas, en interés de los trabajadores y de la economía en su conjunto.

Se creó el Comité Estatal de Normalización y están dadas las condiciones básicas para comenzar a efectuar en el próximo quinquenio la certificación de la calidad de los productos. Se creó el Instituto Rector de la Computación.

Se ha avanzado en la organización de redes que no existían con anterioridad y el desarrollo de las ya existentes, y además en la organización de centros de computación de uso colectivo, que les dan servicio a distintas actividades en las provincias. Se está dotando paulatinamente a las empresas de equipos de cómputo, se trabaja en el diseño de sistemas, automatizados de dirección y en menor medida, para procesos tecnológicos y de proyectos.

Se ha desarrollado con éxito la formación de cuadros y dirigentes de la actividad económica. Por la Escuela Nacional de Dirección de la Economía, convertida recientemente en instituto de enseñanza superior, y las escuelas provinciales han pasado unos 10 000 cuadros de dirección de la economía aunque por diversas causas alrededor de un 30% de directores y subdirectores económicos de empresas no han pasado por estas escuelas, habiéndose por tanto subutilizado los recursos de que se dispone. A partir del curso 80-81 ha comenzado en forma regular la formación de cuadros de nivel universitario para la dirección de la economía.

Por otra parte, en el sistema general de enseñanza la graduación en este quinquenio

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

se elevará a más de 6 000 técnicos de nivel superior y a más de 18 000 medios en las distintas especialidades de economía.

La organización de la red de empresas se ha ido perfeccionando paulatinamente. Al crearse este sistema había unas 3 050 y actualmente hay 2 420. Aunque con limitaciones, deficiencias e indisciplinas que es necesario eliminar el 95% aplican los elementos básicos del cálculo económico.

Se aprobó el Reglamento General de Empresas, que establece el grado de autonomía e independencia que requieren para su gestión económica. No obstante, aún no se ha logrado la aplicación cabal de este principio. La divulgación del sistema ha mejorado este año, aunque todavía hay deficiencias.

En este quinquenio se han creado los elementos básicos y los principales mecanismos que conforman el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía. Cuando decidimos implantarlo, estábamos conscientes de que sería largo el camino antes de poder aspirar a obtener sus frutos. Creemos que, no obstante, desde los primeros momentos ha dado resultados en un sentido o en otro.

Las dificultades confrontadas se han analizado en las dos plenarias que organizó la Comisión Nacional de Implantación, creada por el Congreso, y la línea seguida ha sido buscar la adecuación más conveniente del sistema a las condiciones de cada momento, y eliminar los errores y deficiencias.

En el próximo quinquenio trabajaremos en desarrollar y perfeccionar al máximo todos los mecanismos del sistema, y es un deber revolucionario, un deber político de todos, del Partido en primer lugar, de los órganos y organismos centrales del Estado, las empresas, los trabajadores, las organizaciones de masas, los cuadros económicos y administrativos y todos los dirigentes de nuestra economía, luchar de manera consecuente y hacer el máximo para que cumplamos con el propósito y la decisión de aplicar el sistema, cualesquiera que puedan ser las deficiencias actuales.

Es uno de nuestros deberes ir descubriendo constantemente en que aspectos podemos fortalecer y perfeccionar lo que estamos haciendo, para lograr un incremento constante en la eficiencia de la gestión económica de las empresas y de la economía en su conjunto.

### **Aspectos institucionales**

En el período comprendido entre el I y este II Congreso, el Estado revolucionario ha experimentado un avance notable en los aspectos institucionales.

El 24 de febrero de 1976, aniversario del Grito de Independencia del 95, se promulgó nuestra Constitución socialista, aprobada por el 97,7% de los votantes, en un plebiscito en que concurrió a las urnas el 98% de ellos. Fue una decisión popular, limpia, libre, honesta.

A lo largo de 1976 se realizó una modificación sustancial en la división político-administrativa del país. Se constituyeron 14 provincias y un municipio especial directamente subordinado al poder central, en lugar de las 6 provincias anteriores; 169 municipios, en sustitución de los 407 existentes hasta ese momento, y eliminándose las 58 regiones que existían entre el municipio y la provincia. La nueva división territorial ha permitido acercar más los niveles de dirección a la base, facilitando las tareas de dirección, organización y control por parte del Estado, del Partido y de las diferentes organizaciones políticas y de masas, dándoles una dimensión más racional a las provincias y municipios que ha posibilitado una reducción importante en cuadros y empleados administrativos. Esta transformación radical acarrió, sin embargo, numerosas dificultades durante todo el proceso de su implantación, puesto que obligó a reorganizar todas las instituciones estatales, políticas y de masas, lo que alteró durante un tiempo el ritmo normal de nuestro trabajo.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

Dentro de esos nuevos marcos territoriales se produjo la creación de los órganos del Poder Popular en todo el país. Se organizó y celebró la elección de delegados y diputados y se constituyeron las correspondientes asambleas, siendo el paso más importante dado por nuestra Revolución en el proceso de institucionalización.

Mediante los órganos del Poder Popular se crearon las condiciones más adecuadas para el ejercicio de la democracia socialista, la forma superior de democracia, al facilitar institucionalmente la participación de las masas en el gobierno de la sociedad, tanto en los asuntos locales como en los asuntos nacionales.

Más de 10 000 delegados a las asambleas populares de los 169 municipios electos mediante procedimientos absolutamente democráticos y sometidos constantemente al control de las masas, representan a nuestro pueblo en el gobierno de las localidades; ejercen la facultad de designar y sustituir a los funcionarios y dirigentes administrativos de las actividades municipales y toman las decisiones fundamentales sobre los asuntos de incumbencia local. Asimismo eligen, en la mayor parte de su propio seno, a los delegados que forman las asambleas provinciales y a los diputados que integran la Asamblea Nacional, órgano supremo del Estado.

Se han subordinado a los órganos locales del Poder Popular las principales actividades de servicios relativas a la educación y la salud pública, los deportes, la cultura, la recreación y los servicios comunales, así como el acopio de productos agropecuarios, el comercio minorista, la alimentación pública, los servicios de reparaciones, el transporte local y numerosas actividades de producción industrial. Estas instituciones básicas de nuestro Estado han desarrollado una intensa gestión económica, administrativa y socioeducacional, dando una ayuda significativa a los órganos centrales del gobierno en actividades tan importantes como la zafra, la cosecha tabacalera y el control de inversiones, y brindando una atención cada vez más eficiente a las actividades bajo su control. Los delegados se han reunido regularmente con sus electores y también las asambleas y sus órganos ejecutivos han sesionado con regularidad.

Los delegados han realizado en sus circunscripciones una labor abnegada y destacada como representantes del pueblo; han analizado y tratado de buscarles solución a los problemas planteados por la población, aunque no siempre se haya podido dar, o se haya dado, la mejor respuesta a los planteamientos de la ciudadanía.

Los logros alcanzados por el Poder Popular pueden calificarse como una victoria de nuestro pueblo y su Revolución socialista, y han confirmado la certeza de las decisiones adoptadas por el I Congreso en cuanto a su constitución.

Junto a los avances obtenidos, sin embargo, aún deben perfeccionarse aspectos importantes del funcionamiento de estas instituciones. En el próximo quinquenio debemos trabajar tesoneramente por fortalecer aún más el prestigio y la autoridad de nuestras instituciones representativas y elevar el papel del delegado y del diputado, mejorando el apoyo que debe dárseles para que puedan desempeñar sus funciones con mayor calidad.

Debe lucharse por erradicar las causas que han determinado que en muchos casos las rendiciones de cuentas se hayan convertido en una actividad meramente formal. Debemos fortalecer la actividad de las administraciones locales, mejorar el funcionamiento de los delegados, las asambleas, los comités ejecutivos y direcciones administrativas, mantener una lucha permanente contra la tendencia a las deformaciones burocráticas, la falta de agilidad en la solución de los problemas, el papeleo, la negligencia y la insensibilidad ante los problemas y necesidades de la población. Los órganos locales del Poder Popular deben intensificar su exigencia a las dependencias administrativas y a las empresas y unidades, para que trabajen con mayor eficiencia en darles soluciones adecuadas a los problemas planteados por la población, y ofrecer explicaciones satisfactorias cuando no las tengan de inmediato.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

A los fines de adecuar las actividades del gobierno a lo establecido en la Constitución, y a las necesidades de la implantación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, en 1976 se reorganizó la administración central del Estado, integrada por el Consejo de Ministros, su Comité Ejecutivo y los organismos centrales que, inicialmente fueron 43 y que en un segundo paso de racionalización, decidido en enero de este año, se redujeron a 35. En el mismo proceso se instituyó el arbitraje estatal y fueron creados nuevos organismos centrales como los Comités Estatales de Finanzas, Precios, Estadísticas, Abastecimiento Técnico-Material, Normalización, y el Instituto de Computación, que tienen un papel importante en el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía. Se han ido simplificando y perfeccionando las instituciones del gobierno central. Debemos trabajar por el perfeccionamiento de nuestra administración central con el objetivo de hacer cada vez más eficiente, menos burocrática y más ágil a la administración del Estado, en todos sus niveles. Debemos estudiar con más rigor técnico los mecanismos de organización y precisar aún más las funciones y las relaciones entre esas instituciones y los órganos locales del Poder Popular.

Los órganos judiciales y fiscales también fueron reestructurados en este período, para adecuar su organización a la nueva División Político-Administrativa y a la existencia de los órganos del Poder Popular, y se aprobaron diversas leyes en relación con el trabajo de esos órganos. Sin embargo, a pesar de estos cambios se observan deficiencias importantes en la administración de la justicia, tanto en el campo, de las regulaciones jurídicas como en su aplicación práctica. Estas deficiencias son hoy objeto de superación por el Tribunal Supremo Popular y la Fiscalía General, pero será necesario, además, emprender la revisión global de la legislación relacionada con el sistema judicial, así como estudiar y definir con mayor concreción las actividades del Ministerio de Justicia en relación con el funcionamiento de esos órganos.

Como dijimos en el Informe Central ante el I Congreso, la vigencia de la Constitución nos obliga a completar la destrucción de la legalidad de la sociedad de los explotadores y construir en su lugar nuestra propia legalidad, la legalidad socialista. Para ello es necesario eliminar muchas disposiciones anacrónicas contenidas en leyes antiguas, en códigos y regulaciones correspondientes a la sociedad burguesa y sustituirlas por normas jurídicas socialistas.

La fecunda labor legislativa desarrollada por la Asamblea Nacional, el Consejo de Estado y el Consejo de Ministros y su Comité Ejecutivo durante los años transcurridos a partir del I Congreso, ha constituido un aporte considerable al desarrollo de la legalidad socialista en nuestro país. Esta experiencia de trabajo sugiere la conveniencia de contar con un plan de legislación, estableciendo un orden de prioridades con vista a la promulgación de las disposiciones jurídicas en función de las exigencias de nuestro desarrollo.

### **El quinquenio 1981-1985**

Durante más de dos años y medio se ha trabajado en la confección de la propuesta del plan quinquenal 81-85, cuyos principales indicadores aparecen en los lineamientos económicos y sociales que serán sometidos a la consideración de este Congreso.

Según los acuerdos ya existentes con la Unión Soviética, la RDA, Bulgaria, Checoslovaquia, Vietnam y Mongolia a partir de los trabajos de coordinación de planes - virtualmente concluidos también con Rumania y en un estado avanzado con respecto a Hungría y Polonia-, el intercambio comercial con dichos países aumentará en más de un 30% respecto al quinquenio actual, y el volumen de crédito a recibir será el doble del que hemos tenido en este. Dentro de estos acuerdos han podido ser precisados en su denominación y en las cantidades a recibir cada año casi 900 renglones de importación,

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

es decir, tres veces los que fueron nominalizados para el actual quinquenio. Por otra parte, hemos hecho una proyección cuidadosa de nuestras relaciones con el mercado capitalista, del cual nuestra economía todavía depende en medida de cierta importancia. En síntesis, consideramos que el plan tiene una base realista. El plan permite prever para los próximos cinco años un crecimiento general de la economía de aproximadamente un 5% promedio anual, lo que estará por encima del 4% logrado en este quinquenio.

El plan se caracteriza por presentar una fuerte tendencia exportadora y de sustitución de importaciones, tratando de disminuir la dependencia del exterior. El plan de exportaciones contempla un crecimiento superior al del producto social global, mientras que el de importaciones muestra, un aumento promedio anual inferior al crecimiento global de nuestra economía. Se prevé aumentar los volúmenes de los productos tradicionales de exportación y continuar haciendo énfasis en el desarrollo de nuevos fondos exportables. Aspiramos a que el peso específico de los recursos de importación en cada peso de producción que se realizará en el próximo quinquenio se reduzca en un 15%.

El plan se propone dar respuesta creciente a las necesidades de nuestro pueblo, con énfasis en las de menor grado de satisfacción, así como resolver algunos cuellos de botella de nuestra economía. Debido a ello, no es un plan fundamentalmente inversionista, aunque las inversiones crecen entre un 15% y un 20%, contemplando un buen número de objetivos que propenden a nuestro desarrollo económico. La tasa de acumulación, es decir, la parte del ingreso nacional que se destina a ampliar la producción, y dentro de ello a las inversiones, se reduce ligeramente respecto al actual quinquenio.

Se tratará de terminar las inversiones en proceso más que de iniciar nuevas inversiones y de acortar los plazos de construcción y montaje y de puesta en explotación de los objetivos inversionistas.

Las nuevas inversiones se orientarán prioritariamente hacia la industria dentro de la esfera productiva, y en la esfera no productiva se hará énfasis en la construcción de viviendas, de las cuales se prevé terminar alrededor de 200 000 en los próximos cinco años, lo que representa dos veces y media la cantidad de viviendas que se han terminado en el actual quinquenio.

Se trabajará en unas 1 200 inversiones y programas nominalizados, de los cuales nos proponemos terminar unos 1 000.

Se prevé concluir cerca de 500 inversiones y programas industriales de un total de 560. También se programa la terminación de más de 250 obras educacionales, unas 150 de la salud y más de 1 000 agropecuarias.

Se dedica a la construcción de almacenes el doble de recursos que en el 76-80; se da atención especial a la construcción de frigoríficos y a la construcción de centros de carga y descarga, con lo cual se trata de dar solución a lo que ha sido y es un cuello de botella en nuestra gestión económica al no disponer de capacidades suficientes donde guardar debidamente nuestros productos, los que sufren en muchas ocasiones deterioro a la intemperie: un respaldo a los trabajos por agilizar las transportaciones internas, con vista a lo cual también se le da una atención priorizada dentro de los recursos del plan al programa portuario.

Se destina al mantenimiento constructivo más del doble de recursos que en el presente quinquenio. Se contempla un incremento sustancial en las obras de acueductos y alcantarillados, dando una atención especial a la Ciudad de La Habana y a Santiago de Cuba.

En lo que se refiere a las construcciones en el exterior, se proyecta un volumen que es varias veces superior al ejecutado en el actual quinquenio. El promedio de trabajadores

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

dedicados a esta actividad más que duplicará .el nivel existente en 1980.

Se prevé que la producción de azúcar crezca entre un 20% y un 25% respecto al actual quinquenio. En esta rama se ejecutará un importante plan de inversiones que permitirá aumentar la capacidad potencial diaria de molida entre un 13% y un 15%. En los próximos cinco años se concluirán no menos de 8 nuevos centrales, manteniéndose en construcción otro grupo que concluirá en el quinquenio siguiente.

La agricultura cañera deberá superar como promedio nacional las 70 000 arrobas por caballería, y en algunas provincias las 80 000 y 90 000. El índice de mecanización del corte deberá rebasar el 50%. Las áreas de caña se incrementarán en unas 20 000 caballerías, y se prevé que más del 30% del área total disponga de riego. Se incrementará el parque de combinadas y de tractores, mejorando su estructura. Se construirán unas 50000 viviendas destinadas a mejorar las condiciones de vida de los trabajadores de la agricultura cañera y de la industria azucarera.

La generación de electricidad crecerá en más de un 50%, y se prevé la puesta en explotación de 1 000 a 1 200 megawatts adicionales, a la vez que se trabajará en la construcción de la Central Electronuclear de Juraguá y la Hidroacumuladora del Centro. No obstante, durante el quinquenio se presentarán tensiones en los momentos de las "horas pico" que, sin embargo, es posible reducir sustancialmente si se cumplen las medidas de ahorro programadas. Entre otras, se ha decidido instalar metros contadores especiales para registrar la demanda máxima de unos 5400 usuarios estatales que consumen el 55% del total de energía entregada por el sistema nacional. Esto permitirá establecer tarifas elevadas a estos grandes consumidores estatales para desalentar el consumo en las "horas pico". Por otra parte, la nueva tarifa residencial ya establecida debe estimular el ahorro de electricidad de la población y para facilitararlo en el plan se prevé la venta a la población de tubos fluorescentes que aseguran una mejor iluminación con un menor gasto de electricidad. Si actualmente por cada 100 núcleos familiares ha solo 18 tubos de luz fría, para 1985 se prevén 250, es decir dos tubos y medio por cada núcleo familiar.

En la rama del combustible se planifica un crecimiento del 10% al 15%. La ampliación de la capacidad de refinación permitirá importantes aumentos a finales del quinquenio en la producción nacional de derivados, incluidos gas licuado y queroseno para el consumo de la población. También aumentará la producción de lubricantes terminados. Las inversiones en esta rama, más de dos veces y media lo invertido en el actual quinquenio, comprenden la conclusión de la reconstrucción y ampliación de las refinerías "Nico López" y "Hermanos Díaz". Se continuará trabajando en la primera etapa de la nueva refinería de Cienfuegos y se iniciará la base de supertanqueros en Matanzas.

Se incrementarán las producciones de níquel con la conclusión de las rehabilitaciones de Moa y Nicaro y la puesta en marcha, a fines del quinquenio, de la planta de Punta Gorda. Se iniciará la construcción de la nueva planta de níquel de Las Camariocas y la de un combinado en la Mina Castellanos, en Pinar del Río, para la explotación del yacimiento de zinc, plomo, pirita y barita y la producción de ácido sulfúrico.

En la rama química, se planifican incrementos de un 30% en la producción de fertilizantes; de un 25% en los renglones farmacéuticos, y de aproximadamente un 50% en la producción de cámaras y neumáticos, contemplándose la modernización y ampliación de las fábricas existentes. Más que se duplicará, la producción de cloro líquido y sosa caustica; la producción de gases industriales crecerá en más de un 40%; habrá aumentos en las producciones de jabones, maquillajes y cosméticos, y se prevé alcanzar un alto aprovechamiento de las capacidades de detergentes, habiéndose programado, además, la construcción de una planta de detergente líquido con capacidad de unas 15 000 toneladas.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)



El programa inversionista de esta rama incluye una planta de insecticidas concentrados, el inicio de una planta de resinas intermedias para la producción de pinturas y de resinas para los tableros de madera artificial, así como la ampliación de las salinas y la modernización de las fábricas de jabón y calzado textil. La producción de sal del próximo quinquenio será superior a la del actual en más de un 50%; se duplicará la producción de botellas; la producción de papel y cartón crecerá en más de un 50%.

Se proyecta la puesta en marcha parcial de una nueva planta de vidrio plano en Pinar del Río y la ampliación de la planta de San José de Las Lajas; la puesta en marcha de la fábrica de botellas de Las Tunas; la del Combinado de Papel del central Uruguay; una nueva línea de papel sanitario en Técnica Cubana; la modernización y ampliación de las papeleras Damujl y Pulpa Cuba y la puesta en marcha de la fábrica de cartón y cartulina de Santa Cruz del Norte.

Se contempla la ejecución de la tercera etapa de la ampliación de Antillana de Acero, así como el comienzo de la construcción de la siderurgia integrada de Holguín. La producción de barras de acero corrugadas será en el próximo quinquenio de un 15% a un 20% superior a la del actual, la producción de combinadas cañeras más que duplicará el nivel alcanzado en el actual quinquenio. La producción de equipos de transporte automotor crecerá en más de un 40%, sobre todo en el caso de los ómnibus urbanos de 11 metros. La producción de acumuladores más que se duplicará e irán incrementándose las producciones de implementos para regadío en las fábricas de Manzanillo y Cienfuegos.

Se planifican crecimientos en la producción de piezas de repuesto basados en un mayor aprovechamiento de las capacidades existentes, así como en la utilización de algunas nuevas que se ponen en explotación.

Se pondrán en marcha la fábrica de discos para gradas y arados, la de implementos agrícolas "Mártires del 26 de Julio", la de remolques cañeros, las plantas de reparación de motores diesel y de gasolina, entre otras.

Se prevé el desarrollo de la producción de equipos y plantas completas con vista a la sustitución de importaciones y a la exportación. Se contempla la construcción de coches ferroviarios de pasajeros; aumentarán la producción de televisores -introduciéndose la de televisores en color-, la de radiorreceptores y de pilas secas, todas las cuales más que se duplicarán; también crece la producción de cocinas de queroseno y sus piezas de repuesto.

Se incrementará la producción de tejidos entre un 50% y un 60%. Se pondrán en marcha la Hilandería de Balance, de la Ciudad de La Habana. El resto de las localidades del país recibirán la Incorporación de más de 4000 ómnibus Girón V y de una parte de los ómnibus que actualmente funcionan en Ciudad de La Habana. Se prevé la incorporación de 13000 autos al servicio de alquiler. Se aumentará el parque aéreo con 16 aviones de largo y mediano alcance. La participación de la flota propia en las transportaciones del país crecerá con la adquisición de más de 30 buques. Se proyecta la construcción de más de 250 kilómetros de la Autopista Nacional y de más de 600 kilómetros en carreteras, así como la reconstrucción de otros 1 000.

Se incrementarán las líneas telefónicas en unas 84 000, previéndose la puesta en explotación por etapas del cable coaxial y su terminación para el año 1985, además de la implantación del discado automático nacional.

El nivel de vida de la población experimentará un sostenido incremento, con énfasis en el consumo personal, que crecerá a más del 4% anual. El consumo social lo hará aproximadamente a un 3% anual.

El ingreso real per cápita en 1985 será de un 15% a un 20% superior al actual. En alimentación se proyecta un nivel de consumo diario de 3 155 calorías y 81,7 gramos de

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

proteínas por habitante. Se aumentará la producción de las viandas y hortalizas hasta alcanzar 250 a 300 libras per cápita al año. Los demás alimentos básicos tendrán incrementos importantes, aunque más moderados.

Se contempla también mejorar los suministros a la alimentación pública, dándole una importancia principal al mejoramiento de los comedores obreros, cuyo servicio se ha afectado en los últimos años.

La oferta total de tejidos se incrementará aproximadamente un 3% anual, y la distribución de toallas resultará dos veces y media la actual. Aumentará la disponibilidad de ropa de trabajo y mejorará la calidad y el surtido del calzado, produciéndose también modestos incrementos de acuerdo con las posibilidades de recursos. Asimismo, se han contemplado en el plan recursos que dan respuesta importante a las necesidades de artículos de protección e higiene del trabajo.

En cuanto a los efectos electrodomésticos y otros bienes de uso duradero, se pondrán a la venta cantidades importantes de televisores, refrigeradores, radios, lavadoras, ventiladores y, por primera vez, equipos de aire acondicionado. Se instalará una planta para reactivar 50 000 tubos de pantalla al año. Se ofertarán unos 30000 autos, el doble que este quinquenio, para ser distribuidos en forma dirigida y unas 60000 motocicletas para la población.

Se producirá más de 1 000 000 de cocinas en el quinquenio, principalmente de queroseno, y se invertirán recursos para asegurar la reparación de las existentes. Se incrementarán las disponibilidades de combustible doméstico y se han asignado recursos de transporte y en tanques para mejorar las condiciones de su distribución.

Adicionalmente se prevé continuar el desarrollo del mercado paralelo en toda una serie de productos, tanto alimenticios como industriales, con el propósito de ir reduciendo paulatinamente el racionamiento y liberando cada vez más la oferta de productos a la población sin perjuicio del consumo de las familias de más bajos ingresos.

Se estudia actualmente una modificación de los precios minoristas o de venta a la población que supone algunas reducciones en productos de importancia capital como los medicamentos y el incremento de otros cuyos costos se han elevado sensiblemente. Aunque en su conjunto la reforma de precios implicará un aumento de los gastos de la población, este será sustancialmente inferior al incremento de ingresos que se derivan de la reforma salarial y el pago de primas a los trabajadores, que ya están en proceso de aplicación.

También se encuentra en estudio un sistema de impuestos sobre los ingresos de los campesinos, que posibilitará que los mismos, al igual que el resto de nuestro pueblo, contribuyan al desarrollo de nuestra economía y al mantenimiento de servicios tan importantes como la salud y la educación. Se prevé que los impuestos a pagar por las cooperativas sean inferiores a los que gravarán al campesino individual. También en salud pública se producirán importantes mejoras con respecto a la situación actual: las camas de asistencia médica por cada 1 000 habitantes aumentarán de 4,9 a 5,2; habrá 1 médico por cada 440 habitantes, mientras que hoy hay 1 por cada 626, y los estomatólogos pasarán de 1 por cada 2 600 habitantes a 1 por cada 1 900. Con este propósito se terminarán unos 10 hospitales, 80 policlínicos y el doble de los hogares de ancianos que se concluyeron en el quinquenio que ahora termina.

En la educación tendrá lugar en el próximo quinquenio un cambio en la estructura de la matrícula con motivo de la modificación de la pirámide de edades y el desarrollo educacional, por lo que el aumento de capacidades se orientará a dar respuesta a esta situación, mejorándose el índice de disponibilidades en todos los niveles educacionales. En círculos infantiles, si en 1980 hay capacidad para 110 niños de cada 1 000 de los que tienen hasta 4 años de edad, en 1985 habrá para 120; en seminternados de primaria, por

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

cada 1 000 niños entre 6 y 11 años se pasará de 208 en 1980 a unos 300 en 1985, y en internados de la educación media, por cada 1 000 adolescentes y jóvenes de 12 a 17 años, se pasará de 357 en este año a más de 400 en 1985. El índice de alumnos en la enseñanza superior pasará de unos 34 estudiantes por cada 1 000 habitantes mayores de 17 años a unos 39 en 1985. Se organizarán brigadas con capacidad para la reparación de 100 secundarias por año.

Las actividades culturales y recreativas de la población seguirán avanzando. Se prevé la construcción de 40 nuevos cines y la reconstrucción de varios teatros.

Se terminarán 13 hoteles y se repararán y modernizarán las instalaciones existentes, para un aumento de casi 6 000 habitaciones.

Como hemos visto, el plan que se propone, aunque modesto en sus propósitos, supone mejoramientos importantes en el nivel de vida del pueblo y un desarrollo también importante de nuestra economía, puesto que lograr un 5% de crecimiento promedio anual en las condiciones del mundo actual, en medio de la crisis por la que atraviesa la economía mundial, en la situación de un país subdesarrollado como el nuestro, sometido al bloqueo, y a las agresiones del imperialismo norteamericano, representará indudablemente un gran éxito, y nuestro deber es darnos a la tarea de realizar todos los esfuerzos que en nuestras manos estén por convertir en realidad los lineamientos económicos y sociales que se discutirán en este Congreso y los propósitos que están plasmados en el plan quinquenal.

Muchas necesidades, muchos deseos, muchos anhelos no están plasmados en este plan, y en nuestra aspiración de resolver los problemas al pueblo tendemos siempre a ser idealistas, a ser impacientes por dar la respuesta más pronta posible a todas sus necesidades, pero hay que ser realistas y tomar conciencia de nuestras posibilidades, y nuestro pueblo así lo entiende cuando le explicamos las razones existentes y los factores limitantes que concurren y que nos impiden lograr lo que deseamos en un plazo de tiempo dado.

Debemos trabajar por el cumplimiento de este plan, que se ajusta a nuestras posibilidades más inmediatas, y que en definitiva da una respuesta positiva a las demandas y las necesidades más esenciales de la población, y a la vez debemos trabajar por las soluciones futuras que no podremos dar ni ejecutar en los próximos cinco años.

### **Perspectivas hasta el año 2000**

Desde hace más de dos años se comenzaron a dar los primeros pasos en la elaboración de lo que se ha dado en llamar Estrategia de Desarrollo Económico y Social hasta el año 2000. En estos trabajos han participado centenares de especialistas y cuadros de dirección de todos los organismos, quienes han realizado un notable esfuerzo, lo que permite esbozar algunas premisas y objetivos para el desarrollo futuro del país.

Son estudios que están en fase temprana de maduración. En los próximos años se trabajará en ellos con el propósito de que ya el próximo plan quinquenal se elabore a partir de la perspectiva a largo plazo.

El objetivo fundamental del desarrollo económico y social del país es culminar la construcción de la base técnico-material del socialismo mediante la industrialización socialista y la elevación sostenida de la eficiencia de la producción social; la evolución progresiva de la economía hacia una estructura racional de la producción que posibilite un crecimiento relativamente alto y sostenido; el desarrollo de la especialización, la cooperación y la integración económica, tanto internas como externas; la satisfacción creciente de las necesidades materiales y espirituales del pueblo y la formación integral del hombre. De esta forma, se debe propiciar el acercamiento paulatino a los niveles de desarrollo de los países europeos miembros del CAME.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

En el desarrollo preferente de las ramas industriales se deberán considerar como direcciones principales la industria azucarera, la minería y metalurgia, las industrias mecánica y electrónica, la química y las ramas productoras de bienes de consumo. En la industria azucarera se debe garantizar el crecimiento continuado de nuestro principal fondo exportable y propiciar la diversificación y ampliación de los derivados de la caña.

En la minería y metalurgia, la extracción más efectiva de los valores metálicos contenidos en los yacimientos minerales existentes, sobre la base de tecnologías energéticamente eficientes, y propiciando la creciente integración con la industria mecánica mediante la máxima producción posible de acero.

A las industrias mecánica y electrónica les corresponderá asegurar de modo creciente la satisfacción de las necesidades en maquinarias, equipos y piezas de repuesto que demanda el proceso de industrialización, conjugando las necesidades internas y las posibilidades de exportación. El desarrollo de la industria química debe combinar las alternativas de producciones a partir de los subproductos de la caña y las que aprovechen los recursos nacionales y de bajo consumo energético.

En las ramas industriales productoras de bienes de consumo, particularmente la alimenticia y ligera, es necesario conjugar sus desarrollos con las necesidades de la población y la ampliación de fondos exportables, propiciando el desarrollo de la industria local.

La producción agropecuaria deberá mantenerse como uno de los elementos más importantes de nuestra economía para lo cual se requerirá que la misma crezca a ritmos más altos y sostenidos que los alcanzados hasta el presente. Este objetivo deberá basarse, fundamentalmente, en la elevación de los rendimientos agrícolas y pecuarios mediante el uso más racional de la tierra, el agua y los recursos asignados; la rotación de los cultivos; el fomento de una base nacional de alimentación animal; el desarrollo de la sanidad animal y vegetal; así como la intensificación del proceso de cooperativización ya iniciado.

Los restantes sectores de la producción que prestan servicios productivos -el transporte, las comunicaciones y el comercio- deberán alcanzar niveles de actividad que aseguren el desenvolvimiento de la producción, la circulación y el consumo de los bienes necesarios a la economía del país.

La industrialización de nuestro país requiere además elevar el nivel de interrelación entre las ramas de la economía nacional, de modo que conformen grandes complejos productivos que permitan potenciar los recursos disponibles.

En la perspectiva se destaca la posibilidad de integración de tres grandes complejos productivos interramales: el agroindustrial azucarero, el agroindustrial alimentario y el minerometalúrgico-mecánico.

Como condición indispensable del desarrollo económico, el país deberá destinar considerables recursos para enfrentar un proceso inversionista de creciente complejidad. Ello requiere la ampliación de la industria productora de maquinarias y equipos, de las capacidades constructivas y de la industria de materiales de construcción, el desarrollo de la base nacional de proyectos, así como alcanzar niveles de organización, planificación, dirección y ejecución del proceso inversionista en una escala nueva y superior a la de que hoy se dispone.

En el campo energético se deberá continuar aplicando una política de ahorro y uso eficiente; acrecentar la electrificación de la economía, fundamentalmente sobre la base de plantas atomoeléctricas, y fomentar el aprovechamiento de los recursos energéticos propios, en particular los renovables y las fuentes no convencionales.

El conocimiento y la eficiente utilización y protección de los recursos naturales constituye un factor esencial para ampliar la base nacional de materias primas. Nuestro

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

país no cuenta, en general, con recursos abundantes y en algunos de los conocidos se muestran tendencias al agotamiento o límites máximos de aprovechamiento hacia finales de siglo. Por tanto, los suelos agrícolas, el fondo forestal, el potencial hidráulico, la plataforma marina y las reservas minerales deben considerarse como recursos de alto valor estratégico. El progreso científico-técnico deberá vincularse estrechamente a las direcciones principales del desarrollo de la producción material. En la consecución de este objetivo la normalización, la metrología, el control de la calidad y el fortalecimiento de los aparatos de diseño de nuevas tecnologías, deberán jugar un importante papel. Se requiere, por otra parte, perfeccionar los mecanismos de planificación y dirección de las actividades de la ciencia y la técnica, en particular lo referido a la introducción de los logros científico-técnicos en la producción. Los recursos laborales de que se dispondrá en los próximos 20 años constituyen uno de los principales factores en el proceso de desarrollo económico y social. Para lograr su máximo aprovechamiento será necesario una adecuada selección de tecnologías, de modo que, a la vez que se introduzcan técnicas avanzadas donde resulte necesario, se empleen otras menos costosas y que utilicen mayor cantidad de fuerza de trabajo, donde sea posible y racional. La formación de los técnicos y especialistas deberá vincularse estrechamente, en cantidad y estructura de especialidades, a los requerimientos de este proceso de utilización de los recursos laborales, teniendo en cuenta, a la vez, la demanda de asistencia técnica de otros países subdesarrollados a los que nuestro país puede brindar su cooperación. El crecimiento racional del consumo de la población en volumen, calidad y surtido debe considerarse como tarea principal permanente para satisfacer las necesidades sociales fundamentales, asegurar el desarrollo del modo de vida socialista y propiciar la realización del principio de distribución según la cantidad y calidad del trabajo. Los crecimientos en el consumo de alimentos, bienes de uso duradero y otros bienes industriales deberán satisfacerse de forma progresiva a partir de la producción nacional. Debe darse atención especial al desarrollo integral del individuo, creándole condiciones materiales propicias para el desarrollo de su espíritu creador en actividades culturales, artísticas, científicas y de superación educacional; para su participación masiva en el deporte, la cultura física y el turismo nacional, encaminada principalmente a satisfacer el descanso y la recreación.

Debido a ello, debe aumentar el tiempo libre y perfeccionarse su utilización racional. Para la satisfacción de las necesidades de viviendas se requiere un desarrollo integral que considere básicamente la realización de un fuerte y sostenido proceso constructivo, la selección de los tipos de viviendas según las características del núcleo familiar, el lugar de su construcción, y la ampliación de los servicios comunales.

La salud pública en este período debe consolidar y superar el nivel alcanzado. La atención en consultas externas y domiciliarias debe seguir incrementando el índice de consultas por habitantes, e intensificando las actividades de la medicina preventiva. Análogos esfuerzos deberán realizarse en la atención estomatológica. En el desarrollo de la atención médica hospitalaria, se continuará elevando el índice de camas por habitantes. Se considera un cambio cualitativo de la atención de urgencia, mejorando su organización, rapidez y calidad. Se incrementará la atención médica especializada a los trabajadores y la asistencia social a los ancianos e impedidos. Debe continuarse mejorando la higiene y la epidemiología, prestando particular atención a las tareas para la eliminación de la contaminación del medio ambiente, velando por eliminar los riesgos para la población, especialmente en las zonas industriales.

Al sistema educacional le corresponde en el período prospectivo, fundamentalmente, un trabajo de perfeccionamiento interno que consolide la posición alcanzada y simultáneamente desarrolle las capacidades de formación y superación de la fuerza de trabajo calificada de nivel superior y medio.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

La distribución territorial de las fuerzas productivas debe tener como objetivo una profunda transformación de las estructuras territoriales, con una distribución más eficiente de las actividades productivas, el aprovechamiento más pleno y racional de los recursos naturales y humanas, un desarrollo más balanceado y acelerado de las provincias más atrasadas y el progresivo igualamiento en las condiciones de vida de los distintos territorios del país, la adopción de medidas de orientación de las migraciones internas y la estructuración consecuente del sistema urbano.

Las relaciones exteriores de nuestra economía deben convertirse en un factor de estímulo al desarrollo, propiciando el crecimiento de las exportaciones tradicionales y el fomento acelerado de las no tradicionales de productos con un mayor valor agregado. Las exportaciones deben lograr una tendencia creciente y superar la dinámica de las importaciones.

La consecución de estos objetivos deberá sustentarse en una amplia colaboración internacional, cuya dirección principal, será la profundización de la integración económica y científico-técnica en los marcos del CAME, particularmente con la Unión Soviética, así como una activa participación en la especialización y cooperación de la producción y de la profundización de las relaciones económicas con otros países subdesarrollados, en particular con los de América Latina y el Caribe, teniendo en cuenta la positiva tendencia de recuperación nacional de los recursos naturales, que crea posibilidades para la participación de Cuba en las uniones comerciales y económicas que se formen en esta región .

En los próximos años debemos concluir los trabajos de las perspectivas hasta el año 2000, para lo cual se ha previsto elaborar con la participación de otros países socialistas un esquema general de desarrollo económico y social, que nos permita definir la variante más adecuada para el desarrollo a largo plazo, estructurar los programas y las medidas concretas que aseguren su consecución y definir las direcciones principales de la participación de nuestro país en la división Internacional socialista del trabajo.

La confección de este esquema exigirá un considerable esfuerzo y un trabajo coordinado y estrecho entre todos los organismos del país, la mayor organización y la más estricta disciplina. Su culminación exitosa deberá permitir brindar al país un panorama de la perspectiva por la cual trabajar, un programa económico a largo plazo que se convierta en una bandera de trabajo para el Partido, el gobierno y para todo el pueblo. En el marco de este programa hemos tratado de formular nuestro plan quinquenal como expresión concreta de las metas a alcanzar, y cuyo cumplimiento ha de constituir la principal tarea de todos en el terreno económico.

## **II. LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS**

Debemos abordar ahora la labor desplegada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Nuestro deber en las tensas circunstancias prevalecientes consiste, sobre todo, en examinar lo que se ha avanzado en el aspecto militar, con la perspectiva de precisar la política que debemos seguir y formular las medidas concretas que estamos obligados a adoptar para el continuo fortalecimiento de la capacidad defensiva del país.

Se ha desarrollado durante estos años, según lo previsto, el perfeccionamiento orgánico de nuestras Fuerzas Armadas, lo que ha posibilitado reducir cargos en los órganos de dirección y aseguramiento, simplificando su estructura y el ejercicio del mando, con todo lo cual se han creado condiciones más favorables para el despliegue estratégico en la defensa del territorio nacional.

Particular importancia ha tenido la participación de los organismos de la administración

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

central del Estado y de los órganos locales del Poder Popular en las tareas de la defensa, cuya vinculación a las FAR debe sistematizarse y viabilizar la preparación de la economía nacional, y del país en su conjunto, para la guerra de todo el pueblo. Las FAR deben por ello continuar elevando su disposición movilizativa y combativa, concluir y consolidar su estructura en todos los niveles y conceder especial atención al más completo dominio del armamento y de la técnica existente y de la que se reciba. De igual forma debe continuar elevándose la preparación de los jefes y estados mayores, en correspondencia con los adelantos de la ciencia militar contemporánea, y perfeccionar la preparación combativa.

En correspondencia con las exigencias planteadas por el I Congreso, se procedió a la aplicación de la nueva política de reclutamiento, en virtud de la cual se han incorporado progresivamente al Servicio Militar Activo, jóvenes cada vez con mayor nivel cultural y más aptos en todos los sentidos. Esta política debe ser consolidada en el futuro, estabilizando la edad del llamado en 18 ó 19 años, a fin de que los jóvenes concluyan el nivel medio superior de estudios, y alcancen la madurez psicológica y física que les facilite el cumplimiento del servicio.

Se ha creado un sistema que articula el llamado a las filas de los graduados de los institutos tecnológicos y preuniversitarios, con el cumplimiento del Servicio Militar Activo y su posterior ingreso a la educación superior. Este sistema posibilita aplicar como estímulo, en numerosos casos, la reducción hasta en un año del plazo del servicio, y facilitar opciones a estudios civiles de nivel superior; ello ha contribuido notablemente a elevar la preparación de los soldados y a favorecer que las universidades se nutran de jóvenes con una formación más integral, alcanzada durante la prestación de su servicio militar.

Con estos fines esenciales fue creada la Sociedad de Educación Patriótico-Militar, llamada a contribuir a la preparación de las nuevas generaciones para su incorporación a las filas, a educar a los niños y jóvenes en las tradiciones combativas de nuestro pueblo y en el amor a las FAR, mediante el desarrollo de los deportes de aplicación militar y el incremento de las actividades patriótico-militares.

Es necesario continuar priorizando durante el próximo quinquenio la preparación de la reserva, mediante un plan que, manteniendo estables las cifras de reservistas a preparar, se dirija a mejorar el aspecto cualitativo, concentrando los esfuerzos en la preparación individual de los oficiales, sargentos, especialistas menores y de aquellos especialistas deficitarios. Se exige, en este aspecto, el mantenimiento de una política de incorporación a las unidades de personal calificado, con vista a que una parte mayoritaria de nuestros trabajadores esté debidamente preparada y adiestrada, y a la vez se garantice mantener en sus puestos al personal estrictamente necesario para la continuidad de las tareas de la producción y los servicios en situaciones especiales.

Igualmente se requiere consolidar durante los próximos años el registro militar en todos los centros de trabajo del país, así como el registro de los medios y equipos de la economía, cuyo coeficiente de disposición técnica debe elevarse, todo lo cual constituye una necesidad social, tanto para la disposición movilizativa y combativa de las FAR, como para el mejor control y ejecución de los planes económicos.

Los nuevos oficiales egresados de las escuelas militares en Cuba y en la URSS, han continuado ganando experiencia, a través del servicio en las tropas y, en muchos casos, adquiriendo una calificación superior; algunos, incluso, han alcanzado grados científicos de candidato a doctor en ciencias militares, técnicas y sociales, y otros se preparan con ese propósito.

El I Congreso del Partido se pronunció por el mejoramiento progresivo de las condiciones de vida y de trabajo de los oficiales y las tropas, atendiendo a la complejidad de las tareas y misiones que desempeñan y de acuerdo con la importancia social de su labor. No obstante la atención que se ha prestado a esta tarea y los avances

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

experimentados en muchos aspectos, estamos todavía lejos de satisfacer, como aspiramos, las necesidades, en primer lugar de viviendas de miles de hombres que de manera abnegada y muchas veces riesgosa, alejados de sus familiares en ocasiones durante meses, e incluso años, cuando cumplen misiones internacionalistas, trabajan con verdadera pasión para garantizar la defensa del país y con ello el trabajo creador de nuestro pueblo, y hacen posible con ejemplar abnegación y espíritu de sacrificio el cumplimiento de sagrados deberes solidarios de nuestra Revolución.

En toda la actividad desarrollada por las FAR, resalta la influencia del trabajo organizativo e ideológico desplegado por los organismos y organizaciones del Partido, y de la labor política realizada por los jefes, trabajadores políticos y oficiales. Los organismos y organizaciones del Partido han adecuado los métodos y estilos de trabajo a las condiciones específicas de la vida militar, elevando la eficacia de las tareas partidistas encaminadas a educar a los cuadros y combatientes, a garantizar el cumplimiento exitoso de las misiones de las unidades, fortalecer la disciplina y el mando único.

En el conjunto del eficaz trabajo político y, del Partido llevado a cabo en las FAR, se destaca el nivel alcanzado en la preparación marxista-leninista de los oficiales, en el estudio de las ciencias sociales en los centros de enseñanza militar, y en la preparación política de los combatientes y trabajadores civiles. Para la educación interna de la militancia, se han organizado los tres niveles de la enseñanza partidista, a través de los cuales se ha promovido la incorporación masiva y sistemática de los militantes y aspirantes del Partido al estudio del marxismo-leninismo.

El sostenido esfuerzo de los organismos políticos, las organizaciones del Partido y todos sus militantes por elevar su preparación político-ideológica y la de todo el personal, ha rendido elevados frutos y es digno de reconocimiento. El Ejército Juvenil del Trabajo se ha convertido en una escuela en la que se forman miles de jóvenes en el duro bregar del trabajo diario en difíciles condiciones, y continúa brindando un importante aporte a la economía del país, a la par de que se mantiene organizado como una fuerza militar.

Durante el quinquenio, los combatientes del Ejército Juvenil del Trabajo cortaron 3000 millones de arrobas de caña, lo que representa cerca del 20% del total cortado manualmente por todas las fuerzas del país. Como resultado de un poderoso movimiento millonario, de sus filas han surgido 172 héroes de la zafra. En la rama constructiva, el EJT ha entregado un total de 58 obras, fundamentalmente educacionales, con un valor del orden de los 70 millones de pesos, y ha participado, de modo destacado, en la construcción del ferrocarril central, donde sus fuerzas han construido 422 kilómetros.

El desarrollo actual de nuestras Fuerzas Armadas, su excelente y moderno equipamiento, no habría sido posible sin la ayuda extraordinaria recibida de la URSS, que desde los días difíciles de Girón, nos ha suministrado generosamente la técnica de combate para nuestra defensa, y cuyos especialistas abnegados, ejemplares, modestos y eficientes han trabajado junto a nosotros a lo largo de 20 años.

Nos corresponde a nosotros multiplicar nuestra capacidad defensiva, estar preparados no solo para la acción de nuestras tropas regulares, sino para la lucha de todo el pueblo.

Una tarea de vital importancia ya en desarrollo, a la cual nuestro Partido, el Estado y las organizaciones políticas y de masas deben conceder la más alta prioridad en el orden de la defensa del país, porque constituye un complemento imprescindible de nuestro sistema defensivo, es la creación de las Milicias de Tropas Territoriales, que con las unidades regulares y de la reserva han de formar el gran ejército popular de nuestra Revolución, anunciado el Primero de Mayo de este año frente a las amenazas y maniobras militares yanquis alrededor de Cuba. La acogida que esta idea ha tenido en las grandes masas de nuestro pueblo, pone de relieve nuevamente su elevada conciencia patriótica y revolucionaria, cuya más alta expresión es, precisamente, la disposición de

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)



prepararse para defender la soberanía de la patria y la obra del socialismo, al precio que sea necesario. Millones de hombres y mujeres reclaman .hoy este derecho y patentizan de ese modo sus firmes convicciones políticas. Claro que nuestras reservas de armamentos son limitadas. Pero no descansaremos hasta lograr que cada cubano dispuesto a defender palmo a palmo y casa por casa su barrio, su municipio, su centro de trabajo, cada metro cuadrado de la patria, pueda tener un fusil, una granada o una mina, y esté bien preparado para cumplir el deber sagrado de defender la patria hasta la última gota de sangre.

A la idea de las Milicias Territoriales hay que añadir el principio de que cada patriota cubano, hombre o mujer de cualquier edad, en cualquier circunstancia, Incluso si un pedazo de territorio fuese ocupado por el agresor imperialista, debe estar preparado a combatir y a liquidar enemigas en una lucha sin tregua ni cuartel. Nuestra patria tiene que ser un hueso muy duro de roer para el diente del imperialismo yanqui, y espina que se atravesase mortalmente en su garganta si intenta agredirnos.

Es imposible hacer un recuento del trabajo de nuestras Fuerzas Armadas en este quinquenio sin hacer mención al cumplimiento rápido, resuelto y brillante de las misiones de ayuda internacionalista que les encomendó el Partido en Angola y Etiopía. A miles de kilómetros de su patria, sin vacilación alguna, nuestras tropas, que incluían un elevado por ciento de trabajadores reservistas, junto a los heroicos combatientes angolanos y etíopes se enfrentaron y junto a ellos vencieron a los agresores que al servicio del imperialismo amenazaban la integridad, la independencia y la revolución en esos dos pueblos hermanos de África.

Esto ocurría por primera vez en la historia: uno de los pueblos que en nuestro hemisferio fue fundado en parte con la sangre de cientos de miles de esclavos cruelmente arrancados de África por el rapaz colonialismo, enviaba miles de sus hijos a luchar junto a pueblos que defendían la libertad y la dignidad en África. El imperialismo y la reacción internacional calumniaron furiosamente a nuestro país por estas acciones solidarias. Nos satisface que, en cambio, los pueblos de Angola y Etiopía y todas las fuerzas revolucionarias y progresistas valoraron en toda su dimensión este gesto noble y desinteresado de Cuba. Fue una brillante y hermosa página de internacionalismo, inscrita ya en la historia del movimiento revolucionario.

No nos gusta a los revolucionarios cubanos hablar y solo con renuencia lo hacemos de la solidaridad a otros pueblos o movimientos revolucionarios. lo cual constituye simplemente un deber de nuestras conciencias internacionalistas. Pero también es justo, en una ocasión como esta, rendir tributo a los hombres que fueron capaces de sacrificarse y dar su vida lejos de su patria por la noble causa de la libertad, la justicia y la dignidad humana, así como expresar nuestro más profundo reconocimiento y cariño a las decenas de miles de compatriotas que a miles de millas de Cuba, montan guardia junto a sus hermanos angolanos o etíopes en las trincheras del sur de Angola, o en Ogadén o en otro sitio, y del mismo modo a los que en otros países colaboran con la defensa y en el entrenamiento de sus Fuerzas Armadas.

No sin gran esfuerzo esto ha sido posible; por ello hay que expresar gratitud y reconocimiento también a los jefes, oficiales, organismos políticos y organizaciones del Partido, estados mayores y combatientes, que con el renovado esfuerzo que exige la ausencia de miles de cuadros de mando y especialistas, lograron incrementar la disposición y capacidad combativa y asimilar nuevos tipos de armamentos y medios técnicos de combate, con los cuales se ha acrecentado notablemente el poder de fuego y la capacidad de nuestras tropas.

Considerando las tropas iniciales y los relevos sucesivos más de 100 000 cubanos han pasado por Angola y Etiopía a través de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

Hoy somos militarmente más fuertes. Y un pueblo cuyos hijos son capaces de luchar y hasta dar su vida en cualquier rincón del mundo, y que no vacilarán en ofrendarla mil veces a la patria que los vio nacer, no podrá ser jamás vencido.

Los gallardos combatientes de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias merecen el respeto, el reconocimiento y el cariño de nuestro pueblo.

### **III. EL MINISTERIO DEL INTERIOR**

En relación con el Ministerio del Interior, se produjo en algunas áreas un debilitamiento de la eficiencia y ejemplar actitud de sus cuadros que caracterizaron sus años de luchas heroicas y extraordinarias. No ocurrió esto frente al enemigo contrarrevolucionario, donde nunca decayó el espíritu de lucha y su impresionante eficacia. Pero el MININT atiende infinidad de tareas, todas ellas de fundamental importancia para el país y para la Revolución. En algunas de ellas hubo burocratización, relajamiento de la exigencia y la disciplina. Las manchas no nos Impedirán ver el sol, pero queremos que nuestro Ministerio del Interior sea siempre como un sol sin manchas.

Se viene trabajando activamente, con avances y resultados positivos, en la superación de estas dificultades.

Nuestros órganos de la Seguridad del Estado detectaron, neutralizaron y combatieron con firmeza las acciones desarrolladas contra Cuba por el imperialismo, la CIA y los restos de la contrarrevolución interna. En estos últimos cinco años se produjeron actividades de espionaje político, y económico, y el enemigo puso un énfasis especial en la labor dirigida a entorpecer nuestras negociaciones comerciales con otros países. Asimismo, se registraron acciones diversionistas que pretendían fomentar un clima de relajamiento ideológico y desestabilización dentro del país. Frente a estos planes y diversos actos de hostilidad del enemigo, nuestra Seguridad demostró una vez más su condición de firme, certera y poderosa defensora de los intereses de la Revolución y del pueblo. La más estricta fidelidad al principio de no utilizar jamás a violencia contra el enemigo detenido, ha continuado siendo norma inviolable del trabajo de los órganos de la Seguridad. Esto ha permitido un mayor desarrollo de su capacidad operativa, de su inteligencia, y ha elevado aún más su autoridad y su moral revolucionaria.

Junto a los demás órganos del Ministerio del Interior, los combatientes de la Seguridad se destacaron en este período por el apoyo valioso brindado a la realización de los grandes eventos internacionales celebrados en nuestro país, como fueron el XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes y la VI Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados.

No podemos dejar de mencionar a los combatientes que a lo largo de estos años, con proverbial estoicismo revolucionario, han sabido cumplir la delicada misión encomendada dentro de las propias filas del enemigo. De la misma forma, merecen el saludo y el reconocimiento de todo el pueblo los heroicos y abnegados miembros de las Tropas Guardafronteras, que mantienen celosamente la guardia vigilante sobre cada palmo de nuestras costas.

En cuanto al orden interior, durante la mayor parte del pasado quinquenio hubo una débil respuesta de la Policía Nacional Revolucionaria al llamado a redoblar la lucha frente a los delitos de robo y hurto, así como en otras tareas confiadas a este órgano. Se manifestaron problemas en la exigencia de los cuadros, la disciplina, deficiencias en la selección del personal, y falta de decisión y energía en el enfrentamiento a los elementos antisociales. Las principales dificultades estaban localizadas en el mando y en algunos mecanismos legales, que no ayudaban a una labor más activa y eficaz contra la

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

delincuencia.

A partir del presente año se emprendió una resuelta labor para erradicar estos problemas, y aunque aún subsisten deficiencias, ya se aprecia, en sentido general, un trabajo más eficiente de los combatientes de la Policía Nacional Revolucionaria.

Uno de los primeros pasos dados, en este sentido, fue la adopción de medidas enérgicas a fines de 1979 para neutralizar elementos de pésimos antecedentes delictivos y elevado grado de peligrosidad social.

Esta medida, el posterior éxodo de la escoria rumbo a Estados Unidos y el incremento de los índices de operatividad contra la delincuencia, permitieron que los delitos contra la propiedad, que desde 1975 habían seguido una tendencia creciente, comenzaran a registrar en este último año una línea descendente.

Los robos con fuerza reportan en 1980 un 23% menos que en 1979. Los robos con violencia o intimidación se han reducido considerablemente y representan este año un 23% menos que en 1975.

Los accidentes del tránsito, que se incrementaron en los primeros años del pasado quinquenio, ya muestran una tendencia decreciente, hasta haber alcanzado en 1980 la cifra más baja de los últimos años, con un 19% menos que en 1979.

Sin embargo, hay un crecimiento relativo en las consecuencias de los accidentes en pérdidas de vidas humanas, lesionados y daños materiales. La lucha contra las negligencias que provocan los accidentes del tránsito debe mantenerse y perfeccionarse tenazmente.

Quisiéramos destacar el papel decisivo desempeñado por los hombres y mujeres del Ministerio del Interior, junto a todo nuestro pueblo combatiente, en los acontecimientos de la Embajada del Perú, la Oficina de Intereses yanqui, y la salida de los elementos antisociales por el Mariel. En particular, nuestra Policía Nacional Revolucionaria se mantuvo movilizada durante meses, cumplió con alto espíritu de responsabilidad las tareas que se le confiaron e hizo un destacado aporte a esta gran victoria política y moral de nuestra patria.

Se han logrado importantes avances en la disminución de los incendios y en la prevención de estos, en la lucha por erradicar las causas que los provocan. Los combatientes de este órgano se han destacado por su actitud serena, valerosa y eficiente, en momentos en que han peligrado vidas y recursos valiosos de nuestro pueblo.

En cumplimiento de la política trazada, se ha llevado a cabo un vasto plan nacional de perfeccionamiento del sistema penitenciario y modernización de su base material. El promedio de reclusos incorporados al trabajo socialmente útil, con su correspondiente salario, ha superado en todos los años del quinquenio el 78% de los aptos para realizarlo.

En coordinación con el Ministerio de Educación, se ha dedicado una atención especial a los casos de menores con trastornos de conducta.

En la guerra de Angola, apoyando a los patriotas contra la invasión racista de África del Sur, en los días más difíciles, junto a nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias, el batallón de Tropas Especiales del Ministerio del Interior combatió heroicamente y cumplió misiones de extraordinaria importancia. También a lo largo de estos años el Ministerio del Interior ha brindado su colaboración y asesoría internacionalista en numerosos países.

Muchas complejas tareas tendrán que seguir enfrentando los combatientes del Ministerio del Interior.

Se cuenta ya con un instituto superior para contribuir a la adecuada formación técnica y profesional de sus cuadros, que alcanza una matrícula de más de 900 alumnos. Se dan los pasos necesarios para establecer las primeras especializaciones de sus graduados.

El trabajo en lo adelante se encaminará a reforzar la exigencia y el control, fortalecer la

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

disciplina en todos los niveles, profundizar en la política de cuadros, jerarquizar debidamente la labor operativa, eliminar toda manifestación de burocratismo y desarrollar el trabajo político en función del cumplimiento de las tareas específicas. En lo que respecta concretamente a la Policía Nacional Revolucionaria, se han fortalecido sus cuadros de mando y se han adoptado y se continuarán aplicando medidas orientadas a mejorar las condiciones de trabajo, el equipamiento de las unidades de patrullas y el avance de la labor de superación cultural y técnica, todo ello en función de perfeccionar al máximo la calidad del trabajo operativo.

Tenemos plena confianza en que los combatientes del MININT continuarán reforzando cada día más su formación ideológica y su preparación combativa.

Los años futuros hallarán aún más fuerte este inquebrantable y firme escudo de la patria. Sus combatientes serán ejemplo de responsabilidad y consagración al deber y tendrán siempre el apoyo, la confianza, el cariño y el respeto de nuestro pueblo.

#### **IV. LAS ORGANIZACIONES DE MASAS Y SOCIALES**

Resulta incuestionable el decisivo y trascendental papel que durante estos años han venido desempeñando las organizaciones de masas en nuestro país. Ellas han desplegado con éxito sus fuerzas en el combate diario contra nuestros enemigos de clase en el interior y exterior del país. En el campo político, desde el triunfo mismo de la Revolución y en el período que analizamos, han trabajado por consolidar el poder en manos de la clase obrera, los campesinos y demás trabajadores manuales e intelectuales, de la ciudad y del campo: en la vigilancia revolucionaria; en el combate ideológico en la calle y en las fábricas; en el fomento de las ideas del marxismo-leninismo, contribuyendo de ese modo a que estas sean las prevalecientes en nuestro país; en la lucha por elevar la producción, el ahorro, la eficiencia, y fortalecer nuestra economía socialista; y en crear y desarrollar las relaciones de cooperación y camaradería inherentes a la naturaleza del socialismo.

La capacidad movilizativa y de trabajo de las organizaciones de masas ha ayudado de manera decisiva a la obtención de éxitos de la Revolución en las esferas de la educación, la salud, la cultura, el deporte y en el desarrollo moral y espiritual de nuestra sociedad.

El Partido ha contado y cuenta con esos poderosos brazos que constituyen las organizaciones de masas. Ellas son incuestionablemente el enlace que asegura su más estrecha vinculación con las amplias masas del pueblo.

##### **La organización obrera**

La Central de Trabajadores de Cuba agrupa en sus filas a 2 383 000 afiliados. Estos representan un 97,1% de la fuerza laboral activa, habiéndose registrado desde el año 1975 hasta la fecha un crecimiento de 4,7 puntos en el por ciento, al compararse con el 92,4% de afiliación existente en ese año.

En el transcurso de este quinquenio tuvo lugar la celebración del XIV Congreso de la CTC, continuador histórico del XIII Congreso, al que consagró los últimos alientos de su vida fecunda el inolvidable compañero Lázaro Peña.

Los acuerdos fundamentales del XIII Congreso fueron cumplidos. Este marcó un punto de partida en la revitalización de nuestras organizaciones sindicales y sentó las bases para mayores aportes de la clase obrera al desarrollo del país.

En relación con los acuerdos del XIV Congreso se constatan avances logrados por los sindicatos en el fortalecimiento de su vida interna; en el perfeccionamiento de la estructura sindical; en la superación política, cultural y técnica de los trabajadores; en el

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

impulso a la emulación socialista; en el cumplimiento de los derechos de los trabajadores; en la disciplina del trabajo; en la realización de actividades tales como la vinculación del salario al rendimiento, la zafra azucarera, el movimiento de innovadores y racionalizadores, las misiones internacionalistas, así como en su contribución en general al desarrollo económico, político y social de nuestra nación.

La estructura y métodos de trabajo de la organización obrera se proyectan hacia la atención que requieren las organizaciones de base para mejorar su funcionamiento y contribuir a una mayor vinculación de los organismos superiores con la base. Se desarrolla la conciencia de la importancia y la necesidad de mantener e incrementar esta atención en lo adelante.

En este año se cumplió el XX aniversario de la participación del movimiento obrero en las zafas del pueblo. Se han movilizado como promedio en cada año del quinquenio 44 146 macheteros voluntarios, habiéndose cumplido en la última zafra el plan de corte en un 110%.

A partir del año 1977, el movimiento sindical ha venido celebrando los Domingos Rojos en homenaje a los aniversarios de la Revolución de Octubre y otros acontecimientos de importancia. Se han llevado a cabo 5 Domingos Rojos, y movilizado más de 8069000 trabajadores. El último Domingo Rojo, dedicado a saludar el 63 aniversario del Gran Octubre y el II Congreso del Partido, ha sido el mayor, con 1 710000 trabajadores movilizados.

Los trabajadores y dirigentes sindicales han tenido una activa participación en la implantación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía. En materia de capacitación económica, el movimiento sindical cuenta en la actualidad con 30 cuadros economistas y otros tantos cursan esos estudios. En la Escuela Nacional y las Provinciales de Dirección de la Economía se han graduado más de 300 cuadros en los distintos niveles que se imparten en ellas, y más de 400 000 trabajadores han recibido conferencias sobre esta especialidad. Estos, no obstante, aún son insuficientes.

En este período, el movimiento sindical continuó participando en el proceso de discusión y proyección de los planes de la economía nacional. En la discusión del plan de 1980 participaron más de 1 445 000 trabajadores. Esta es una actividad que hay que continuar desarrollando y perfeccionando consecuentemente.

En 1976 se constituyó la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores. Esta organización, dirigida por el movimiento sindical, cuenta ya con más de 33 000 miembros, los cuales han realizado en el quinquenio 14 872 innovaciones con un logro económico de 127 228 000 pesos.

Durante este período se fijaron importantes objetivos para fortalecer e impulsar la emulación socialista, concretándose sus índices emulativos a aquellos aspectos vinculados directamente con las tareas de carácter económico y al fortalecimiento de la disciplina laboral.

Se han incrementado en más de 232 000 los trabajadores que participan actualmente en la emulación individual con relación al periodo anterior, así como los que integran el movimiento de los destacados en los distintos sectores de la economía.

En el transcurso de los últimos cinco años, 178 trabajadores han obtenido la condición de héroes nacionales del trabajo, y en 1980 se impuso la medalla "Jesús Menéndez", otorgada por el Consejo de Estado, a 34 trabajadores destacados.

Más de 19 580 unidades emulativas ostentan actualmente la condición de centros moncadistas. El Comité Nacional de la CTC se planteó como objetivo saludar el II Congreso del Partido con la actualización de 500 000 normas de trabajo, extender la vinculación del salario a la norma a 1 000 000 de trabajadores y el pago por primas a 500000. Estas metas fueron sobrecumplidas. Uno de los logros fundamentales

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

alcanzados por el movimiento sindical en este período está relacionado con la superación cultural y técnica de los trabajadores.

Se culminó exitosamente la batalla por el sexto grado. Desde el curso 74-75, en que se inició este esfuerzo, hasta el mes de octubre de 1980, se graduaron 862500 adultos. Esta es aún una cifra preliminar, y se calcula que para fin de año los graduados de sexto grado en esta etapa rebasen los 900 000.

Basta decir, para valorar justamente la grandeza histórica de esta tarea, que en los doce años anteriores al curso 74-75 solamente se habían graduado de sexto grado algo más de medio millón de adultos. En la mitad del tiempo esta cantidad se ha duplicado. Desde el triunfo de la Revolución, y, en virtud de estos últimos resultados, se han graduado de sexto grado un total de 1 397 636 hombres y mujeres laboriosos de nuestro país. Inspirado en este éxito, el movimiento sindical enfrenta ahora la batalla por el noveno grado, que se convertirá sin duda en otra victoria educacional de nuestros trabajadores. Ella servirá de base para un mayor desarrollo técnico y productivo de nuestra Revolución socialista. El movimiento sindical se propone arribar a 1985 con no menos de 700000 graduados en este nivel. Se cuenta en estos momentos con una matrícula de 131 974 trabajadores.

Las escuelas sindicales en todas las instancias han posibilitado que, en el quinquenio, 34 mil 567 cuadros sindicales hayan cursado sus estudios, y también se les han impartido conocimientos sindicales y políticos a 414 sindicalistas de América latina, el Caribe y África.

Ha avanzado el Movimiento de Trabajadores Aficionados al Arte en sus distintas manifestaciones, así como la práctica del deporte. Se han celebrado 3 festivales de aficionados con la participación de más de 181 000 trabajadores.

En el deporte se ha logrado la participación de un promedio de 900 000 trabajadores por año en el calendario social del INDER, y se incrementó la participación en los Juegos Deportivos de los Trabajadores, de 620 934 en 1976 a más de 1 589 000 trabajadores en 1980.

El movimiento sindical ha venido trabajando intensamente por el cumplimiento de los acuerdos adoptados para fortalecer la disciplina laboral. Es alentador lo que se ha venido logrando, en este terreno, con un trabajo más eficiente y exigente.

Se ha realizado un notable esfuerzo en la preparación de los cuadros sindicales y de los trabajadores, para que estén en condiciones de enfrentar las infracciones de la legislación laboral y de seguridad social. Han recibido seminarios más de 250 000 dirigentes sindicales de base; se han efectuado 6 círculos de estudio con los trabajadores del país, dirigidos al conocimiento de las normas legales; se han editado 1 000 000 de tabloides con las normas laborales y sociales más importantes y 200 000 folletos con la ley de Seguridad Social.

Una actividad catalogada como insuficiente es la protección e higiene del trabajo. Existen limitaciones y deficiencias alrededor del cumplimiento de las normas de protección e higiene y en el suministro de los medios y equipos destinados a los trabajadores, que en gran parte son responsabilidad de los organismos del Estado.

Se ha trabajado en uno de los objetivos más trascendentales para nuestro movimiento obrero: la elevación constante de la conciencia política e ideológica de los trabajadores, mediante la lucha por el desarrollo económico, la educación, el estudio político, la promoción del trabajo voluntario útil, la profundización en las ideas y en la práctica de los nobles principios del internacionalismo proletario; el apoyo a la defensa del país y a la abnegada labor de nuestras Fuerzas Armadas, la organización de la guardia obrera, y la lucha contra los rezagos del pasado y por el desarrollo de una actitud genuinamente socialista ante el trabajo, la sociedad y la propiedad social.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

Nuestro movimiento obrero es hoy más vigoroso y pujante que nunca. Su vinculación con el Partido y la Revolución es absoluta y total. Su compromiso con el socialismo y el internacionalismo constituye un monumento vivo a las inmortales ideas de Marx y Engels: "Las clases dominantes pueden temblar ante una revolución comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar. ¡Proletarios de todos los países, uníos!"

### **La organización campesina**

La Asociación Nacional de Agricultores Pequeños cuenta con 192 646 asociados en todo el país, que se agrupan en 3 507 organizaciones de base. De ellas, 1 017 son cooperativas de producción agropecuaria, 2 180 son cooperativas de créditos y servicios y 310 asociaciones campesinas. El sector campesino sigue teniendo un peso significativo en cultivos como el tabaco, donde aporta el 79%; en café, el 60%; en viandas y hortalizas, el 47%; dispone del 27% de la masa ganadera del país y del 18% de la caña. En la pasada zafra azucarera, los macheteros campesinos contaron con 367 brigadas millonarias, habiéndose incrementado en más de 100 brigadas con relación a 1975. Es de significar que la ANAP ha trabajado en la organización y desarrollo de las cooperativas de créditos y servicios, que constituyen una forma intermedia de cooperación, las cuales desarrollan aquellos elementos posibles de colaboración y tienden a garantizar que el productor no esté obligado a realizar funciones que no sean específicamente productivas. Asimismo, la organización ha trabajado en la creación de las brigadas de ayuda mutua, las de la FMC-ANAP y las brigadas cañeras, como formas simples de cooperación. Todo ello ha contribuido a la Incorporación gradual del campesinado a las formas superiores de producción.

A partir de los acuerdos del I Congreso del Partido y el V Congreso de la ANAP, celebrado este en mayo de 1977, se dio inicio al proceso cooperativo, basado en el más estricto respeto a la voluntariedad en la integración de la familia campesina a las formas socialistas de producción. Hasta 1975, en el sector campesino existían 43 cooperativas de producción, que entonces se denominaban sociedades agropecuarias, las que se habían fundado en los primeros años de la década del sesenta. Este movimiento fue incrementándose, habiendo alcanzado al cierre de 1978 la cifra de 363 cooperativas con 1 246 caballerías de tierras cooperativizadas. El VIII Pleno del Comité Central se pronunció por acelerar el proceso de creación de nuevas cooperativas. A partir de ese momento, la ANAP intensificó su trabajo en este sentido, logrando que durante el año 1979 y lo que va de 1980 se haya incrementado el número de cooperativas de producción agropecuaria en 654, y en más de 10000 caballerías de tierra. De esta forma, al finalizar el tercer trimestre del presente año existían en el país 1 017 cooperativas de producción agropecuaria, que contaban con un área de 14 007 caballerías, las que representan el 11,4% de la tierra en poder de los campesinos; 25 de ellas son grandes cooperativas que abarcan un área que fluctúa desde 35 caballerías hasta 150. El total de cooperativistas es de 26 454; de ellos más del 30% son compañeras, de manera que las mujeres han sido una fuerza de gran influencia en la transformación de las condiciones de trabajo y vida de la familia campesina. Lo alcanzado en este breve período es fruto de un tesonero esfuerzo, cuya calidad augura magníficas perspectivas a este movimiento. En general, las cooperativas obtienen actualmente elevados rendimientos por área, duplican y triplican la producción de las parcelas individuales que las integraron, introducen la mecanización y la técnica.

El costo promedio por peso de producción es de 70 centavos. Esto constituye, un índice de rentabilidad muy alentador, más aún si tenemos en cuenta las afectaciones sufridas en las áreas campesinas por las plagas de la roya en la caña y por el moho azul en el tabaco.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

El apoyo de la organización campesina no solo ha estado presente en la colaboración brindada a los Ministerios de la Agricultura y el Azúcar para el desarrollo de la producción agropecuaria, sino que también se ha materializado en la contribución prestada a los distintos organismos del Estado que se relacionan con el desarrollo sociocultural de la familia campesina, como son los Ministerios de Educación, Salud Pública, Cultura, el INDER y el Instituto Cubano de Radio y Televisión.

La ANAP realizó con éxito la batalla por que todos los campesinos aptos para el estudio alcanzaran el sexto grado durante el quinquenio, habiéndose declarado recientemente como organización cumplidora en esta importante tarea. Suman 31 376 los campesinos graduados de este nivel en el período.

La organización se propone continuar trabajando con el objetivo de lograr una participación más activa y consciente del sector campesino en la gestión económica, utilizando adecuadamente la emulación socialista, ya que los resultados logrados hasta el momento no son los esperados.

De igual forma, se plantea elevar los resultados obtenidos en el cobro de la cuota a sus asociados, que todavía no son totalmente satisfactorios.

El Primer Encuentro Nacional de Cooperativistas, celebrado recientemente, nos muestra los avances alentadores que se van obteniendo en el aumento de la producción y en el logro de formas superiores de trabajo y de convivencia social. La ANAP está en condiciones, con el apoyo del Partido y los organismos del Estado de continuar avanzando con pasos firmes en el desarrollo y consolidación del movimiento cooperativo. El VI Congreso de la organización, que se celebrará el año entrante; será un medio propicio para impulsar este objetivo.

Los éxitos alcanzados por las cooperativas en el terreno económico, social y político muestran una brillante perspectiva para esta forma superior de producción campesina.

Nuestra Revolución debió impulsar antes este proceso. Ahora marchamos bien, sin precipitaciones ni riesgos. La extraordinaria calidad patriótica, revolucionaria y humana de nuestros campesinos garantiza un éxito seguro. Podrán contar con el máximo apoyo del Partido y el Estado. Recuperaremos el tiempo perdido. Una sana emulación se establece ya entre las granjas estatales y las cooperativas, entre los obreros agrícolas y los campesinos. La patria, la Revolución y las justas ideas del marxismo-leninismo cosecharán sus frutos.

### **La organización femenina**

La organización femenina, que en este año cumplió 20 años de vida, ha mantenido en sus filas el 80% de la población femenina mayor de 14 años, representado por obreras, campesinas, estudiantes, amas de casa, profesionales y miembros de las FAR y el MININT. Alcanza actualmente la cifra de 2 420 000 miembros. En el período que analizamos, las mujeres cubanas, orientadas por la FMC, han trabajado intensamente por el cumplimiento de los acuerdos de su II Congreso y del I Congreso del Partido, encaminados a lograr la plena igualdad de la mujer.

Los resultados obtenidos en el quinquenio fueron motivo de exhaustivo análisis en el III Congreso de la FMC, celebrado este año. Se ha avanzado considerablemente en la lucha por lograr el desarrollo integral de la mujer por su eficaz y total incorporación a las tareas de la construcción de la sociedad socialista en todos los campos de la vida política, económica, social y cultural. Muestra de ello ha sido la incorporación de 141 500 mujeres a nuevos empleos, la alta estabilidad de la mujer en puestos de trabajo y la variación favorable en su distribución por categorías ocupacionales. La proporción de mujeres en cargos técnicos se ha elevado en los últimos cinco años, ya que 77 000 de ellas se han incorporado a esta categoría, lo que representa el 60,2% de todos los trabajadores que

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)



han entrado a ocupar estos cargos, nacionalmente, y el 55% de la incorporación femenina del quinquenio.

Durante estos años se han ido creando las condiciones materiales que propician un mayor acceso de la mujer al trabajo. Cada medida tomada en este campo ha ido acompañada de una importante labor ideológica y orientaciones precisas que han contribuido a los actuales resultados.

Los avances obtenidos en el quinquenio están determinados por la correcta política de promoción de la mujer, orientada por el Partido. El 32% de la fuerza laboral es femenina, y es preciso tomar las medidas para que en ningún momento decaigan estos índices.

Se requiere la exigencia permanente en el cumplimiento de la política de empleo femenino, a fin de impedir la aplicación de criterios favoritistas o discriminatorios en el empleo y la promoción. Debemos ser más celosos en esto en los momentos en que comenzamos a aplicar la contratación directa. La aplicación en forma correcta de este sistema debe propiciar la creación de nuevas fuentes de trabajo para la mujer, sobre todo en el sector agropecuario y en las industrias del Poder Popular. El paso a formas superiores de producción en el sector campesino ofrece también un amplio campo de participación a la mujer. Es elevada la cifra de mujeres cooperativistas con que ya contamos, y ella debe crecer aún más en el futuro. Es justo reconocer la destacada actitud de las mujeres trabajadoras. Ellas representan el 39,4% de los trabajadores que estudian. El prestigio que han sabido ganar entre sus compañeros se revela en que ellas constituyen el 42,7% de los dirigentes electos para las secciones sindicales así como el 32,6% en los buroes sindicales. Son alentadores estos logros en la promoción de la mujer dentro del movimiento obrero. Es necesario continuar avanzando en este sentido en el seno del Partido, la UJC y las restantes organizaciones de masas y sociales, cuyos índices muestran mejorías durante el quinquenio, no así en el Poder Popular, donde la promoción femenina ha sido más baja.

La FMC ha hecho una valiosa contribución al empeño por la incorporación de la mujer a responsabilidades de dirección, y se ha preocupado por hallar soluciones a todos los factores que pudieran obstaculizar su realización. Otros datos que ilustran la actividad desarrollada por la FMC en estos años son: la incorporación de 1 498 000 mujeres al Movimiento de Madres Combatientes por la Educación, poderoso apoyo brindado a las escuelas; más de 200 000 amas de casa han alcanzado el sexto grado y otras miles, ya graduadas, se incorporan a la batalla por el noveno grado; el aporte brindado por las federadas a las zafras azucarera, cafetalera, tabacalera y a otras importantes cosechas y cultivos; la labor permanente de las trabajadoras sociales en favor de la prevención del delito; y la actividad desplegada por 55000 brigadistas sanitarias que participan de forma voluntaria en tareas de apoyo a la salud, en el programa materno infantil; en este período debemos resaltar su labor en la vacunación de menores de 5 años y de amas de casa, y la realización de más de 389 000 pruebas citológicas durante 19-79 y más de 223 000 en el primer semestre del presente año. Esta es una muestra de la incesante laboriosidad de estas brigadistas, que también se aplica a la defensa de la patria, mediante su permanente preparación para tiempo de guerra como miembros de la Defensa Civil.

Es verdaderamente impresionante el desarrollo político e ideológico alcanzado por la mujer cubana. Su labor como trabajadora internacionalista, su disposición como combatiente, su actitud ante la defensa de la patria, así lo demuestran. Es necesario resaltar su participación firme y decidida en las batallas libradas por todo nuestro pueblo, ante las provocaciones de los enemigos internos y externos. La FMC mantiene un trabajo permanente dirigido a la superación ideológica de las federadas y de los cuadros. El 27,7% de los cuadros de la Federación se ha graduado en los cursos medios y básicos de las escuelas del Partido o de su escuela "Fe del Valle", en la cual, además, cursan

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

estudios compañeras de África, Asia y América Latina, en efectiva muestra de solidaridad de la FMC con sus hermanas del mundo.

La actividad internacional desplegada por la Federación ha sido valiosa e importante. La FMC goza de un alto prestigio en esta esfera, tanto en los organismos internacionales como en las organizaciones femeninas con las cuales mantiene relaciones.

La FMC ha trabajado con seriedad en la recomendación del VIII Pleno del Comité Central referida a la necesidad de su autofinanciamiento. Ha mantenido un estricto control de los gastos y ha incrementado sus ingresos sobre la base de una política de austeridad, habiendo logrado índices que ya cubren el 80% de los gastos de su presupuesto. La organización femenina, dando cumplimiento a uno de los acuerdos de su III Congreso, se encuentra enfrascada en el análisis de su estructura y contenido de trabajo futuro, con lo que se propone fortalecer y mejorar el estilo y métodos de trabajo, así como el funcionamiento interno de la organización.

El III Congreso de la FMC, por medio de sus tesis y resoluciones, se pronunció por continuar la lucha por el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer. Nuestro Partido, en esfuerzo unido con el Estado, la UJC y las organizaciones de masas y sociales del país, reitera su decidido y firme apoyo a esta lucha en la que no cejaremos hasta alcanzar su histórico objetivo.

Solo la Revolución socialista puede elevar a la mujer de su condición de esclava, de instrumento de placer, de víctima de todos los prejuicios, de cruel discriminación social en la sociedad de clases, a la plena igualdad, dignidad y oportunidad en el socialismo. Si aún no lo hemos logrado cabalmente, avanzamos por ese camino y con su propia lucha y la de todos los revolucionarios alcanzaremos esta histórica, justa e irrenunciable meta de nuestra Revolución. La patria entera recibirá sus frutos. Es imprescindible para el futuro humano que la sociedad pueda disfrutar los beneficios que pueden ofrecerle la abnegación, espíritu de sacrificio, insuperable sentido de responsabilidad y toda la capacidad política, administrativa y humana de que la naturaleza dotó a la mujer.

### **Los Comités de Defensa de la Revolución**

En el período que analizamos, los Comités de Defensa de la Revolución han confirmado su condición de instrumento insustituible en el desarrollo e impulso a las tareas de la defensa de la patria, la educación política e ideológica de las masas, y el apoyo a las tareas de la comunidad.

Las tesis y resoluciones aprobadas en el I Congreso de la organización, celebrado en 1977, contribuyeron a fortalecer su funcionamiento orgánico, a elevar el nivel político de sus miembros, demostrando una vez más el apoyo irrestricto de todo nuestro pueblo, agrupado en la más amplia de nuestras organizaciones de masas, a nuestro Partido y a la construcción del socialismo en nuestro país.

En la vigilancia revolucionaria, tarea fundamental de los CDR, se ha trabajado con dedicación en estos años. Ante el llamamiento a redoblar la participación de las masas cederistas en esta importante tarea, planteada en el VIII Pleno del Comité Central, se incrementó notablemente la incorporación a las guardias nocturnas, materializada en la presencia diaria de más de 30 000 defensores del poder revolucionario en nuestras cuadras. Ello ha contribuido a desarrollar una labor mucho más efectiva en la detección y prevención del delito y de otras actividades que atenten contra los bienes de nuestro pueblo trabajador y la seguridad de nuestro Estado revolucionario.

El importante papel jugado por los CDR en el desarrollo de la conciencia de las masas, quedó demostrado fehacientemente en las gloriosas jornadas de abril y mayo, ante las provocaciones llevadas a cabo por los elementos antisociales y los enemigos de la Revolución.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

El 19 de abril, el Primero de Mayo, el 17 de mayo y el 27 de septiembre, fueron puntos culminantes de la Marcha del Pueblo Combatiente, y pasarán a la historia como batallas decisivas ganadas por el pueblo, como respuesta merecida a los enemigos internos y externos de la Revolución.

El apoyo brindado por esta organización de masas a las diversas actividades económicas, culturales y sociales que se desarrollan en la comunidad, ha quedado demostrado en la recuperación de más de 81 000 000 de libras de papel y cartón, 224 000 000 de envases de cristal y casi 500 000 onzas de sellos, lo que reporta decenas de miles de pesos en divisas para el país.

Más de 1 000 000 de padres o familiares de nuestros niños y jóvenes escolares obtuvieron cada año la distinción de Padres Ejemplares en la Educación; las Escuelas Populares de Padres se han convertido en un eficiente instrumento para la preparación y vinculación de padres y familiares con los alumnos y las escuelas. Es de destacar la contribución de los CDR al fortalecimiento de los Consejos de Escuela y otras tareas en apoyo a la educación.

Se han cumplido con éxito los planes de vacunación antipolio. Las donaciones de sangre superan en más de 100 000 a las alcanzadas en el quinquenio anterior. Los cederistas han participado activamente en numerosas tareas profilácticas, preventivas, y en diversas campañas llevadas a cabo por el Ministerio de Salud Pública.

Las movilizaciones hacia el trabajo voluntario, como formador de la conciencia comunista, han contado con la participación entusiasta de los CDR, fundamentalmente en el apoyo brindado a las labores de la agricultura y a la limpieza y embellecimiento y otras tareas, habiéndose alcanzado en esta etapa la cifra de más de 50 000 000 de movilizados en los cinco años.

Los órganos del Poder Popular, desde su creación, encontraron en los CDR a sus más activos colaboradores, tanto en la contribución eficaz brindada a los procesos electorales llevados a cabo, como en la movilización y preparación de las asambleas de rendición de cuentas de los delegados en las circunscripciones, y en la propaganda y divulgación que se ha realizado alrededor de este importante instrumento de la democracia socialista.

Durante estos años, en cumplimiento de los acuerdos adoptados en su I Congreso, los CDR han trabajado por mejorar los índices de cotización de sus miembros; llevan a cabo una política de austeridad y ahorro en todos los órdenes, y alcanzan ya en este año el autofinanciamiento de la organización.

Esta poderosa organización de masas, que recientemente ha conmemorado sus primeros 20 años de abnegado y meritorio trabajo, agrupa en sus filas a 5321 000 miembros. Se ha producido un crecimiento en el período de más de 500 000 nuevos miembros, habiéndose planteado por la organización la necesidad de priorizar el crecimiento futuro de aquellos jóvenes que van arribando a los 14 años.

Como idea creadora de la Revolución Cubana, que fundó por primera vez en la historia esta organización de masas, los CDR han constituido un aporte a la experiencia del movimiento revolucionario mundial. Ellos fueron y son el espanto de la contrarrevolución, y constituyen una gigantesca marea popular sin la cual, con su apoyo resuelto al Partido, no sería posible concebir la alegría de la Revolución y el entusiasmo, la organización y disciplina de la marcha de nuestro pueblo combatiente.

### **Organizaciones estudiantiles**

La Federación Estudiantil Universitaria y la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media agrupan en conjunto a más de 450 000 estudiantes. Ellas han brindado un apoyo importante al trabajo educacional, en aras de obtener una mayor calidad y, al mismo

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

tiempo, han aumentado su influencia y capacidad de movilización entre los estudiantes.

Una de las actividades en que se ha concentrado la atención de la FEU y la FEEM es la vinculación del estudio con el trabajo.

Se destaca igualmente el esfuerzo realizado por las organizaciones estudiantiles en la incorporación de los jóvenes a las especialidades priorizadas, y de los graduados universitarios a los lugares donde son más necesarios. Tiene singular valor la captación de jóvenes para el destacamento pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", de entre cuyos miembros se integró el destacamento internacionalista "Che Guevara", que tan prestigiosa y meritoria hoja de servicios han acumulado.

Durante las vacaciones, los estudiantes se han movilizado a trabajar en nuestros campos, en la limpia de caña y en otras labores, con resultados positivos. Entre otras tareas básicas, estas organizaciones deben continuar trabajando para que los estudiantes aprovechen suficientemente la jornada laboral; para que el estudio individual y el colectivo se realicen en forma sistemática; para que cada día sean mayores el respeto a los profesores, la educación formal y el cuidado de la propiedad social; y para que cada alumno tenga una actitud absolutamente consecuente ante el estudio, el trabajo y los principios de nuestra sociedad. . En la emulación estudiantil, durante el pasado curso escolar se introdujeron cambios sustanciales que deben propiciar su desarrollo e incrementar la participación de los estudiantes. Un mayor reconocimiento a los jóvenes destacados, una mejor divulgación de los resultados y la solución definitiva de los estímulos contribuirán también a garantizar que la emulación cumpla el papel que le corresponde.

Las asambleas estudiantiles por la educación comunista, así como las de méritos y deméritos, han constituido un importante instrumento para el mejoramiento de la conducta social y la educación formal, del espíritu crítico y autocrítico de los jóvenes. Debemos esforzarnos para que estas asambleas eleven sostenidamente su calidad y contenido educativo. Será necesario en los próximos años que la FEEM Y la FEU refuercen su papel de representar y canalizar adecuadamente las inquietudes e intereses de los estudiantes. Los organismos del Estado, por su parte, deben apoyar a las organizaciones estudiantiles en el desempeño de esta función, solucionar los problemas planteados, dentro de las posibilidades del país, u ofrecer en todo caso respuestas claras y convincentes a los estudiantes. Ambas organizaciones deben prestar particular atención al funcionamiento estable y con calidad de las estructuras de base, a estimular la práctica masiva de las actividades culturales y deportivas, así como promover la utilización adecuada del tiempo libre. Es estimulante la participación de nuestros estudiantes en la lucha por la exigencia revolucionaria que libra todo el pueblo. Tenemos hoy una juventud estudiantil más patriótica e internacionalista, más culta, más consciente y revolucionaria, como se comprobó en la primera gran batalla de esta generación de jóvenes, librada en los meses de abril y mayo de este año. En esas formidables movilizaciones de masas, nuestros estudiantes se volcaron en las calles con resuelta combatividad y pusieron de manifiesto sus enormes potencialidades, lo que demuestra que los desvelos de la Revolución por la juventud no han sido en vano. Podemos afirmar hoy, con absoluta seguridad y optimismo, que en nuestras aulas se está forjando un digno relevo que es garantía de la continuidad y el avance futuro de la obra revolucionaria.

### **La organización de pioneros "José Martí"**

La organización de los pioneros culminó su proceso de extensión hasta el noveno grado, con lo que amplió sus filas hasta 2 200 000.

Esta organización debe continuar esforzándose en adecuar sus actividades a las edades, características e intereses de los pioneros en el nivel de secundaria básica;

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

mejorar la selección, capacitación y funcionamiento de los guías y estudiar el fondo de tiempo que estos deben dedicar a las actividades pioneriles. Estos aspectos deben seguir siendo priorizados. De la misma forma, la Unión de Jóvenes Comunistas debe prestar constante atención a todos los aspectos del trabajo de los pioneros.

En el pasado curso escolar se desarrolló el proceso de análisis con los pioneros de noveno grado, con vista a definir el otorgamiento de la recomendación a los más destacados, para analizar su posible ingreso a la UJC. De esta forma, la organización pioneril contribuye a una mejor preparación y una más profunda evaluación de los jóvenes, lo que posibilita que las nuevas promociones de jóvenes comunistas tengan mayor exigencia y calidad.

Las instalaciones pioneriles se han incrementado. Disponemos nacionalmente de una matrícula estable de más de 84 000 pioneros en los círculos de interés científico-técnico, orientados hacia la formación vocacional, que se desarrollan en los círculos y palacios de pioneros. De estas capacidades, 45 000 corresponden al nuevo palacio central "Ernesto Che Guevara", una de las obras más hermosas y útiles construidas durante el quinquenio.

Un millón cuatrocientos mil pioneros disfrutaron durante los últimos cinco años de los campamentos con que cuenta actualmente el país. Naturalmente esta cifra incluye pioneros que participaron más de una vez. En síntesis, se han obtenido avances en el cumplimiento de los objetivos de las instalaciones pioneriles. Constatamos una mejor utilización de las capacidades, mayor número y variedad de actividades, y resultados superiores en la continuidad del proceso docente-educativo. Debemos continuar prestando a los campamentos, círculos y palacios una esmerada atención, para que cumplan cabalmente su alto cometido social.

Actualmente existen en el país 484 huertos escolares y 630 parcelas, donde realizan sus actividades productivas 195 700 pioneros. Esta actividad ha contribuido positivamente a la educación laboral de los niños. No obstante, es necesario que los factores responsabilizados con su realización aseguren su crecimiento y funcionamiento estables.

Los niños, a los que Martí llamó "la esperanza del mundo", son en nuestra patria la garantía de un futuro de desarrollo, de ciencia, técnica, elevada cultura e impresionante avance de la conciencia comunista. Nuestros pioneros, porvenir seguro de la Revolución, crecen rodeados del cariño y la atención de toda la sociedad. No escatimaremos tampoco en lo adelante la energía y los recursos posibles para lograr cada vez un florecimiento más pleno de todas sus maravillosas capacidades.

Estamos orgullosos de la fuerza, el prestigio y la capacidad de organización, de educación política y de lucha de nuestras organizaciones de masas, en las cuales incluimos por cierto también a la FEU, la FEEM y los pioneros.

Gracias a ellas la vinculación de nuestro Partido con el pueblo se fortalece extraordinariamente. En las grandes batallas de la Revolución ellas han estado presentes. No se construye el socialismo a las puertas del imperialismo yanqui sin el pueblo pujante y vibrante que ellas encuadran en sus filas. No es posible concebir sin ellas, junto al Partido, nuestra marcha hacia el futuro heroico y luminoso de la patria.

### **Organizaciones sociales**

Las organizaciones sociales continuaron ampliando y perfeccionando su papel en la atención a los problemas específicos de diversos sectores profesionales del país.

La Unión de Escritores y Artistas de Cuba efectuó su Segundo Congreso y ha desarrollado un consistente trabajo de impulso a la actividad artística y literaria en estrecha coordinación con los organismos culturales. En esta etapa se fortaleció su equipo de dirección, mejoró considerablemente el trabajo de sus diferentes secciones, ha crecido su prestigio y se han ampliado sus vínculos internacionales. Fueron creadas

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

filiales en varias provincias y se estudia su constitución en otras más. En el próximo período, la UNEAC deberá ganar en organización y en la profundidad de su labor, así como vincular más estrechamente a sus miembros con las tareas de la edificación socialista.

La Unión de Periodistas de Cuba también celebró su Cuarto Congreso y ha desplegado una amplia labor en favor de la superación profesional, política e ideológica de los periodistas, y de la contribución cada vez más eficaz de estos a las tareas de la prensa revolucionaria. Los acuerdos de la organización se orientan a profundizar aún más en todas sus actividades y ponen énfasis en el compromiso de los periodistas de ejercer un periodismo analítico, militante y creador. Quedaron constituidas la Unión de Juristas y la Asociación Nacional de Economistas de Cuba, orientadas a representar a dos importantes sectores profesionales del país de creciente papel en el desarrollo de nuestra sociedad: Los restantes organizaciones de carácter profesional y social enriquecen año tras año sus contenidos de trabajo. Nuestro Partido seguirá prestándoles la atención y el apoyo que necesitan.

## **V. LA UNIÓN DE JÓVENES COMUNISTAS**

La Unión de Jóvenes Comunistas ha continuado avanzando en el cumplimiento de sus objetivos y desplegado múltiples actividades en favor del desarrollo político e ideológico de nuestra juventud.

El XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes se celebró exitosamente en nuestro país en el verano de 1978 como un reconocimiento a la lucha de nuestro pueblo y al prestigio internacional ganado por la Revolución Cubana y su valerosa juventud.

La realización de este evento canto con la participación de más de 2 000 organizaciones de diferentes posiciones políticas y más de 2 0000 jóvenes de 145 países, lo que expresó su amplitud, universalidad y trascendencia histórica.

Sus tareas preparatorias y su celebración fueron ejecutadas con decisión por la Unión de Jóvenes Comunistas, con la colaboración de las organizaciones de masas y sociales, los organismos del Estado y todo nuestro pueblo, bajo la dirección del Partido.

La emulación especial que se llevó a efecto al calor del XI Festival, dejó valiosas experiencias en la movilización del pueblo y en el impulso a los planes económicos y sociales. La recaudación financiera fue un triunfo popular: se obtuvieron más de 78000000 de pesos, cifra que sobrepasó con creces las metas fijadas y permitió no solo sufragar la parte de los gastos del evento en moneda nacional, sino que también ayudará a costear nuevos palacios y campamentos de pioneros y otras obras sociales en los próximos años. En estos días del Festival fue promulgado el Código de la Niñez y la Juventud. Por su contenido formativo, requiere una mayor divulgación y atención de los organismos que intervienen en su aplicación práctica. La Unión de Jóvenes Comunistas ha logrado, además, avances en actividades fundamentales dirigidas a fortalecer el funcionamiento de sus organismos de dirección y organizaciones de base. No obstante, aún se manifiestan insuficiencias, fundamentalmente en el ejercicio sistemático de la crítica y la autocrítica, y en la vinculación de los militantes con el resto de los jóvenes, a los que debe movilizar para enfrentar unidos las tareas en cada centro de estudio o de trabajo. Durante el período transcurrido desde el I Congreso del Partido, la UJC mejoró la calidad del crecimiento, incrementó su militancia obrera, y atendió particularmente la ejemplaridad de los jóvenes comunistas en el sector estudiantil. Se extendió la edad de permanencia en sus filas hasta los 30 años y se estableció la categoría de aspirante para el ingreso de los jóvenes estudiantes en la organización.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

La Unión de Jóvenes Comunistas aumentó sus efectivos, como resultado del trabajo de crecimiento, y en junio de 1980 alcanzó la cifra de más de 422000 militantes y aspirantes, o sea, 83000 más que los existentes en diciembre de 1975. La organización cumplió con la orientación del I Congreso del Partido de poner énfasis en el crecimiento entre los jóvenes obreros, y alcanzó el número de 79 000 militantes con esta categoría laboral, lo que prácticamente duplicó el número de militantes obreros existentes en 1975. También en el sector estudiantil hubo un incremento de 25 000 nuevos militantes y aspirantes. Como un dato significativo, debemos señalar que las jóvenes constituyen hoy el 41,8% de los militantes, mientras en 1975 representaban el 30%. Entre los cuadros profesionales de la UJC la proporción femenina es actualmente del 14,3%, contra el 5,3% a principios del pasado quinquenio. Este porcentaje es aún bajo.

La Unión de Jóvenes Comunistas debe continuar aplicando la política establecida para su crecimiento y priorizar a los trabajadores directamente vinculados a la producción, la docencia o los servicios, y entre ellos a los jóvenes obreros.

De igual forma, y en correspondencia con el papel de la UJC de trabajar con todos los jóvenes del país, se debe continuar enfatizando la labor de educación política e ideológica de los jóvenes estudiantes, y como fruto de ello formar más jóvenes comunistas sobre la base inalterable de la calidad y el mérito en este sector particularmente importante de la actividad de la organización juvenil. Durante esta etapa mejoró el trabajo encaminado a formar a futuros militantes del Partido. Esto permitió que en el período ingresaran en la organización partidista 84 955 jóvenes comunistas, los que representan el 35,5% del total de nuevos ingresos al Partido. La organización juvenil debe proseguir trabajando para elevar cada vez más la calidad de esas promociones.

En la aplicación de la política de cuadros de la Unión de Jóvenes Comunistas se han logrado resultados positivos en la composición de sus organismos de dirección. Se debe seguir luchando por una mayor estabilidad de los cuadros de la UJC, de la organización de pioneros y demás organizaciones estudiantiles.

La Unión de Jóvenes Comunistas ha trabajado para cumplir las tareas que se le han asignado en el desarrollo económico del país, destacándose entre ellas el movimiento de

las obras de choque, de las que se han terminado 7 y se trabaja en 17. Las Brigadas Técnicas Juveniles se fortalecieron, agrupan ya a más de 100 000 miembros y se ampliaron a otras ramas del desarrollo económico y social, habiéndose sobrecumplido los objetivos planteados para 1980. Nuestros jóvenes trabajadores deben participar más activamente en la lucha cotidiana por la producción, y, con sus iniciativas y entusiasmo, contribuir al cumplimiento exitoso de los planes.

En el sector educacional, nuestra organización juvenil ha encaminado su labor a obtener mejores resultados en las promociones escolares y en las actividades docentes y formativas, apreciándose avances en estos aspectos. Sin embargo, durante el período se presentaron dificultades en la disciplina de una parte minoritaria de los jóvenes estudiantes, en su actitud ante el estudio y el trabajo, en el uso y cuidado de la propiedad social e individual, en el cumplimiento de las normas elementales de conducta y convivencia sociales, y en la combatividad e intransigencia con que una parte de nuestros jóvenes comunistas debían rechazar estas manifestaciones.

Estos problemas están siendo enfrentados consecuentemente por nuestra juventud comunista. Los resultados alentadores obtenidos, especialmente en el período más reciente, donde se destaca el proceso de profundización de la conciencia revolucionaria seguido en nuestras universidades, demuestra las perspectivas de un adecuado trabajo político e ideológico con los estudiantes. La UJC debe elevar al máximo su preocupación y su atención ante cualquier síntoma de debilidad, reblandecimiento o inconsecuencia que surja entre ellos.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

En el desarrollo de la labor ideológica de la Unión de Jóvenes Comunistas, así como de las organizaciones estudiantiles y pioneril, ha sido significativo el trabajo de apoyo a las tareas de la defensa y de educación patriótico-militar. Entre estas últimas se destacan, especialmente, las actividades que con originalidad y de manera atrayente llevan a los jóvenes al escenario natural de los hechos históricos. Más de 300 000 jóvenes han tomado parte durante el quinquenio en estas actividades, que los vinculan con el heroico pasado de luchas de nuestro pueblo. La constitución de la Sociedad de Educación Patriótico-Militar confiere a esta labor nuevas dimensiones y permitirá unificar esfuerzos y obtener resultados superiores.

Por otra parte, se ha vertebrado un sistema de publicaciones juveniles que posibilita canalizar de un modo más completo los intereses e inquietudes de la niñez y la juventud y hacerles llegar las ideas de la Revolución en forma amena y adecuada a sus características. Es conveniente analizar, dentro de las posibilidades del país, las soluciones que permitan mejorar la calidad, incrementar las tiradas, reducir los atrasos en la salida de las publicaciones y superar las dificultades en la circulación.

El periódico Juventud Rebelde, que en este año cumplió su XV aniversario, ha desempeñado un importante papel movilizador de la juventud, y ha reflejado los intereses y las principales actividades de la joven generación en la construcción del socialismo, a la par que ha continuado mejorando su condición de órgano informativo nacional.

Se han fortalecido las agrupaciones culturales juveniles, como son la brigada "Hermanos Saíz", la "Raúl Gómez García" y el Movimiento de la Nueva Trova. Como resultados del vigoroso impulso dado a ellas en estos cinco años, tenemos el aumento de su membresía a más de 5 000 jóvenes creadores, nuevas obras de calidad y una mayor participación en actividades nacionales e internacionales. . La atención del Partido a la Unión de Jóvenes Comunistas ha estado dirigida a su fortalecimiento orgánico, al despliegue de sus actividades e iniciativas, al robustecimiento constante de su capacidad de influencia sobre toda la juventud del país.

Nuestro objetivo es que la UJC, al igual que las organizaciones estudiantiles y pioneril, continúen desarrollando aún más su personalidad y su propio papel, y sean capaces de trabajar en forma activa, entusiasta y emprendedora en el cumplimiento de sus tareas.

A este fin, es muy importante el perfeccionamiento de los métodos y estilo de trabajo que emplea el Partido para relacionarse con ellas. Es necesario, en particular, que nuestros organismos de dirección y organizaciones de base, al analizar con regularidad el trabajo de la juventud y los estudiantes, concreten y profundicen suficientemente aquellos aspectos donde aparezcan dificultades. Es preciso velar por la utilización adecuada de las vías establecidas para el desarrollo de los vínculos entre el Partido y estas organizaciones. Un papel de positiva influencia es el que pueden desempeñar los militantes del Partido que actúan en los organismos de dirección y comités de base de la UJC, a quienes debe dárseles el máximo de atención. Nuestro Partido debe estar en situación de detectar a tiempo cualquier insuficiencia en la labor de la UJC, las organizaciones estudiantiles y la de los pioneros, conocer con la mayor exactitud sus causas y ayudarlos a que ellos, con su propia inteligencia y sensibilidad revolucionaria, adopten las medidas para corregirla.

Tenemos confianza ilimitada en nuestra juventud.

Jóvenes son los que nutren las filas y las escuelas de nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias, y como relevo de los heroicos combatientes de nuestro Ejército Rebelde, defienden, firmes, abnegados, disciplinados y valientes, las conquistas de nuestro pueblo.

Jóvenes son los que día a día, en condiciones de extrema dificultad y dureza, vigilan nuestras costas y playas, enfrentan al enemigo infiltrado o encubierto; y se sienten dignos

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)



y honrados como miembros de nuestro Ministerio del Interior.

Jóvenes heroicos y abnegados son los que hoy, en este instante mismo, ocupan su puesto de combate en los llanos desérticos de Ogadén, en las trincheras de Lubango, en Cabinda y tantos otros lugares. Ellos, allí, tienen su Sierra Maestra. Allí defienden el derecho de esos pueblos a la libertad, al pan, a la dignidad, a la vida. Luchan por ellos y por nosotros. Luchan por la revolución y el socialismo.

Jóvenes son gran parte de nuestros ejemplares y abnegados trabajadores internacionalistas que, distribuidos en más de 30 países de África, Asia y América Latina, alejados de sus familias, en condiciones duras y difíciles, ofrecen sus servicios austeros, callados y dignamente a otros pueblos.

Jóvenes son cientos de miles de nuestros trabajadores que día a día, en la fábrica, el taller, el aula, el campo, el mar, ofrecen el mayor de sus esfuerzos para hacer avanzar la Revolución. La Revolución no ha terminado; en el largo camino de la historia apenas comienza. El desarrollo de la ciencia y la técnica, la conquista plena de la naturaleza, el logro de una conciencia social y política superior, el cumplimiento del deber internacionalista, concluir la construcción del socialismo y avanzar hacia el comunismo, son los retos fundamentales que hoy se plantean ante la nueva generación. Ella estará a la altura de su tiempo, como los jóvenes cubanos de todas las épocas. Mejor preparada, en todos los sentidos, será digna heredera de los revolucionarios de hoy y multiplicará las glorias y victorias de nuestro pueblo.

## VI. EL PARTIDO

Nuestro Partido Comunista, el mejor fruto de la Revolución y garantía por excelencia de su continuidad histórica, arriba a este Congreso con realizaciones altamente valiosas. Tenemos en este momento el legítimo orgullo de contar con un Partido mucho más fuerte, mejor organizado, más experimentado, más culto y con un arraigo todavía más profundo e indestructible en el respeto y el cariño de las masas trabajadoras.

En nuestro I Congreso se brindó especial atención a la composición social de las filas del Partido a partir de la ubicación laboral de sus militantes y aspirantes, así como a la necesidad de dirigir el trabajo de crecimiento hacia los sectores más importantes de la economía y la vida social del país. De igual modo, se valoró la conveniencia de lograr un incremento de la representación femenina entre las filas del Partido en la medida de las posibilidades y condiciones existentes en cada lugar.

En cumplimiento de estos propósitos durante el quinquenio transcurrido se desarrolló un amplio proceso de crecimiento, el cual permitió que los efectivos del Partido, que totalizaban 211 642 militantes y aspirantes el 31 de diciembre de 1975, alcanzaran la cifra de 434 143 en julio de 1980. Esto quiere decir que en el quinquenio se han duplicado nuestras filas partidistas.

En medio de este amplio trabajo, el rigor por mantener la calidad ha constituido el principio rector en la determinación del ingreso o no a las filas del Partido. Nuestros organismos de dirección y las organizaciones de base han velado celosamente para asegurar este principio. Es de destacar que el incremento de nuestros efectivos se produjo básicamente en los sectores que fueron priorizados, en especial en la industria azucarera, el resto del sector industrial, el transporte, la educación y las construcciones. Son también importantes los resultados alcanzados en el sector agropecuario, así como en el de la salud pública.

El crecimiento desarrollado en el período ha permitido que el número de núcleos del Partido se elevara de 20 344 en diciembre de 1975, a más de 26 500 en la actualidad. Es

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

positivo el hecho de que solo en los últimos tres años se constituyeran las organizaciones de base en 3 195 centros que no las poseían o bien son de nueva creación. De estos centros, 2 222 están dedicados a la producción material y 808 son educacionales. Sin duda este factor ha permitido que nuestro Partido amplíe aún más su influencia directa entre las masas trabajadoras y sus posibilidades de apoyar y controlar la gestión de los centros donde actúa.

Es significativa la mejoría que se ha producido en estos años en cuanto a la composición laboral del Partido. Los trabajadores directamente vinculados a la producción y los servicios, que en diciembre de 1975 representaban el 36,3% de los efectivos existentes en ese momento, hoy significan el 47,3% de estos. En cifras absolutas se ha logrado un incremento superior en 2,9 veces en comparación con 1975.

De esta forma se ha cumplido el objetivo de que los trabajadores en estas categorías laborales pasaran a constituir el núcleo fundamental de las filas del Partido, según lo expresado en la tesis "Sobre la Vida Interna", aprobada por el I Congreso.

Este crecimiento ha permitido además, que el conjunto de militantes y aspirantes vinculados a la producción, los servicios o la docencia, incluidos los profesionales y técnicos, signifiquen una apreciable mayoría entre los efectivos del Partido, al ascender al 62,3% del total.

Es incuestionable que estos resultados se reflejan positivamente en todo el trabajo del Partido, aseguran que su composición social continúe correspondiéndose con la clase más revolucionaria de la sociedad y nos permiten ejercer una mayor influencia entre las masas trabajadoras.

Es conveniente señalar que, atendiendo al alto número de efectivos que ingresaron en los últimos años, se requiere en lo adelante una labor sistemática y consecuente de educación de estos en la disciplina y hábitos de trabajo de la organización. De igual forma, será necesario continuar brindando una atención priorizada al trabajo de captación y crecimiento del Partido, con el objetivo de preservar y continuar mejorando la composición laboral que ya hemos logrado.

El crecimiento desarrollado en el período permitió también que la representación femenina en nuestros efectivos se elevara de un 14,1% en diciembre de 1975, al 19,1% en julio de 1980.

Es de destacar la atención brindada por las organizaciones y organismos de dirección del Partido al cumplimiento de estos objetivos, que demandaron, sobre todo en los tres últimos, años, una intensa y compleja labor, principalmente de nuestras organizaciones de base y comités municipales.

Consideramos muy positivo el hecho de que el 35,5% de los nuevos ingresos que se produjeron en el Partido durante el quinquenio, corresponda a militantes procedentes de la UJC, lo cual indica que, no obstante el amplio trabajo de crecimiento desarrollado en el período, la Unión de Jóvenes Comunistas continúa siendo una de las principales canteras del Partido.

En los cinco años transcurridos desde el I Congreso, las organizaciones de base y organismos de dirección del Partido han hecho, como norma, un uso adecuado de lo establecido en los Estatutos y en el Reglamento sobre la aplicación de sanciones disciplinarias.

Durante el período se ha hecho un mejor uso de las sanciones de carácter interno, con el objetivo de que sirvan como una seria llamada de atención y de educación para todos los comunistas. En este quinquenio, nacionalmente, las sanciones de carácter interno han prevalecido sobre las que causan baja en las filas del Partido.

El Partido ha actuado en cada caso bajo el principio de no ser tolerantes ni implacables, cuando los militantes y aspirantes cometen faltas y errores.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

Debemos reconocer que la crítica y la autocrítica aún no se practican en la medida necesaria en la vida cotidiana de las organizaciones de base y organismos de dirección del Partido, a pesar de que ellas son un instrumento esencial para enfrentar y resolver las debilidades y deficiencias que se presentan en la actividad individual y colectiva de nuestros cuadros, militantes y aspirantes, y muy especialmente en los organismos de dirección y en las organizaciones de base. Después del acuerdo adoptado por el Secretariado del Comité Central en relación con este aspecto, se observan algunos resultados alentadores. Es necesario que los organismos y organizaciones del Partido continúen prestando una atención especial al cumplimiento riguroso de esta norma de nuestra actividad partidista.

El Partido está decidido a no retroceder en el camino de la lucha contra lo mal hecho, contra todas las debilidades y deficiencias, y a mantener con firmeza la exigencia y la disciplina a sus militantes y aspirantes, a fin de que sirvan de ejemplo a imitar por toda la sociedad.

A partir del 1ro de enero de 1976 entraron en vigor los Estatutos del Partido aprobados en el I Congreso.

Durante estos años, nuestros cuadros, militantes y aspirantes adquirieron conciencia de que los Estatutos constituyen la ley fundamental en la vida del Partido; su estudio y el esfuerzo por su aplicación rigurosa, se convirtieron en una tarea diaria para todos los comunistas cubanos. Es alta la conciencia sobre la necesidad de la práctica fiel del centralismo democrático, como condición esencial de la cohesión ideológica, política y la unidad de acción del Partido. Existe igualmente una profunda comprensión acerca de la importancia del cumplimiento de los demás principios leninistas de organización y dirección establecidos en los Estatutos.

Por mandato del I Congreso fueron elaborados y puestos en práctica los Reglamentos que, acordes con las normas contenidas en los Estatutos, viabilizan y garantizan el cumplimiento de lo establecido por estos. Se ha avanzado en su estudio por los cuadros y demás militantes y aspirantes.

La aplicación de estos documentos ha contribuido a la elevación y profundización del papel y el trabajo del Partido en todas las instancias, y ha coadyuvado al perfeccionamiento de los mecanismos y vías que utilizan los organismos de dirección y organizaciones de base en sus relaciones con las instituciones del Estado, la UJC y las organizaciones de masas.

El Partido debe seguir trabajando para lograr la utilización eficaz de los diferentes mecanismos y vías con que cuenta, para su atención a la UJC y las organizaciones de masas, por constituir estas el vehículo insustituible para materializar su necesaria vinculación con las masas trabajadoras y el pueblo en general.

El trabajo del Partido en la gestión económica ha sido un factor de significativa importancia en los avances y éxitos obtenidos en el campo de la economía. En esta esfera se observa una labor sostenida y creciente en la actividad de control, coordinación y apoyo al cumplimiento de los planes de desarrollo del país.

La acción de la militancia del Partido, de las organizaciones de base, de los órganos de dirección con sus aparatos auxiliares en todos los niveles, ha estado dirigida al impulso y consolidación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, al perfeccionamiento de los mecanismos de dirección económica y a la elevación de la calidad de la producción. Actualmente se realizan serios esfuerzos por elevar aún más el papel del destacamento de vanguardia en el trabajo de dirección, organización y eficiencia económica, procurando, como es lógico, fortalecer la autoridad de la administración e impulsar y hacer avanzar los programas económicos, poniendo énfasis particular en sectores priorizados de la economía. Entre esos esfuerzos se destacan las actividades

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

relacionadas con la agricultura cañera y la industria azucarera, la agricultura en general y la ganadería. el trabajo portuario, la labor del sector de la construcción, el proceso inversionista e industrial, otras importantes actividades de la industria, el transporte y los servicios, así como el uso adecuado de los recursos humanos y materiales, con el aumento consiguiente de la producción y la productividad.

Será necesario seguir avanzando en este sentido, continuar perfeccionando nuestros mecanismos de dirección económica y orientar adecuadamente todo el proceso productivo, de acuerdo con nuestra política de exigencia y eficiencia económicas.

Es importante continuar fortaleciendo con cuadros capaces a los aparatos auxiliares de los organismos de dirección. En el caso particular del aparato auxiliar del Comité Central, debemos aspirar a que la eficiencia y calidad de sus cuadros contribuya, cada vez en mayor medida, a facilitar el trabajo del Buró Político y del Secretariado.

En el perfeccionamiento de los métodos y estilo de trabajo del Partido durante el período, han influido, entre otras, las actividades de control y asesoramiento desarrolladas por los organismos superiores hacia los inferiores, incluidas las organizaciones de base. También ha sido positiva la comunicación a los cuadros y militantes del Partido, por medio de informaciones, de las experiencias positivas y negativas surgidas en el trabajo, para su generalización o erradicación según corresponda.

No obstante lo anterior, aún existen dificultades. Es preciso mejorar la preparación de los cuadros y militantes del Partido con el fin de que puedan ejercer más cabalmente sus funciones, así como aplicar otras medidas a fin de solucionar las deficiencias que aún tenemos.

En el funcionamiento de los organismos de dirección y organizaciones de base del Partido, se destaca la elevación del trabajo colectivo en todas las instancias, la regularidad en la celebración de las reuniones y la comprensión adquirida acerca de que es a los plenos de los comités a quienes corresponde conocer y decidir las cuestiones más importantes de su jurisdicción. Sin embargo, todavía estas propias organizaciones y organismos de dirección, incluidos sus plenos, no siempre analizan, discuten y deciden en la forma más adecuada sobre los problemas fundamentales. El Partido debe continuar trabajando sistemáticamente sobre este aspecto.

En las asambleas desarrolladas en las organizaciones de base y en las instancias intermedias de dirección del Partido, como parte del proceso previo al II Congreso, se analizaron críticamente los avances y dificultades observados en el trabajo en cada lugar o territorio; se eligieron, según el caso, las direcciones de los núcleos y de los comités del Partido; y se aprobaron los planes u objetivos de trabajo para el período de mandato. Estos procesos se caracterizaron por la amplia y libre participación en el análisis y aprobación de los diferentes asuntos tratados.

La política de cuadros es una actividad indisolublemente ligada al papel dirigente del Partido en las esferas económica, política y social del país. Durante el quinquenio, se dieron los pasos necesarios para iniciar la ejecución y el control de las directivas aprobadas por el I Congreso del Partido en este terreno.

En esta etapa, el énfasis principal se concentró en la selección y ubicación de los cuadros. Debemos seguir trabajando para que los movimientos de cuadros se realicen de acuerdo con las normas establecidas y atendiendo a todos los factores objetivos y subjetivos que deben ser tomados en consideración, lo que incluye cualidades políticas, ideológicas, morales, culturales, técnicas y profesionales, así como la indispensable experiencia práctica. En ocasiones, al conformar una proposición estos aspectos no han sido valorados con la necesaria profundidad. Es preciso velar para que situaciones de esta naturaleza no se repitan en lo adelante.

Un aspecto en la política de cuadros que no ha recibido la atención requerida es la

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

elaboración de la lista de reserva, que nos posibilita tener definido para cada cargo al compañero más idóneo. En los próximos años será preciso encaminar un trabajo en este sentido. Mientras más amplio sea el círculo de candidatos entre los cuales seleccionemos a los cuadros, en mejores condiciones estaremos de promover a los más capaces.

Se hace necesario perfeccionar los mecanismos que nos permitan obtener los elementos necesarios para una evaluación más profunda y objetiva de cada cuadro, y lograr que esta refleje el resultado de su gestión en el cargo que desempeña, sus logros, deficiencias y perspectivas.

El Partido, la UJC y las organizaciones de masas han trabajado para cumplir la orientación de que en sus organismos dirigentes exista una proporción adecuada de trabajadores vinculados a la producción, la docencia o los servicios.

Como dato elocuente podemos señalar que en el último proceso asambleario, efectuado en 1980 en los comités provinciales y municipales del Partido, estos trabajados constituyeron el 33% y 53% respectivamente. En la Unión de Jóvenes Comunistas, al concluir el proceso asambleario de 1979, representaron el 33,7% y el 52,4% de los miembros de sus comités provinciales y municipales.

Las organizaciones de masas, en los últimos procesos asamblearios efectuados, también han cumplido con las proporciones establecidas en la integración de sus organismos de dirección. Estos resultados, sin duda, se revertirán en un más adecuado enfoque clasista de los asuntos, mayor disciplina, espíritu de colectivismo, abnegación y sacrificio. Igualmente contribuirán a que estos organismos brinden una mayor atención a la base. El esfuerzo realizado en este período en cumplimiento de lo establecido acerca de la política de cuadros, en sentido general, refleja algunos avances; no obstante, debemos trabajar con mayor exigencia y profundidad en esta actividad.

Las escuelas del Partido cuyo XX aniversario conmemoramos este año han desarrollado un trabajo positivo en la preparación política e ideológica de los cuadros. En el quinquenio se han graduado 24 512 compañeros y 519 obtuvieron el título de licenciado en ciencias sociales.

Avances importantes se observan en la elevación del nivel científico de la enseñanza, como consecuencia de la superación sostenida de los profesores. Más del 90% de estos poseen el nivel superior o estudian para obtenerlo.

Ha mejorado sensiblemente el trabajo de las escuelas de la UJC y las de las organizaciones de masas.

Las escuelas han contribuido, además, a la preparación de más de 1 200 estudiantes de otros países, los que junto a la enseñanza teórica recibida han conocido las experiencias de Cuba en la construcción del socialismo.

No obstante estos resultados las escuelas del Partido, de la UJC y de las organizaciones de masas deberán continuar mejorando su trabajo con el propósito de lograr el nivel científico que demanda la formación, cada vez mas compleja de los cuadros para la construcción socialista.

El programa de círculos de estudio político ha continuado desarrollándose con resultados satisfactorios en la elevación del nivel político e ideológico de la militancia del Partido, de la UJC y de todo el pueblo. Es preciso continuar mejorando su calidad y erradicar el formalismo que en ocasiones se presenta en el desarrollo de algunos círculos de estudio. En el quinquenio, 81 324 militantes y aspirantes del Partido han cursado estudios de la teoría marxista-leninista. De ellos 16 034 se graduaron en los cursos básicos de las escuelas provinciales del Partido y 65 290 en los Centros de Superación Político-Ideológica.

La experiencia acumulada confirma que estos centros constituyen la vía fundamental para la preparación marxista-leninista de los miembros del Partido. En ellos laboran entre

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

profesores y directores, más de 2000 compañeros, en su absoluta mayoría activistas del Partido. En el próximo quinquenio se incrementará el número de centros y se trabajará para mejorar su nivel docente. Los cursos para aspirantes, iniciados en septiembre de 1976, han constituido una valiosa vía para la preparación de estos compañeros.

El estudio del marxismo-leninismo por los trabajadores de la prensa, el arte, la educación y la ciencia es todavía insuficiente. Se requiere una mayor atención a esta importante tarea por las instituciones estatales y sociales y los sindicatos correspondientes.

Durante el quinquenio se ha logrado un avance importante en la escolaridad de los cuadros del Partido. Fue cumplido el acuerdo del I Congreso sobre la necesidad de que la mayoría de ellos alcanzara el nivel medio superior. Un 75.5% posee este nivel en la actualidad, en comparación con el 16% que lo había vencido en 1975.

Los cuadros que aún no han alcanzado este nivel deberán mantenerse incorporados al estudio hasta lograrlo.

La situación escolar de los militantes y aspirantes es también muy favorable, sobre todo si la comparamos con la que existía en 1975, cuando el 60,3% de los efectivos del Partido solo poseía la enseñanza primaria. Se ha logrado que de esa militancia el 80,7% haya cumplido el acuerdo del I Congreso es decir, posea el octavo grado o más. No obstante estos logros, es necesario que todos los organismos de dirección del Partido trabajen en favor del estudio para alcanzar que la mayoría de los militantes que no presentan impedimentos físicos o intelectuales obtengan el noveno grado. Es importante además, inculcar y estimular la preparación técnica, profesional y la capacitación en el puesto de trabajo. Es preciso reiterar que estudiar, aprender es un deber permanente de todo comunista.

Como resultado de los acuerdos del I Congreso del Partido, la enseñanza del marxismo-leninismo se ha desarrollado de manera favorable en el sistema nacional de educación. Se han formado cientos de profesores y se ha realizado un gran esfuerzo en otros aspectos del trabajo. Para erradicar las deficiencias que aún existen y perfeccionar cada día más esta actividad, se hace necesario prestar la mayor atención a la formación de profesores, para garantizar que en el próximo quinquenio la enseñanza del marxismo-leninismo se generalice al ciento por ciento de nuestros estudiantes incrementar el grado de preparación de estos profesores desarrollar el trabajo de asesoramiento metodológico que ellos requieren y resolver los problemas bibliográficos que se confrontan.

Los resultados de las investigaciones en el campo de la teoría marxista-leninista en el presente quinquenio han sido insuficientes. Se requiere mejorar esta actividad incrementar el número de investigaciones, asegurar que los problemas a seleccionar estén estrechamente vinculados a las necesidades de la construcción socialista en nuestro país, fortalecer las instituciones científicas dedicadas a esta actividad y divulgar y aplicar los resultados que se obtengan.

Desde hace año y medio comenzaron su labor el Comité Nacional y los Comités Provinciales de Control y Revisión del Partido. Se ha seguido la línea de comenzar este trabajo con un número reducido de cuadros, realizar análisis cuidadosos y profundos de cada caso presentado y acumular de esta forma la experiencia necesaria para la extensión de tan delicada actividad. Los resultados obtenidos son positivos y alentadores. Se ha defendido con rigor la pureza del Partido, a la vez que se han reparado algunos errores e injusticias cometidos con militantes y aspirantes. Las tareas de revisión, por su parte, han desempeñado un importante papel en el control de las finanzas y recursos que administra el Partido. En los próximos años, el trabajo de estos órganos, presidido por el más absoluto sentido de justicia, continuará desarrollándose y ampliándose.

Nos complace afirmar que en las más altas instancias del Partido los principios de la

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

dirección colectiva han sido sólidamente aplicados. Cientos de veces se han reunido en estos años tanto el Buró Político como el Secretariado de nuestro Partido. El Comité Central ha celebrado invariablemente los plenos correspondientes. Los más variados temas de carácter estatal, partidario e internacional han sido analizados colectivamente. Ninguna cuestión importante se decidió sin este método. Es realmente ejemplar y motivo de orgullo el rigor con que este principio esencial del marxismo-leninismo se cumple en el seno de nuestra dirección. No han existido en ella las más mínimas manifestaciones de fracciones o grupos, y los principios de la democracia interna, el centralismo democrático y la disciplina más rigurosa rigen la vida de nuestro Partido.

Hemos crecido mucho en los últimos tiempos, y hemos crecido bien. No hemos sacrificado ni sacrificaremos nunca la calidad por la cantidad. Si hoy somos más los que ostentamos esta elevada responsabilidad de ser militantes y aspirantes del Partido, ello solo da la medida de cómo ha aumentado en estos años el espíritu revolucionario y la ejemplaridad en el seno de nuestro pueblo. ¿Qué dificultad no seremos capaces de vencer con esa impresionante fuerza? Es preciso preservar por encima de todo, la moral, la autoridad, el prestigio y el ejemplo revolucionario de los militantes comunistas. Y lo lograremos cada vez más, en la medida en que ostentar nuestro papel de comunista signifique ser el primero en el trabajo, en el sacrificio, en la abnegación y en la modestia revolucionaria. Seremos vanguardia no por lo que pensemos de nosotros mismos, sino por lo que el pueblo piense de nosotros. Es difícil pero digna y estimulante tarea ser vanguardia en un pueblo de vanguardias; ser comunista en un pueblo de comunistas. La vinculación más profunda y permanente con las masas fue ayer, es hoy y deberá ser siempre la brújula de nuestro Partido. Comprometámonos todos a ser guardianes de la pureza revolucionaria de nuestro Partido, de nuestra unidad y nuestra ideología. Con ello serviremos no solo a nuestra patria, sino también a la causa del socialismo y el comunismo en el mundo.

## VII. LA LUCHA IDEOLÓGICA

En cierto período de este quinquenio se hizo evidente que en nuestro país estábamos siendo infestados por algunos vicios, tal vez algunos creyeron que la institucionalización la legalidad socialista, el establecimiento de los Poderes Populares y la progresiva implantación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, obrarían milagros por sí mismos, y que automáticamente las cosas debían marchar mucho mejor sin el esfuerzo imprescindible y fundamental del hombre algo peor, empezaron a hacerse patentes signos de debilitamiento progresivo del espíritu de austeridad, reblandecimiento, falta de exigencia, privilegios, acomodamientos y otras manifestaciones por el estilo, a la vez que decrecía la disciplina en el trabajo. El peor de nuestros enemigos no podía hacernos más daño. Estaba acaso nuestra Revolución cayendo en un proceso degenerativo a las puertas mismas de nuestro enemigo imperialista. ¿Era esto una ley inexorable para cualquier revolución en el Poder? No podía ser bajo ningún concepto, ni podía permitirse. Ella demostró que la exigencia no puede ser descuidada jamás en una revolución. Se abordaron públicamente los problemas, se tomaron medidas, se comenzaron a superar esas tendencias perniciosas. Pero no basta con ello, hay que estar permanentemente en guardia y levantar al máximo nuestro estado de alerta y la exigencia más rigurosa contra todo espíritu pequeñoburgués, acomodamiento, relajación de la disciplina revolucionaria y cualquier manifestación de corrupción, por insignificante que pueda parecer. Esto debe servirnos de advertencia y de ejemplo. El apoyo unánime del pueblo en la lucha por la exigencia y contra toda manifestación de reblandecimiento y

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

acomodamiento demuestra cuán profundamente han calado en nuestras masas los principios morales de la Revolución, y que nuestro proceso lejos de debilitarse se fortalece constantemente. La eterna vigilancia no es solo el precio de la libertad, como alguien dijo, es también el precio de la Revolución.

La conciencia comunista e internacionalista de nuestro pueblo se ha profundizado incuestionablemente en los últimos años. Al afirmar esto, no nos referimos solo, ni siquiera principalmente, a los importantes avances registrados en la preparación cultural y teórica. Nos referimos, ante todo, a los hechos concretos en que nuestras masas manifiestan esa conciencia. Por todo el país encontramos hoy un espíritu superior de trabajo, de organización, de exigencia, de combatividad y de intransigencia revolucionaria. Esto es especialmente palpable en nuestra clase obrera. Ha brillado también en estos años la actitud de los trabajadores intelectuales. Decenas de miles de maestros, profesores, médicos y otros profesionales y técnicos realizan una labor abnegada dentro del país y se ofrecen con entusiasmo para cumplir difíciles y honrosas misiones en el exterior. Cientos de miles de combatientes y reservistas de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias han expresado su ardorosa disposición a participar en la ayuda internacionalista brindada a pueblos hermanos víctimas de agresiones. Como estos, millones de compatriotas se caracterizan hoy por una postura ante la vida genuinamente proletaria, austera, colectivista, honesta y disciplinada.

Esto no quiere decir, sin embargo, que hayamos hecho siempre lo óptimo en nuestro trabajo político e ideológico, ni mucho menos que podamos adoptar criterios triunfalistas y cruzarnos de brazos.

Es necesario comprender las circunstancias peculiares en que Cuba libra, desde hace más de 20 años, su enfrentamiento al imperialismo en el terreno de las ideas. La presencia, a pocas millas de nuestras costas, del país capitalista más rico y agresivo del mundo, paraíso del individualismo, el juego, la droga, la prostitución y demás lacras enajenantes, nos obliga a aceptar con valentía un reto abierto y permanente. .

Estados Unidos fue históricamente el gran enemigo de nuestra nacionalidad. Desde la primera mitad del siglo pasado, el dominio colonial español por un lado y por otro la existencia de una clase criolla propietaria de la mayoría de las haciendas de café y de caña, y de cientos de miles de esclavos, engendraron en nuestro país poderosas corrientes anexionistas que se opusieron a la idea de la independencia. Para muchos de aquellos propietarios era más importante garantizar el sistema esclavista uniéndose a Estados Unidos que la independencia nacional. Temían la sublevación de los esclavos en una lucha por la independencia y la pérdida de sus privilegios económicos y sociales o que España, presionada por Inglaterra, liberara a aquellos. Ello explica que Cuba fuese el último país de América en independizarse del dominio español, casi 100 años más tarde que el resto de sus colonias. El anexionismo, sin embargo, no pudo impedir el desarrollo de un fuerte movimiento patriótico, que demostró en las heroicas guerras del 68 y el 95 su fuerza y sus ansias de libertad.

La intervención yanqui, la Enmienda Platt, el apoderamiento de las riquezas del país y la implantación de un régimen neocolonialista frustraron las aspiraciones de nuestro pueblo y se tradujeron en un rudo golpe al espíritu nacional. Fuimos en la práctica anexados a Estados Unidos. El sistema, la ideología, las leyes, la cultura, los hábitos, las costumbres yanquis, sus prejuicios y sus vicios, se convirtieron en nuestro modo de vida neocolonial y dependiente. Nuestra economía se redujo a un apéndice del capital monopolista norteamericano. Nos convertimos en una especie de propiedad yanqui.

Antes de 1959 un incontable número de cubanos querían emigrar del país subdesarrollado a la metrópoli. Numerosas restricciones impuestas por Estados Unidos limitaron esta emigración económica a unas cuantas decenas de miles.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)



Al triunfo de la Revolución, Estados Unidos abrió de par en par las puertas para recibir criminales de guerra, torturadores, malversadores del tesoro público, latifundistas, casatenientes, grandes comerciantes y burgueses de toda laya. Pero también hizo enormes esfuerzos para privarnos de ingenieros, médicos, administradores e incluso técnicos medios y obreros calificados. Abusaba así de su condición de ser el país más desarrollado y rico de la tierra con muchos más altos salarios y niveles de vida que Cuba, para tratar de desangrar a nuestro pueblo de personal calificado y liquidar el proceso revolucionario, política que vinculó con el bloqueo económico, las amenazas y las agresiones de todo tipo. La Revolución aceptó valientemente el reto y autorizó la salida de todos los que deseaban hacerlo. Estábamos dispuestos a crear una patria nueva y realizar la Revolución socialista con hombres y mujeres absolutamente libres y voluntarios, a la vez que nos dimos a la tarea de desarrollar nuestras universidades y otros centros de estudio para formar a cientos de miles de especialistas y trabajadores calificados.

Millones de personas, la inmensa mayoría de nuestro pueblo, prefirieron vivir aquí, bloqueadas económicamente amenazadas incluso de exterminio, antes que abandonar su patria. Fue nuestra Revolución socialista, con su lucha abnegada y heroica, la que forjó así definitivamente en Cuba el espíritu nacional y patriótico. Una nueva generación de médicos, ingenieros, profesores, maestros y técnicos de todo tipo se ha formado en los años de la Revolución, junto a aquellos otros trabajadores intelectuales que fueron leales a la patria. Hoy disponemos de un número infinitamente mayor de ellos, más capaces, más conscientes y más revolucionarios. Hoy nuestros técnicos incluso prestan servicio en más de 30 países.

Pero no cesa el imperialismo de luchar contra el espíritu nacional cubano y someterlo constantemente a prueba. Apela para ello a la grosera exhibición de una riqueza que es fruto en gran parte del saqueo de los recursos y del sudor de los pueblos subdesarrollados del mundo; apela constantemente al soborno, instiga a la desertión y a la traición a los ciudadanos de nuestro país. Aprovecha además la circunstancia de que decenas de miles de familias están separadas. Y mientras por un lado restringe rigurosamente los viajes legales a Estados Unidos, con cínicos fines publicitarios ha estado estimulando, divulgando y apologetizando como actos heroicos las salidas ilegales, aunque ello fuese mediante secuestro de embarcaciones, toma de rehenes y horrendos asesinatos.

A pesar del gigantesco esfuerzo realizado por la Revolución en el desarrollo económico y social, especialmente en la educación, queda todavía un remanente social del pasado, individuos carentes de todo arraigo nacional, a lo que se une el hecho de que las condiciones socioeconómicas de nuestro país en vías de desarrollo generan aún elementos desclasados, antisociales y lumpen, que son por su propia naturaleza receptivos a los señuelos y las ideas del imperialismo.

Entre el enemigo imperialista y la Revolución Cubana existe y existirá, por tanto, durante mucho tiempo una feroz lucha ideológica, que se libraré no solo en el terreno de las ideas revolucionarias y políticas, sino también en el campo de los sentimientos nacionales y patrióticos de nuestro pueblo. Ellos no se resignan a una Cuba revolucionaria y socialista; a una Cuba que se liberó para siempre de Estados Unidos; a una Cuba que resistió y se engrandeció en la lucha contra el gigante yanqui; a una Cuba donde el sentimiento patriótico es más profundo, más sólido y definitivo que nunca.

Es cierto que nuestro país vive humildemente, sin lujo ni derroches, pero tenemos una confianza incommovible en la justicia de nuestras ideas, nuestra dignidad, nuestra moral, y nos sentimos capaces de desafiar con ello toda la podredumbre de la llamada sociedad de consumo imperialista. Esta vez los imperialistas tropezaron con el hueso y los

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

músculos de nuestro pueblo, esta vez no pudieron arrebatarlos especialistas y personal calificado, esta vez tuvieron que cargar con la escoria de nuestra sociedad.

Pasarán a la historia las jornadas de la Marcha del Pueblo Combatiente y la participación en general de las masas frente a las provocaciones de la Embajada del Perú y Venezuela, la Operación Mariel y las amenazas militares yanquis.

Jamás en la vida de nuestra patria habían tenido lugar tan gigantescas movilizaciones de masas. Una vez más subestimaron la conciencia alcanzada por nuestro pueblo. La Revolución y las masas decidieron aceptar de una vez y por todas el desafío. La campaña de propaganda imperialista en torno a los sucesos de la Embajada del Perú la resistimos con inmutable serenidad. Los propios antisociales, calificados al principio como "disidentes" por las agencias de prensa capitalistas, se encargaron de demostrar quiénes eran ellos en realidad, y todas las mentiras acabaron hundiéndose en el más completo ridículo. El pueblo dio una prueba insuperable de fuerza, unidad, conciencia, combatividad y disciplina. Los jóvenes se destacaron especialmente en esta gran batalla política e ideológica, y conquistaron con honor sus primeros laureles revolucionarios. Mientras Cuba realizaba la limpieza más grande de su historia, las masas y la Revolución se fortalecieron extraordinariamente. Este proceso profundizó el espíritu de patriotismo y de defensa a cualquier precio de los principios del socialismo y el internacionalismo proletario.

Contribuyó también a elevar la lucha por la producción, la disciplina y la solución de nuestras propias debilidades internas. El enemigo aprendió una vez más que no es posible desafiar impunemente a nuestro pueblo.

Valoramos la batalla librada por las masas en los meses de abril y mayo de este año, como una de las victorias políticas, ideológicas y morales más importantes alcanzadas por la Revolución en toda su historia.

Es destacable, como ya apuntamos, que esta lucha repercutió favorablemente en el esfuerzo nacional por erradicar un conjunto de problemas de carácter ideológico que habían venido ganando terreno en los últimos tiempos.

El repudio a la escoria por el pueblo significaba también en buena medida el repudio a la indisciplina, al parasitismo, al acomodamiento, a la negligencia y demás fenómenos negativos que estábamos sufriendo. Esta actitud se unió a las medidas de carácter político, legal, salarial y administrativo adoptadas en el curso de los últimos meses, y ha permitido una sensible elevación de la exigencia y el orden en el seno de nuestra sociedad. Desde luego, esta no es una campaña de un día. Nuestro propósito es llevar adelante, con absoluto rigor, el esfuerzo que hemos emprendido, y lograr soluciones definitivas de estos problemas.

En la situación actual no es posible hacer todavía un balance definitivo de la política con relación a la comunidad cubana en el exterior. Después de la profunda indignación originada en el seno de nuestro pueblo con los hechos que sucedieron a las reiteradas provocaciones en las embajadas de Venezuela y Perú, las visitas han sido reducidas a un mínimo. Nuestra política en ese sentido dependerá de la actitud que asuma la nueva administración de Estados Unidos. Veremos si el señor Reagan suspende o no el derecho de los ciudadanos y residentes de Estados Unidos a viajar a Cuba. También es preciso que visitar a Cuba para los originarios de este país se limite estrictamente a los que de ninguna forma hayan tenido conductas hostiles a su patria de origen, no hayan abandonado ilegalmente el país y sean además capaces de una actitud de irreprochable respeto a la Revolución. Serán drásticas las medidas contra quienes intenten realizar cualquier actividad contrarrevolucionaria. Se renunciará a toda consideración de ventajas económicas relacionadas con estas visitas.

Uno de los factores que contribuyó en determinado momento a cierto relajamiento de la actividad económica y social, fue la frecuente falta de suficiente espíritu crítico y

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

autocrítico.

Este fenómeno, como se puso de relieve, se manifestaba en muchas partes y abarcaba incluso en cierto grado al Partido. Prosperó en algunos lugares la actitud formalista, conformista y esencialmente pequeñoburguesa de no buscarse problemas con nadie, como si la Revolución no fuese un eterno buscarse problemas con todo lo injusto y todo lo mal hecho. En la administración esta tendencia generó adicionalmente consecuencias negativas para la disciplina laboral, el control y el uso adecuado de los recursos.

Se ha repetido con razón que nuestra labor política e ideológica no puede ser abstracta y debe estar indisolublemente ligada a los problemas concretos, económicos y sociales, nacionales e internacionales, que tenemos planteados en cada momento. Al tiempo que continuamos la preparación teórica de los cuadros, los militantes y el pueblo entero, y que mantenemos la defensa intransigente del marxismo-leninismo y la lucha contra sus tergiversadores estamos llamados a ocuparnos de manera especial de la educación económica de los trabajadores, dentro de los principios y leyes del socialismo; de la formación moral de niños y jóvenes, y del fortalecimiento de la conciencia comunista e internacionalista de todos nuestros compatriotas. El trabajo voluntario debe continuar siendo atendido y promovido con especial énfasis, ya que es un factor insustituible en la formación de la nueva actitud ante el trabajo y la sociedad. En sentido general, la experiencia de este último período refuerza nuestra convicción acerca del extraordinario lugar que en nuestra Revolución deben seguir ocupando los factores de carácter moral, que nos hacen invulnerables a la ideología burguesa, fortalecen nuestro espíritu frente a las amenazas y agresiones del enemigo y convierten a todo el pueblo en un ejército invencible, dispuesto a luchar por su causa hasta el último aliento.

Nuestro Partido, consciente de la importancia de este frente está librando una resuelta batalla ideológica. Como parte de ella en los años transcurridos desde el I Congreso se llevó a cabo una labor sistemática en forma de planes, jornadas, campañas, exposiciones y actos de masas, que tuvieron como centro conmemoraciones y acontecimientos de gran relieve, tales como el XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, la VI Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, el Sexagésimo Aniversario de la Revolución de Octubre, la Marcha del Pueblo Combatiente y el Primer Vuelo Espacial Conjunto Soviético-Cubano.

La temática de la educación económica de los trabajadores ha ocupado un lugar importante en nuestros medios de difusión masiva y en toda la propaganda del Partido. Sin embargo, es necesario profundizar mucho más todavía en esta dirección. Nuestra propaganda debe prestar aún mayor atención a los problemas de la producción, difundir las mejores experiencias y llevar a cabo, en sentido general, un trabajo más profundo y coherente.

La formación ideológica de las masas, especialmente de la juventud y la niñez, en los principios del patriotismo socialista y del internacionalismo proletario, exige una labor sistemática, en la que ocupa un lugar decisivo el esfuerzo de divulgación histórica. Este se orienta a demostrar cómo nuestro proceso revolucionario conjuga las más puras tradiciones patrióticas nacionales con los principios universales del socialismo, y cómo la Revolución Cubana forma parte del movimiento revolucionario mundial. Para contribuir a esta tarea, el Partido ha estimulado el movimiento de activistas de historia.

Los principios del internacionalismo han sido abordados amplia y consecuentemente por nuestro trabajo de orientación revolucionaria. Nos hemos esforzado para difundir en el exterior la imagen genuina de la Revolución Cubana, exponer nuestros éxitos, deficiencias y dificultades, así como los logros del socialismo en todas las esferas de la actividad económica y social. Nuestro pueblo ha elevado en forma impresionante su cultura política y recibe una adecuada información sobre los aspectos principales de la

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

situación internacional.

Continuaremos avanzando en el esfuerzo para la educación de todo el pueblo en la concepción científica de la naturaleza y la sociedad, para desenraizar viejos prejuicios y fomentar, paralelamente, las nuevas costumbres y hábitos, que tienden a fortalecer las relaciones fraternales y solidarias de nuestra sociedad socialista.

Nuestro Partido ha venido desarrollando en los últimos años, con calidad ascendente, los instrumentos para hacer un trabajo más eficaz en la información a los cuadros y militantes acerca de problemas de importancia que demandan su atención. Se cuenta hoy con un sistema de 7000 conferencistas no profesionales que ha ayudado notablemente a esta tarea. Se trabaja para asegurar la adecuada formación teórica y la superación sistemática de los propagandistas. Por el plan editorial del Partido se publicaron en los pasados años más de 600 títulos sobre temas políticos e ideológicos. Se ha desarrollado un amplio plan de divulgación y promoción de esta literatura mediante la creación de bibliotecas en nuestras organizaciones de base. La propaganda gráfica del Partido ha obtenido logros, pero puede avanzar aún más en su contenido y calidad artística. Disponemos de un sistema eficiente para la organización y realización de los actos, exposiciones y otras actividades políticas. Se ha mantenido el trabajo de los Equipos de Opinión del Pueblo, como medios para investigar y conocer los criterios de la población sobre problemas concretos; esta actividad puede ser un eficaz instrumento para el trabajo del Partido y requiere un mayor desarrollo.

El Partido ha dedicado priorizada atención a la elevación de la calidad y el nivel político e ideológico del contenido de los medios de difusión masiva. Para el mejor cumplimiento de la tesis del I Congreso relativa a la-prensa escrita, la radio, la televisión y el cine; se han aprobado documentos entre los que se encuentran la Resolución del Buró Político sobre la atención al periódico del Partido y demás órganos de prensa; las normas para la circulación y distribución de publicaciones; la definición de la estructura y plantilla de periódicos y revistas; la política de programación de radio y televisión y los principios y normas del trabajo de contrapropaganda. En estos años, los medios de difusión masiva han tenido logros apreciables en el cumplimiento de las tareas que les han correspondido en nuestro desarrollo socioeconómico y en el enfrentamiento ideológico con el imperialismo.

Ha continuado el crecimiento de nuestra prensa escrita. Se ha realizado un notable esfuerzo para dotar a cada provincia de su periódico, incluido el municipio especial Isla de la Juventud. La tirada diaria de estos órganos es hoy de más de 264000 ejemplares. Han aparecido nuevas publicaciones dedicadas a niños y jóvenes, a los trabajadores y a la divulgación estatal y científica. Se ha incrementado la tirada de la prensa nacional, que alcanza actualmente 930000 ejemplares diarios. La disponibilidad de periódicos posibilita un promedio nacional de 8 lectores por ejemplar. Son significativos los resultados del esfuerzo de distribución de 1 200 000 ejemplares de prensa diaria y de más de 5000000 de revistas y tabloides cada mes. De acuerdo con las posibilidades del país, debe atenderse en los próximos años la necesidad de modernizar la base técnica de nuestra prensa escrita.

El periódico Granma ha desempeñado un destacado papel en el cumplimiento de su misión de mantener informado a nuestro pueblo, orientarlo y contribuir activamente a su educación y a la profundización de su conciencia revolucionaria. El órgano oficial de nuestro Comité Central, además de estas importantes tareas, ha cumplido con la responsabilidad de servir como constante ejemplo para la aplicación de las orientaciones del Partido en los demás medios de difusión masiva.

La revista El Militante Comunista ha logrado profundizar en la calidad y el enfoque de los artículos publicados. En el desarrollo de la radio y la televisión se destaca la creación

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

de nuevas emisoras municipales de radio, dos especializadas para los estudiantes de zonas de escuelas en el campo, el incremento de la programación en color de la televisión y la fusión de los canales 2 y Tele Rebelde, para un mejor aprovechamiento de recursos técnicos y humanos. Las inversiones realizadas en equipos han permitido a ambos medios alcanzar importantes avances tecnológicos, fundamentalmente en la radio. Radio Habana Cuba ha mantenido el alto nivel político, ideológico y profesional de su programación, llevando al mundo, en 8 idiomas, la verdad de la Revolución Cubana; y ha aumentado su programación en un 27% con un reducido personal.

Se ha realizado un esfuerzo por elevar la calidad y cumplir los acuerdos del I Congreso y del VIII Pleno sobre la programación. Se han incrementado los programas infantiles, juveniles, informativos y de eventos culturales: se ha ampliado y diversificado la programación deportiva; se ha aumentado la producción nacional de programas de televisión hasta un 60% del total; se han transmitido seriales dramáticos de reconocida calidad, aunque es necesario hacer un sostenido esfuerzo para lograr una mayor estabilidad. Ha aumentado el número de películas del campo socialista en la programación fílmica de la televisión, así como las transmisiones vía satélite. Se creó durante el período la programación de verano.

No estamos totalmente satisfechos, sin embargo, con el trabajo de nuestra prensa y los medios de difusión masiva. Hay todavía muchas deficiencias. Es imprescindible elevar la calidad del trabajo, tanto en la información como en el análisis y en la crítica.

Por su importancia para el trabajo ideológico del Partido, debemos hacer una mención especial al esfuerzo que ha venido realizando el Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista de Cuba. En sus seis años de trabajo, este instituto ha creado las bases para su actividad científica y ha realizado una amplia labor de investigación histórica. Como resultado de ella se han publicado valiosos libros y otros trabajos importantes se encuentran en imprenta o ya están redactados.

En general, en el trabajo ideológico hemos avanzado, pero debemos proseguir nuestro esfuerzo y superar las deficiencias que todavía existen. Es importante mejorar la labor de las organizaciones de base del Partido en este terreno y trabajar para que cada núcleo y cada comunista sean activos defensores y propagandistas de la política del Partido. Es necesario igualmente hacer más integral todo el trabajo ideológico, y utilizar de manera coherente el sistema de educación política, las formas y métodos de la propaganda y la agitación, los medios de difusión masiva, las diferentes manifestaciones de la cultura, el deporte, la recreación y otras vías para ese trabajo.

Ideología es ante todo conciencia; conciencia es actitud de lucha, dignidad, principios y moral revolucionaria. Ideología es también el arma de lucha frente a todo lo mal hecho, frente a las debilidades, los privilegios, las inmoralidades. La lucha ideológica ocupa hoy para todos los revolucionarios, la primera línea de combate, la primera trinchera revolucionaria.

El socialismo es un sistema nuevo en la historia humana. Nacido hace apenas unas décadas, su existencia se vio amenazada desde los primeros instantes por la hostilidad, la intervención y la agresión imperialistas. El fascismo se empeñó brutalmente en la destrucción del primer Estado socialista cuando apenas llevaba 24 años de fundado. El campo socialista nació sobre los escombros y las ruinas que dejaron tras sí las hordas nazis en las zonas más destruidas de Europa, que no formaban parte de las áreas de mayor desarrollo industrial del continente. No han sido de ningún modo fáciles y propicias las circunstancias en que han tenido que abrirse paso las ideas del socialismo.

El enemigo no ha dejado de combatir el socialismo por todos los medios. En el terreno militar lo ha obligado a invertir enormes recursos para la defensa. En el terreno político no ha cejado un solo día en el empeño de subvertir, desestabilizar y desacreditar a los países

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

socialistas.

Esta realidad no puede ser subestimada y nuestro país, tan próximo a Estados Unidos, menos que nadie la podría subestimar. Solo la aplicación más consecuente de los principios del marxismo-leninismo nos puede hacer fuertes, invulnerables, invencibles.

Nuestro Estado es un Estado de trabajadores que ejercen el poder revolucionariamente. El Partido y sus militantes no pueden apartarse jamás de la más sólida, estrecha y profunda vinculación con las masas. No pueden apartarse de la crítica y autocrítica más rigurosas. No pueden apartarse de la dirección colectiva, la democracia interna, el centralismo democrático y la disciplina más férrea. No pueden apartarse de la austeridad, el espíritu de sacrificio, el desinterés, la modestia, la honestidad, la actitud solidaria y el heroísmo que deben caracterizar a todo militante comunista.

El comunista debe ser un indoblegable luchador, convencido de la justicia insuperable de su causa, estudioso, trabajador, exigente, profundo y consagrado por entero a su pueblo. El Partido existe solo por el pueblo y para el pueblo. Los métodos burocráticos y el espíritu pequeñoburgués son ajenos por completo a sus principios. Entre los cuadros, los militantes y el pueblo deben existir los lazos más estrechos e indisolubles, basados fundamentalmente en el ejemplo y en la confianza de que el revolucionario vive y muere por su pueblo.

El autoritarismo, la demagogia, la autosuficiencia, la vanidad, la irresponsabilidad son inconcebibles en un comunista. El espíritu fraternal y humano debe ser una de sus características fundamentales. Y, por encima de todo, la conciencia internacionalista, que no excluye el más profundo patriotismo, pero sabe tener presente que por encima del individuo está la patria, y por encima de la patria está la humanidad.

Un partido comunista en el poder puede cometer o tolerar errores graves de principio y esos errores siempre han sido muy costosos al proceso revolucionario. La historia lo demuestra así. Se han cometido incluso verdaderas traiciones que han infligido profundas heridas al movimiento revolucionario mundial.

¿Es irreversible o no el socialismo en un país? Es absolutamente irreversible si se aplican los principios. Nuestro pueblo lo ha demostrado. En las propias fauces del imperialismo yanqui no nos atemorizó su poderío, no nos deslumbraron sus riquezas, no nos penetró su ideología, no nos desestabilizaron sus acciones.

¿Acaso no hemos cometido errores? Sí, los hemos cometido. ¿Acaso podemos decir que hemos sido consecuentes en la aplicación estricta de todos y cada uno de los principios, que somos por tanto comunistas ejemplares, sin mácula ni errores, aunque estos fuesen cometidos por inconciencia, incapacidad o ignorancia? No, estamos lejos de ello, pero la honestidad a toda prueba, la lealtad a los principios y la consagración al pueblo de los revolucionarios cubanos, está fuera de todo cuestionamiento. La estrecha vinculación de nuestro Partido con las masas lo hace muy fuerte, y la decisión consecuente de aplicar los principios lo hace invencible.

En nuestro país, por otro lado, las ideas marxista-leninistas se enraízan profundamente con las tradiciones patrióticas y heroicas de nuestro pueblo. Céspedes, Agramonte, Gómez, Maceo y Martí son para nosotros inseparables de Marx, Engels y Lenin. Están unidos en nuestras conciencias, como el pensamiento patriótico y el internacionalista; la libertad nacional, la igualdad y la justicia social; la historia de un país y la historia del mundo; la patria y la humanidad. Los cimientos del país que hoy construye el socialismo los hicieron nuestros gloriosos antepasados con sudor, sangre y heroísmo. En la patria que forjaron ayer, nosotros hacemos hoy lo mismo que estarían haciendo ellos. Sigamos el ejemplo de los grandes constructores de la patria y los creadores de un mundo nuevo. Sigamos fielmente sus ideas y no habrá fuerza en la tierra capaz de separar a nuestro Partido de nuestro pueblo y a nuestro pueblo del camino de la Revolución.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

En la práctica de la construcción del socialismo hay toda vía mucho por crear y muchos problemas por resolver, pero nuestras concepciones han demostrado ya ser muy superiores e infinitamente más humanas que las concepciones capitalistas. El curso de la historia, es irreversible. El capitalismo con su egoísmo, sus crímenes y sus vicios pasará, como pasaron las sociedades esclavistas y las feudales. Si parcialmente un país puede retroceder, la humanidad no retrocederá jamás.

## VIII. LA SITUACIÓN ECONÓMICA MUNDIAL

Desde la celebración del I Congreso de nuestro Partido hace cinco años, han tenido lugar importantes acontecimientos en el escenario económico Internacional, incluyendo la crisis más profunda experimentada por el capitalismo después de la II Guerra Mundial; el desenvolvimiento posterior de una etapa de estancamiento e inflación; y el empeoramiento de las condiciones de vida en el mundo subdesarrollado.

Durante las tres últimas décadas, los monopolios imperialistas ampliaron sus operaciones a una escala cada vez más gigantesca e internacionalizada; aumentaron de manera notable la proporción del mercado bajo su dominio y se extendieron prácticamente por todas las ramas de la producción y los servicios.

Las enormes acumulaciones de capital de los monopolios se tradujeron en inversiones que dieron lugar a cambios importantes en las estructuras de las actividades económicas del mundo capitalista desarrollado.

Las grandes ganancias de los monopolios determinaron, también, el impulso adquirido por los procesos de internacionalización de la vida económica, cuyo vehículo principal han sido las llamadas empresas transnacionales, monopolios imperialistas que se caracterizan por la envergadura impresionante de sus recursos financieros, técnicos y organizativos; por la escala mundial de sus operaciones y por el grado de diversificación geográfica y sectorial con que desenvuelven sus actividades.

Ninguno de estos cambios ocurridos en el mundo capitalista hubiera sido posible sin el auge experimentado por el capitalismo monopolista de Estado. La fusión creciente entre los intereses de los monopolios y los aparatos estatales adquirió una importancia decisiva durante las tres últimas décadas.

La negativa de los gobiernos de las potencias capitalistas desarrolladas a hacer la más mínima concesión a los países subdesarrollados que luchan desde hace años por un nuevo orden económico internacional, refleja el papel de los estados como instrumento de los grandes monopolios, que son los verdaderos interesados en mantener un orden económico como el actual, basado en la explotación y el saqueo de los recursos naturales y el trabajo de los pueblos del llamado Tercer Mundo.

El desarrollo del denominado "complejo industrial militar" representa una expresión, la más peligrosa de todas, del auge adquirido por esta fusión de intereses entre Estado y monopolios.

La crisis del 74-75 dio lugar a un período posterior de inestabilidad y estancamiento económico unido a un constante incremento inflacionario en los precios, o sea, al inusitado fenómeno de la combinación del estancamiento con la inflación. Las oligarquías financieras dominantes en el mundo imperialista no han podido recuperar las tasas de crecimiento de los años sesenta y principios del setenta, ni evitar el auge del desempleo. Los pronósticos que realizan sus más reputados expertos para el próximo año y el siguiente son cada vez más pesimistas. Tampoco han podido controlar la inflación, aunque, en fin de cuentas, la inflación es uno de los recursos utilizados por los monopolios para aumentar sus ganancias -pese a la crisis- a costa de la reducción de los

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

salarios reales de los trabajadores y a costa de una acentuación del intercambio desigual con los países subdesarrollados.

La tasa de desempleo de los países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que agrupa a las principales potencias imperialistas incluido Estados Unidos, y a otros países capitalistas de menor desarrollo como España, Portugal, Grecia y Turquía, fue según datos oficiales de un 3,0% entre 1960 y 1973, y se elevó a 5,2% aproximadamente de 1974 al primer trimestre de 1980. Esto significa alrededor de 24 000 000 de personas sin trabajo, y se pronostica que la cifra alcanzará entre 25 000 000 y 27 000 000 a finales de 1981. Solo en Estados Unidos más de 8 000 000 de ciudadanos vagan en busca de empleo. En América Latina se calcula que un 30% de la fuerza de trabajo está totalmente desempleada. El desempleo afecta notablemente a los que arriban al mercado de trabajo, a la juventud. En Estados Unidos, además, esta situación es aún más aguda en lo que respecta a la población negra y de origen latinoamericano y a otras minorías. En general, en los países subdesarrollados la tasa de desempleo fluctúa normalmente entre un 15% y un 40% de la población en condiciones de trabajar. A falta de estadísticas exactas, puede suponerse que en la actualidad este fenómeno se manifiesta de una manera aún más extrema. Por otra parte, la tasa de inflación en los países mencionados de la OCDE pasó de un 7,9% en 1979 a un 13,9% a mediados de este año. Otro componente de la actual crisis capitalista consiste en lo que comienza a presentarse ya como verdadera crisis del neocolonialismo. El caso de la OPEP resulta revelador. El alza en los precios del petróleo generó una corriente financiera hacia los países de la OPEP, desigualmente distribuida pero de todos modos impresionante, tal flujo de recursos, sin embargo, no pudo ser aprovechado en su totalidad por esos países, debido a las peculiaridades de sus estructuras socioeconómicas, la estrechez de sus mercados y sus limitaciones técnicas para absorber más allá de ciertas dosis de capital productivo. El resultado de esta situación fue el surgimiento de un "excedente" financiero, que según estimados parece haber promediado unos 36 000 millones de dólares anuales entre 1974 y 1978; subió a 68000 millones en 1979, y probablemente llegará a unos 115 000 millones en 1980.

Estos excedentes, en lugar de reciclarse de manera que beneficiaran a los países subdesarrollados, fueron dirigidos en lo fundamental a los países capitalistas desarrollados, donde se colocaron en inversiones a corto plazo y alto grado de liquidez, sobre todo en Estados Unidos, Europa occidental y en el llamado mercado de euromonedas.

En virtud de estos desenvolvimientos, las economías capitalistas desarrolladas no resultaron tan negativamente afectadas por el alza en los precios del petróleo, pues el reciclaje de los excedentes les permitió compensar el correspondiente impacto en sus balanzas de pagos. En cambio, los países subdesarrollados importadores de petróleo no tuvieron tal compensación, viéndose forzados a cargar junto con el ya tradicional intercambio desigual, agravado por la inflación con el cuantioso costo anual de las importaciones de combustible.

La forma en que han actuado los principales países excedentarios de la OPEP, sin embargo, no resta importancia histórica a la acción llevada a cabo por esa entidad. Lo cierto es que por primera vez en la posguerra un grupo de países subdesarrollados, en diverso grado dependientes de los centros capitalistas, gracias a la actual correlación de fuerzas en el mundo y al respaldo de los demás países subdesarrollados, que no por ello han recibido la debida consideración y reciprocidad, fue capaz de golpear las estructuras neocolonialistas, reivindicando el precio de su producto básico de exportación y alterando, en un sector clave, las reglas del juego imperialista.

A la crisis económica se ha unido la que estalló desde el 71-73 en la esfera de las

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)



relaciones monetarias. Esto se explica porque aunque la crisis monetaria actual tiene por antecedente la imposición norteamericana de la hegemonía del dólar y por factor agravante la actual coyuntura económica capitalista, en realidad refleja esencialmente contradicciones que se desenvuelven en los planos más profundos de ese régimen, particularmente las rivalidades intermonopolistas e interimperialistas que hoy enfrentan a veces de manera espectacular a Estados Unidos, la Comunidad Económica Europea y Japón en la lucha por los mercados de exportación de capital, de mercancías y de materias primas.

La crisis monetaria, por otro lado, ha venido a agravar como una carga más las economías de los países subdesarrollados, a los cuales la inestabilidad monetaria afecta usualmente de manera negativa, agudizando sus desequilibrios estructurales, encareciendo sus importaciones, abaratando sus exportaciones y menguando muchas veces el valor de sus reservas, cuando las tienen. Tampoco debe olvidarse que el derrumbe del sistema monetario capitalista no arrojó como saldo positivo ni siquiera la desaparición del Fondo Monetario Internacional (FMI), que ha sobrevivido a la crisis del acuerdo que le dio vida, entre otros motivos porque ha sido sostenido por Estados Unidos y las otras potencias imperialistas para utilizarlo como verdadero gendarme monetario financiero del mundo subdesarrollado. El FMI, aprovechando la difícil situación de los países subdesarrollados importadores de petróleo -actualmente agobiados por crecientes déficit en sus balanzas de pagos y por una abrumadora deuda externa-, impone a estos, entre otras, cláusulas abusivas de condicionalidad enderezadas a promover las políticas internas más reaccionarias y antipopulares y a convertirlos en más fáciles víctimas de la dependencia y la explotación imperialista.

Otro hecho que debiera merecer la debida reflexión -como rasgo característico de la actual coyuntura económica mundial-se refiere a la grave crisis financiera que atraviesan los países subdesarrollados importadores de petróleo. Se trata de una crisis sin precedentes, como lo demuestra el hecho de que el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos de esos países, de unos 12 000 millones de dólares en 1973, promedió más de 42 000 millones entre 1974 y 1978; llegó a 53 000 millones en 1979; y se calcula que ascenderá a 70 000 millones en 1980. Como resultado, la deuda externa de esos países pasó de 118 000 millones de dólares en 1973, a 343 000 millones en 1978; estimándose que rebasará largamente los 400 000 millones en 1980. Esta crisis plantea una situación que no procede de factores contingentes, sino que deriva de condiciones estructurales vinculadas a la naturaleza misma del subdesarrollo y la dependencia. Podemos apreciar que, sobre la base de los mecanismos financieros actuales, constituye un problema que no tiene solución.

¿Cómo se financian estos déficit y estas deudas gigantescas?. En lo fundamental, se financian con recursos procedentes de la llamada asistencia oficial para el desarrollo, un magro 0,3% del Producto Doméstico Bruto de las potencias capitalistas; con flujos de inversión privada extranjera; con préstamos oficiales, y para una docena de países con préstamos comerciales de la banca internacional!. En otras palabras, esos déficit enormes se enjugan viviéndose pendiente del monto -siempre impronosticable y usualmente mezquino- de las contribuciones de un puñado de potencias capitalistas; aceptando las condiciones generalmente capaces de los grandes consorcios bancario-financieros; empeñando los recursos naturales y el trabajo de los pueblos; hipotecando las exportaciones presentes y futuras; disminuyendo importaciones esenciales para el desarrollo y para la propia supervivencia de las grandes mayorías; se enjugan, en fin, con más dependencia, más endeudamiento, más explotación y más subdesarrollo. Esta es la situación, expuesta descarnadamente.

Cabe preguntarse, entonces, ¿cuáles son las perspectivas que ofrece el imperialismo

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

al mundo subdesarrollado? En tal sentido, resulta significativo que el Banco Mundial -ese órgano de Estados Unidos y las potencias imperialistas cuyas actitudes demagógicas resultan bien conocidas- plantea que para 1990, dentro de diez años, el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos de los países subdesarrollados habrá llegado a casi 128 000 millones de dólares al año, e incluso, hace una estimación acerca de cómo se financiaría tan monstruosa cifra: 66 600 millones con los llamados fondos oficiales para el desarrollo, 16 400 millones a través de la inversión privada extranjera, y 44 700 millones por medio de préstamos bancarios comerciales. Como se observa, el Banco Mundial no intenta una solución del problema, sino que se limita a proyectarlo de manera magnificada hacia el futuro. Esta posición, sin embargo, tiene un profundo sentido estratégico, que consiste en que el imperialismo espera hacerles frente a las cada vez más graves dificultades financieras del mundo subdesarrollado convirtiendo esas dificultades en un jugoso negocio, esto es, perpetuando la dependencia de ese mundo subdesarrollado por medio de un mezquino volumen de asistencia para el desarrollo, y sobre todo explotando la situación de tal manera que le rinda máximos beneficios a través de las utilidades de la inversión privada extranjera y de los pagos de intereses correspondientes a los préstamos bancarios. Persistirían, pues, conforme a esa estrategia imperialista, el atraso y el subdesarrollo, el hambre y la pobreza y el intercambio desigual; y aumentarían los déficit y la deuda. El mundo subdesarrollado continuaría igual, solo que más subdesarrollado. El imperialismo continuaría igual, solo que más enriquecido. Y la humanidad continuaría igual, solo que con 1 000 millones de personas más de las que ahora están viviendo en la más absoluta pobreza.

Como Cuba expresó en la XVI Conferencia Regional de la FAO para América Latina:

"Cada cinco días más de 1 000 000 de nuevas personas se incorporan a la población mundial. De este incremento el 90% tiene lugar precisamente en los países subdesarrollados que son los más deficitarios, técnicamente atrasados y con menos disponibilidad de insumos materiales en la producción de alimentos. Esta población mundial, que actualmente se eleva a 4300 millones de personas, ascenderá en los próximos 20 años a 6400 millones aproximadamente. De este total el 80%, es decir, más de 5000 millones, corresponderá a los países que actualmente integran el llamado Tercer Mundo.

"Se calcula que en cada año mueren en los países subdesarrollados alrededor de 25000000 de niños menores de cinco años, la inmensa mayoría por enfermedades curables y por hambre.

"Los bosques se reducen a un ritmo de casi 20 000 000 de hectáreas por año.

"Los desiertos y las áreas áridas a causa de la erosión, la pérdida de materia orgánica, la salinización y otros factores, avanzan a un ritmo de millones de hectáreas cada año, que equivalen a una superficie igual a todo el suelo agrícola de Cuba."

"El per cápita por habitante de suelo agrícola del mundo, que era hace diez años de casi 0,5 hectáreas, en los próximos 20 años se habrá reducido a 0,25."

A iniciativa del Movimiento de Países No Alineados, fue aprobado el programa por un Nuevo Orden Económico Internacional, como Declaración, por la Asamblea General de la ONU en 1974.

Sin embargo, al cabo de más de seis años de negociaciones, apenas se ha avanzado en las metas reivindicativas en él contenidas. Las potencias capitalistas -por medio de sus representantes en diversos órganos de la ONU- se han negado sistemáticamente a acceder a una sola de las justas demandas de los países subdesarrollados, y últimamente ni siquiera han querido ponerse de acuerdo con estos sobre los puntos centrales y las formas de discutir los problemas en una nueva ronda global de negociaciones, propuesta por el Movimiento de Países No Alineados y los países subdesarrollados en general.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

La lucha por un nuevo orden económico internacional, sin embargo, ha tenido el mérito de reunir en un solo frente a los países subdesarrollados, un fenómeno que -considerando su tremenda heterogeneidad económica, política y social- solo resulta explicable sobre la base de una contradicción generalizada entre ellos y el imperialismo; contradicción que incluye a gobiernos de países que son aliados del imperialismo en la periferia del mundo subdesarrollado y dependiente, pero que actualmente ya no están dispuestos a soportar sin determinados cambios el régimen de inequidad y explotación a que los someten los monopolios de las potencias capitalistas.

Ante la estrategia de los círculos más reaccionarios del imperialismo, se impone la acción unida del mundo subdesarrollado, de los países socialistas, de las fuerzas progresistas de todo el planeta, e incluso de los sectores más lúcidos de las potencias capitalistas desarrolladas, con el fin de hacerle frente a la grave crisis que hoy abate a la humanidad.

En el XXXIV período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, en octubre de 1979, planteamos en nombre del Movimiento de Países No Alineados la necesidad impostergable de crear un fondo adicional, de no menos de 300000 millones de dólares a los valores reales de 1977, para ser distribuidos en forma de donaciones y créditos blandos a largo plazo entre los países subdesarrollados, en cantidades anuales durante los próximos diez años. A pesar de que ha transcurrido más de un año desde que fue lanzada esa iniciativa -y no obstante el apoyo obtenido en diversos foros de la propia ONU-, todavía no se ha logrado una decisión que permita poner en marcha el mecanismo internacional promotor de tal flujo de recursos. Al mismo tiempo, durante este período la situación en el inundo subdesarrollados, y también en el desarrollado, ha continuado deteriorándose, y cada vez son más numerosas las voces que se unen para demandar una transferencia financiera masiva de recursos hacia los países subdesarrollados, no solo como aporte a la solución de algunos de sus problemas acuciantes, sino también como medida que pudiera estimular una demanda efectiva, capaz de influir positivamente sobre la situación de estancamiento en que se encuentran las propias economías capitalistas desarrolladas.

En el mundo actual tiene que abrirse un período de cooperación internacional en gran escala si realmente queremos elevar el nivel de vida de los pueblos, sacar a la mayor parte de la humanidad del subdesarrollo, y salvaguardar la paz internacional.

La carrera armamentista tiene que detenerse. Las actuales existencias de armas nucleares bastan ya para destruir el mundo muchas veces, como se reconocía hace poco más de dos años en un informe de la ONU, en el cual se señalaba además que la existencia de ojivas nucleares almacenadas en los arsenales, sin contar con las llamadas armas nucleares tácticas, representan una potencia explosiva que, conservadoramente estimada, resulta equivalente a 1 300000 veces la bomba que se lanzó en Hiroshima.

Las cifras de los gastos en armamentismo son ahora tan pavorosas como alucinantes. Estos gastos desenfrenados han causado en la economía capitalista enormes desequilibrios y constituyen uno de los elementos principales de la inflación que la azota.

Suman decenas de millones las personas dedicadas a mantener e incrementar los recursos bélicos, y entre esos millones de personas se incluyen cientos de miles de científicos, técnicos e ingenieros, en algunos casos lo más selecto del personal calificado de todo el mundo. Son cientos de millones de toneladas de recursos no renovables los que se consumen en la carrera armamentista, incluidas las más sensibles reservas energéticas y de materias primas con que cuenta el mundo. El gasto anual en preparativos para una guerra absorbe ahora entre el 5% y el 6% del producto nacional bruto de algunas potencias, y alcanzó durante la década del setenta un promedio anual de 350 000 millones de dólares, es decir, unos 1 000 millones por día o 40000000 por

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

hora; casi 700000 dólares por minuto. Actualmente, por cada uno de nosotros, por cada habitante del planeta, se gastan cada año alrededor de 90 dólares en armamento, es decir, más que el ingreso per cápita anual de cientos de millones de personas en el mundo subdesarrollado. Esos gastos no benefician a nadie; son totalmente improductivos y sus resultados, periódicamente desechables, solo pueden ser utilizados como chatarra.

Este desatino resulta impresionante cuando se contrasta con los requerimientos financieros de la solución de algunos de los más acuciantes problemas de la población del planeta. La insensata carrera armamentista, que en cualquier momento puede estallar en el más destructivo y universal holocausto, no puede continuar. Es preciso poner término a esa política suicida si se quiere garantizar un futuro de paz y bienestar a toda la humanidad.

## **IX. LA POLÍTICA EXTERIOR**

La política internacional, su complejo desarrollo y la actuación en ella de nuestro Partido y de nuestro gobierno, han sido una de las preocupaciones constantes en el trabajo de la dirección del Partido en el quinquenio 76-80.

Estos cinco años transcurridos han sido ricos en acontecimientos. Numerosos pueblos se han unido a la creciente familia de países revolucionarios y progresistas.

En aquellos días finales de 1975, se desarrollaba todavía la lucha firme y heroica de Angola. Bajo la dirección del MPLA y de su presidente Agostinho Neto, el pueblo angolano alcanzó la victoria pocos meses después, provocando un viraje en la vida-política de África, abriendo a todos los pueblos del África Negra una nueva perspectiva, al ayudar a consolidar la independencia de unos y a fortalecer la lucha de liberación de otros.

El afianzamiento de la revolución angolana, a pesar de la dolorosa pérdida del presidente Neto, es uno de los hechos más promisorios del proceso africano reciente.

Enorme significado tuvo, asimismo, el triunfo del pueblo etíope contra la torpe y traicionera invasión somalí, promovida por las ambiciones desafortunadas de Siad Barre.

La consolidación del proceso revolucionario etíope, bajo una firme dirección revolucionaria presidida por el destacado luchador africano Mengistu Haile Mariam, que se empeña ahora en la construcción de un partido marxista-leninista, está destinada a tener una resonancia extraordinaria en el ámbito africano.

Otro hecho en África de singular sentido revolucionario fue la victoria del Frente Patriótico de Zimbabwe, que después de larga lucha armada con el decisivo apoyo de los países de la Línea del Frente, y la solidaridad de todos los pueblos progresistas, arrancó al gobierno del Reino Unido un acuerdo que forzó a la minoría racista rhodesiana a celebrar elecciones en las que el pueblo de Zimbabwe impuso su decisión y logró alcanzar un gobierno genuinamente popular, presidido por Robert Mugabe.

Mozambique consolida su independencia y avanza ya por los caminos del socialismo bajo la dirección del FRELIMO y su brillante y capaz conductor Samora Machel.

En el sudeste asiático se produjo la derrota de la criminal camarilla de Pol Pot-Ieng Sary, que mantenía a Cambodia en condiciones de opresión y trato inhumanos y que, apoyada por China, constituía un obstáculo para el proceso de construcción del socialismo en el área de la antigua Indochina. Esa victoria del pueblo kampucheano se vio amenazada por la presión militar de China, que culminó con la agresión sin principios lanzada contra Vietnam por los gobernantes de ese país. Una vez más el pueblo vietnamita, su partido, su gobierno y sus fuerzas armadas hicieron su contribución a la lucha por la paz, la independencia nacional y el socialismo, al infligirles a las fuerzas invasoras chinas una humillante derrota.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

En Afganistán; el triunfo de la revolución de abril de 1978 liquidó el régimen proimperialista reaccionario y feudal, e instaló un gobierno popular y progresista.

Tuvo después lugar el derrocamiento del Sha, gendarme del imperialismo en el Medio Oriente, por el pueblo de Irán, en heroica y admirable lucha.

Nuestra región fue el escenario de luchas muy significativas en la confrontación de los pueblos con el imperialismo. Tras tenaz y heroico combate, el pueblo nicaragüense, dirigido por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, derrotó la brutal tiranía somocista, arrancando de raíz un régimen explotador y sanguinario creado y sustentado por el imperialismo norteamericano, lo cual dio paso a una auténtica y profunda revolución popular, antioligárquica y antimperialista. El gran vuelco de Nicaragua se unió a la resonante victoria popular de Granada que, ocurrida meses antes y dirigida por el Partido Nueva Joya, dio vigor e impulso a la lucha en las antiguas colonias europeas en el Caribe.

Pero las grandes victorias populares que han tenido lugar en estos cinco años no deben distorsionar nuestra visión del proceso internacional y, ante todo, no deben conducirnos a error sobre los grandes peligros que acechan hoy a la paz y a la liberación nacional de los pueblos.

La amenaza a la distensión internacional por los sectores más reaccionarios del imperialismo, denunciada por el I Congreso, se ha hecho cada vez más visible y posibilitó que el incipiente y difícil proceso de distensión internacional, que constatáramos en 1975, y en el cual tenía influencia decisiva la política exterior de paz de la Unión Soviética elaborado en los XXIV y XXV Congresos del PCUS, haya quedado interrumpido y resurjan las amenazas de la "guerra fría" y, aún más, las posibilidades reales de un conflicto internacional generalizado. La responsabilidad por ese agravamiento de la situación internacional corresponde enteramente al imperialismo y, en primer término, a los imperialistas de Estados Unidos.

Estados Unidos organizó y orquestó una campaña mundial sobre la supuesta superioridad militar de la Unión Soviética, con el solo objetivo de justificar nuevos pasos de Washington y sus aliados en la carrera armamentista.

El imperialismo norteamericano, aprovechando la posición nefasta del gobierno de China y la traición de sus dirigentes a la causa del socialismo y el internacionalismo se dio a la tarea de entretejer una alianza entre China, Japón y Estados Unidos dirigida contra la Unión Soviética. El derrocamiento del Sha en Irán y el desarrollo posterior de un proceso popular de evidente orientación antimperialista, sirvió de pretexto al imperialismo norteamericano para incrementar su presencia en el océano Índico, ampliar sus instalaciones militares en la base de Diego García y tratar de convertir aquella zona vital del mundo en un dominio norteamericano. A esto siguieron los pasos para el establecimiento de bases en Kenya, Somalia, Egipto y Omán.

Estados Unidos promovió e impulsó a los países miembros de la OTAN un incremento de sus presupuestos militares en 1978, en los instantes mismos en que a pocos kilómetros de Washington, donde se tomaba esta decisión, las Naciones Unidas realizaban la Asamblea Especial sobre el Desarme.

Estados Unidos logró la aquiescencia de sus aliados europeos de la OTAN para aceptar el establecimiento en Europa, en fecha próxima, de 572 cohetes de alcance medio dirigidos contra la Unión Soviética. Esta decisión constituye un paso sumamente grave, aventurero y peligroso. Recuérdese que la presencia de algunas decenas de proyectiles de alcance medio en las proximidades de Estados Unidos, puso al mundo al borde de la guerra en octubre de 1962.

Estados Unidos decidió igualmente en este período, la creación de poderosas fuerzas de intervención llamadas de reacción rápida, que constituyen una amenaza para todos los pueblos del mundo, especialmente los de los países revolucionarios y progresistas que

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

luchan por su liberación en Asia, África y América Latina.

Esta política norteamericana determina la posición de Estados Unidos en el Oriente Medio y continúa enfrentándolo allí a la reivindicación de los palestinos de sus derechos nacionales, y a la aspiración de los países árabes de recuperar los territorios que Israel les arrebató. Desde 1977, Estados Unidos dio la espalda a las negociaciones globales sobre el problema árabe-israelí, y se empeñó en imponer el Acuerdo de Camp David y aumentar sus antagonismos a la causa palestina.

De la misma manera, el imperialismo de Estados Unidos, que no se resigna a aceptar las transformaciones democráticas y sociales que algunos pueblos de la América Latina y el Caribe llevan a cabo en el ejercicio de su independencia, ha respondido a la Revolución Sandinista de Nicaragua y a la insurgencia revolucionaria de El Salvador, con un arrogante intento de reafirmar su predominio en Centroamérica y el Caribe, zona que se atreve a declarar "de interés especial" para Estados Unidos.

Utilizando como pretexto la presencia en Cuba de un reducido personal militar soviético, que se encontraba en nuestro país desde la Crisis de Octubre de 1962, hecho perfectamente conocido por todas las administraciones norteamericanas desde aquella fecha y que fue sacado a relucir demagógica y malintencionadamente con motivo de la VI Cumbre, el gobierno de Estados Unidos creó un puesto de mando en la Florida y fuerzas especiales destinadas a garantizar una rápida intervención yanqui en cualquier país de la América Latina. Otros resultados de esa gran campaña fueron la aprobación de un incremento en el presupuesto militar por 42 000 millones de dólares y la aprobación de la construcción de los complejos coheteril-nucleares MX a un costo de 33 000 millones de dólares.

El despliegue militar en todas las áreas del mundo y el lenguaje amenazante de los gobernantes norteamericanos, fueron acompañados de la decisión de posponer la ratificación del Tratado SALT-II.

Estos hechos, todos, ocurrieron antes de los sucesos de Afganistán. En este país las feroces provocaciones, las acciones subversivas y las interferencias del imperialismo y la reacción internacional contra la revolución, a lo que se pueden añadir las divisiones y los graves errores de los propios revolucionarios afganos, llevaron la situación a tal punto que la ayuda de la URSS se hizo imprescindible para salvar el proceso y preservar las conquistas de la revolución de abril de 1978. El hecho sirvió de pretexto a Estados Unidos para tratar de justificar el curso belicista de su política exterior, iniciado ya hacía varios años, y la adopción de medidas agresivas adicionales contra la Unión Soviética. Actualmente la nueva dirección revolucionaria afgana parece consolidarse, y esperamos que la situación en el área avance hacia su normalización, sobre la base de la plena soberanía, la no interferencia en los asuntos internos la paz y las buenas relaciones entre todos los estados de la región. Cuba ha realizado esfuerzos para mejorar las relaciones de Afganistán con Pakistán e Irán, países todos no alineados, lo que podría contribuir a estos fines. Es incuestionable que el imperialismo pretende otra vez revertir el curso de la historia, asumir con renovada agresividad el papel de gendarme internacional y frenar el proceso de cambios sociales y políticos en el mundo.

A este ya tenso y peligroso panorama internacional, se añade ahora la explosiva situación creada en torno a Polonia. Lo que ocurre allí es en parte consecuencia de la política subversiva del imperialismo contra los países socialistas y sus planes a largo plazo de penetración, desestabilización y liquidación del socialismo en los países del este de Europa, enfocados a debilitar y aislar a la URSS y, si fuera posible, destruir el socialismo en el mundo.

En Polonia particularmente se está instrumentando una siniestra provocación del imperialismo contra el, campo socialista. Los éxitos logrados en ese país por la reacción

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

demuestran, de modo harto elocuente, que un partido revolucionario en el poder no puede apartarse de los principios del marxismo-leninismo, descuidar el trabajo ideológico y alejarse de las masas. Cuando llegue la hora de rectificar no debe hacerse a base de concesiones al enemigo de clase interno y externo.

Mantenemos la más firme esperanza de que el partido polaco sea capaz de resolver con sus fuerzas internas la situación de Polonia. No es cuestionable en lo más mínimo que el campo socialista tiene derecho a salvar su integridad, sobrevivir y resistir a cualquier precio las embestidas del imperialismo. Pero tampoco puede cuestionarse el deber sagrado de los comunistas polacos de resolver con sus propias fuerzas y por sí mismos la lucha planteada por los antisocialistas y contrarrevolucionarios. En las actuales circunstancias internacionales es el mejor servicio que pueden prestar no solo a su propia patria, sino también a la causa del socialismo, al movimiento revolucionario y progresista mundial, a la distensión y a la paz. Confiamos que los valerosos hijos de ese pueblo heroico y su vanguardia comunista, por encima de los errores cometidos, se recuperen de los reveses iniciales y levantando su espíritu de combate, con el apoyo de las fuerzas sanas del país y el empleo de las enormes reservas morales, patrióticas y revolucionarias de su clase obrera, sean capaces de lograrlo. En este conjunto de circunstancias, las elecciones del 4 de noviembre en Estados Unidos adquieren especial relieve. Estas tuvieron lugar en medio del desastre de la economía norteamericana, derivado de las permanentes recaídas en las crisis que caracterizan la situación también crítica de la economía mundial. Esto originó desempleo masivo para grandes capas de la clase obrera norteamericana, en particular los negros y los jóvenes, redujo los ingresos reales de todos los trabajadores norteamericanos como resultado de una inflación no controlada, y motivó en muchas personas un deseo de cambio o una total indiferencia hasta las elecciones.

La situación internacional, caracterizada por una creciente pérdida de hegemonía y prestigio de Estados Unidos, hábilmente explotada por los adversarios políticos internos; sentimientos de frustración y escepticismo en el pueblo, e incluso factores tales como los rehenes de Irán, su mal manejo por el gobierno de Estados Unidos y su retención al final, contribuyeron a la derrota de la actual administración. Un 47,1% de los electores se abstuvo de votar, en un país que se jacta de su "democracia representativa". El candidato republicano salió electo con solo el respaldo del 26,7% de los electores norteamericanos con derecho al voto.

Sería erróneo, sin embargo, no reconocer la realidad que las elecciones norteamericanas expresan. La victoria electoral de Reagan es la victoria de la derecha y significa un evidente deslizamiento en esa dirección de una parte importante de la opinión pública norteamericana. Lo confirma el hecho de que en las elecciones senatoriales quedaron derrotados los senadores más liberales, entre ellos algunos partidarios decididos de la aprobación de los Tratados SALT-II. El aparente respaldo nacional que su elección ofrece a Reagan entraña el peligro de que este eche por la borda toda cautela y retorne a la agresividad que lo caracterizó antes y a los términos más reaccionarios de la Plataforma Republicana.

Todos esos hechos y el clima que ellos engendran en la política internacional confirman las apreciaciones que sostuvimos en el I Congreso de que la distensión a que aspiran los pueblos, y que es una condición esencial para la supervivencia de la humanidad, está amenazada de continuo por los sectores más reaccionarios del imperialismo, que no se resignan a ella.

Sin embargo, la posibilidad de salvar la distensión no ha sido cancelada por esta situación que la hace tan difícil y la pone en peligro. La posibilidad de distensión subsiste, en primer término, por la firme y permanente política de paz de la Unión Soviética, con la colaboración de los países socialistas y el apoyo de todas las fuerzas progresistas del

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

mundo. Un elemento esencial, que nadie puede dejar a un lado, es que la URSS está en plena capacidad para derrotar cualquier agresión con que se pretenda someterla. Una aventura nuclear contra la Unión Soviética conduciría al suicidio de aquellos que se animaran a intentarla. Y esto no lo olvidan, en sus cálculos, ni aun los imperialistas más agresivos. Los propios aliados de Estados Unidos no lo secundarán dócilmente por ese camino, que significaría su propia destrucción en las primeras horas de una guerra global.

Pero no sería sensato echar a un lado o disminuir la capacidad agresiva del imperialismo. Este cuenta con un peligroso arsenal militar, y especialmente nuclear, que se esfuerza por incrementar y mejorar técnicamente. Perfecciona y aumenta, asimismo, su red internacional de bases militares, que se encuentran en todas las zonas y circundan con arrogancia a la Unión Soviética. Estados Unidos trabaja para reducir, por todos los medios, las contradicciones en el seno de la Alianza Atlántica, para reconstruir el sistema de alianzas militares en el sudeste, centro y sudoeste de Asia y para mantener el Tratado de Río de Janeiro como un pacto agresivo antisocialista.

La política imperialista de Estados Unidos tiene como aliado al gobierno de China. Los dirigentes de este país estimulan la agresividad de la OTAN y propugnan el crecimiento y desarrollo técnico de sus armamentos; incitan y ayudan a Estados Unidos en el empeño de convertir al Japón en una punta de lanza contra la Unión Soviética; no se recatan para continuar su preparación nuclear y el desarrollo de sus cohetes transportadores de cabezas atómicas y en proclamar a la URSS como el enemigo a destruir; tratan de extenderse por el sudeste de Asia, amenazan a sus vecinos de la ASEAN y atacan a Vietnam, obligándolo a interrumpir, con la defensa heroica de su tierra, la reconstrucción nacional y la construcción socialista que había emprendido pacíficamente. El mismo papel desempeñan en África y en la América Latina, vinculándose allí a las fuerzas más reaccionarias, sin retroceder ante la amistad de los elementos más represivos y de los regímenes más corruptos.

Hay que prepararse, pues, para las serias dificultades que puedan surgir en la vida internacional.

Decenas de miles de armas atómicas penden como espadas de Damocles sobre la humanidad. Ningún período de la historia del hombre conoció una experiencia semejante. Se puede afirmar que el más importante problema de nuestra época, para todos los pueblos sin excepción, es evitar el estallido de una nueva guerra mundial. Por absurdo que parezca, por inconcebibles y catastróficos que puedan ser sus resultados, tal peligro existe, es real. Los pueblos no serán indiferentes a este peligro.

En la lucha por preservar la paz y evitar una guerra que sería devastadora para el mundo; el Movimiento de los Países No Alineados puede desempeñar un importante papel. El hecho de que la mayoría numérica de los países de la comunidad internacional que nadie puede permitirse ignorar y que está presente, con influencia cada vez mayor, en casi todos los acontecimientos del mundo.

Nacido del combate secular de los pueblos que quebraron las cadenas del colonialismo y la dominación extranjera, el Movimiento de los Países No Alineados se ha convertido en un instrumento de inestimable valor para esos pueblos empeñados en consolidar su independencia y vencer el atraso y la pobreza.

La VI Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los países miembros del Movimiento, que para nuestro honor tuvo lugar en La Habana el pasado septiembre de 1979, constituyó una sólida demostración de la fortaleza del Movimiento y de su influencia en la política internacional. Pese a los esfuerzos realizados por el imperialismo norteamericano para reducir la importancia de esa VI Cumbre para eliminar la orientación antimperialista básica del Movimiento, este ratificó, en sus pronunciamientos generales y en la manera de abordar cada uno de los problemas internacionales concretos que

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)



examinó, junto a su posición independiente, su carácter antimperialista, y brindó un valioso aporte a la paz y a los ingentes esfuerzos por eliminar la injusticia, la desigualdad, la opresión, el racismo, y por alcanzar el verdadero desarrollo económico y social de los países en vías de desarrollo.

Después de la Conferencia Cumbre, el Movimiento ha debido afrontar la acción insidiosa y sistemática de los enemigos de nuestros pueblos, que tratan de aprovechar además la compleja coyuntura internacional para sembrar la división, entorpecer y debilitar la acción conjunta de nuestros países. Pese a todos los obstáculos, los no alineados han seguido esforzándose por llevar a la práctica las decisiones de la VI Conferencia y han preservado su unidad.

Le ha tocado a Cuba asumir la Presidencia del Movimiento de los Países No Alineados en un momento de agudización de las tensiones internacionales. Se han estado desarrollando numerosos conflictos, nuevos focos de tensión aparecen en diversas regiones y existen contradicciones que enfrentan a algunos países no alineados contra otros. Al mismo tiempo la crisis económica internacional y la ausencia de soluciones para los problemas y dificultades que tienen los países subdesarrollados, hacen más dura la situación de los pueblos de África, Asia, América Latina y el Caribe.

Cuba se ha preocupado por encontrarles soluciones, a la vez justas y unitarias, a las diferencias que tienen lugar entre algunos de los países miembros y que llegan en determinados casos a oponerlos unos a otros, consciente de que la unidad interna del Movimiento le es necesaria para desempeñar su importante papel en la política internacional. Considerando que los enfrentamientos militares entre Iraq e Irán entrañan graves daños para ambos países, y a la vez suponen un serio peligro para los intereses de la paz en aquella región y en todo el mundo, al mismo tiempo que afectan económicamente a los países subdesarrollados no petroleros, Cuba decidió, apenas se inició el conflicto, como parte de sus obligaciones como Presidente del Movimiento, prestar su gestión mediadora. No cejaremos en este empeño mientras subsista una posibilidad de contribuir a restaurar la paz.

El reconocimiento por nuestra actitud no ha partido solo de los dos países que se combaten mutuamente, sino que ha sido unánime en el seno del Movimiento y ha merecido el beneplácito de la comunidad internacional.

Cuba continuará cumpliendo consecuentemente sus responsabilidades como Presidente del Movimiento. A ese fin ha dedicado y seguirá dedicando sus mejores empeños, convencida de que en las actuales circunstancias corresponde a los países no alineados reforzar su cohesión y solidaridad y redoblar su lucha por la paz y por un orden económico justo, por una solución adecuada a los agobiantes problemas que afectan a nuestros pueblos.

Nuestra condición de país que pertenece al vasto conjunto de los países subdesarrollados y en vías de desarrollo, que han sido llamados "el Tercer Mundo", se manifiesta también en el escenario mundial en nuestra posición sostenida, firme y combativa, por las reivindicaciones de esos países. Cuba ha estado presente durante los últimos cinco años con delegaciones representativas y activas en todos los foros internacionales en que se discuten los problemas que afectan a las relaciones entre los países industrializados y los países en vías de desarrollo. Esas relaciones contradictorias han querido disimularse bajo el nombre engañoso de "relaciones Norte-Sur", pero difícilmente pueden ocultarse las diferencias de carácter entre las relaciones de larga explotación, que aún persisten, entre los antiguos países coloniales y sus sucesores imperialistas con nuestros pueblos explotados, y las que vinculan a estos con los países socialistas. La batalla por el Nuevo Orden Económico Internacional, cuando se entiende en su justo sentido, es una continuación de la lucha por la emancipación del coloniaje, por

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

la derrota de la expoliación imperialista. Se trata de un momento incidental en esa larga batalla histórica. Pero, sin duda, en el momento actual del mundo es obligado detenerse a reflexionar si la humanidad escoge para resolver tan antiguos problemas ahora agravados, el camino de la confrontación o prefiere la vía de la colaboración. Ese fue el tema central de la exposición que en nombre del Movimiento de Países No Alineados Cuba presentó ante la XXXIV Asamblea General de Naciones Unidas. Esa alternativa no ha sido decidida aún, y es tiempo todavía de intentar, aunque constituye una tarea muy difícil, tal vez romántica y únicamente lógica, coordinar los intereses de los países capitalistas desarrollados, de los países socialistas y de los países en vías de desarrollo para encontrar proposiciones constructivas. Ello sería un enorme servicio a la paz.

Como se comprende, no es posible aislar a la América Latina y el Caribe del conjunto de la situación internacional. Pero; tratándose de nuestro escenario directo, hemos querido darles a sus problemas el relieve que para nosotros merece, en particular en lo que se refiere a las relaciones con el vecino común de nuestras tierras latinoamericanas y caribeñas: Estados Unidos.

El I Congreso de nuestro Partido destacó la crisis en que se encontraba la política exterior de Estados Unidos, así como el carácter insalvable de la contradicción entre el imperialismo norteamericano y los intereses de los países de la América Latina y el Caribe.

La continuidad de la crisis económica del capitalismo internacional ha hecho más ostensible aún que Estados Unidos no tiene ya la posibilidad de adormecer a los países de la región con promesas reformistas. Los países productores de petróleo, como México y Venezuela, sufren, así, la presión norteamericana para que sacrifiquen sus programas a largo plazo para la explotación de sus recursos no renovables, a los requerimientos más inmediatos de la economía yanqui, que se obstina en el consumismo y en el despilfarro de los recursos energéticos. Los países subdesarrollados no petroleros, por su parte, con incontenibles déficit en sus balanzas de pagos, experimentan las imposiciones del Fondo Monetario Internacional, manejado desde Washington, para obligarlos a adoptar políticas que, a la vez, los estancan en su desarrollo económico y originan nuevas miserias y sufrimientos para sus trabajadores.

Estados Unidos no ofrece mercado para una posible producción independiente de los países americanos y del Caribe, ni financiamiento para su desarrollo industrial. La única "solución" que aportan como alternativa, es la continuidad de la dependencia con relación a las compañías transnacionales yanquis, la permanencia de la deformación de las economías de los países del área y la perpetuación de sus insoportables estructuras económicas, en que una minoría oligárquica monopolista disfruta de más del 80% del ingreso nacional que le queda al país después de lo que extraen los expoliadores extranjeros.

El imperialismo norteamericano le ofrece al Puerto Rico colonial como alternativa, no la libertad sino la definitiva anexión.

Esa inalterable política imperialista conduce a Estados Unidos a abandonar la falaz retórica de los "derechos humanos" y regresar al apoyo de los regímenes militares neofascistas.

La victoria electoral de Reagan tiene graves consecuencias inmediatas en la vida política de la América Latina. En su proyección internacional frente a los problemas decisivos de la paz y la guerra, Estados Unidos se verá obligado a tomar en cuenta los factores reales de la situación mundial, el potencial innegable de los países socialistas y la cautela de sus aliados. Sin embargo, en el escenario latinoamericano, los imperialistas de Estados Unidos se consideran más libres para llevar adelante sus proyecciones reaccionarias. Es ese el peligro evidente que la elección de Reagan tiene para la América

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

Latina.

Reagan no ha vacilado en proclamar que considera a las oligarquías reaccionarias y a los regímenes de dictadura militar fascista, como aliados valiosos a los que no es necesario hostilizar con referencias a los derechos humanos y con los que es recomendable ser tolerantes. Puso en duda la vigencia de los tratados sobre el Canal de Panamá. Ha hablado en tono amenazante sobre Cuba. Manifestó intenciones ideológicas, políticas y económicas hostiles contra Nicaragua y ha esgrimido la amenaza de intervención en Centroamérica, comenzando por ofrecer ayuda económica, militar y técnica a los brutales gobernantes de Guatemala y El Salvador. A la vez, expresó su deseo de contar en toda esa política con los tres países más poderosos del área: Argentina, al que le ofrece olvidar las pasadas críticas a sus violaciones a la democracia y a la libertad; Brasil, al que corteja; y México, al que pretende forzar, junto con Canadá, a una alianza político-económica indeseable, desigual y destinada a someter a ambos países al definitivo predominio norteamericano.

La política latinoamericana anunciada por Reagan es tanto más peligrosa por cuanto expresa las aspiraciones y proyecciones de una parte importante del capital financiero y las transnacionales norteamericanas, de sectores agresivos del Pentágono y de la CIA, y es presentada al pueblo de Estados Unidos como una necesidad nacional, vinculada a la seguridad norteamericana, a la que se supone amenazada tanto por una "subversión" latinoamericana, en la que se sitúa papel destacado a Cuba, como por una intervención secreta y ominosa de la Unión Soviética en el área.

Es evidente que esas posiciones del nuevo gobierno de Estados Unidos prestan aliento e inspiran confianza a los militares fascistas de Chile, Uruguay y Bolivia. Estimulan a los que se niegan a democratizar el proceso argentino y llevan agua al molino de los genocidas de Guatemala y El Salvador. La derrota del gobierno de Manley, en Jamaica, proporciona a esa proyección del imperialismo un útil instrumento en el Caribe.

Pero los acontecimientos muestran, al mismo tiempo, que al imperialismo no le es fácil imponerse en su antiguo traspatio latinoamericano. Además de las resonantes victorias populares de Nicaragua y Granada y la incontenible lucha de los pueblos de El Salvador y Guatemala, hay otros elementos de suma importancia que deben tenerse en cuenta al analizar la situación de América Latina y el Caribe.

Ha de situarse en primer término la combatividad de las masas, que ha llegado a niveles nunca antes conocidos. El hecho de que se desarrollen cada vez más en nuestras tierras los movimientos revolucionarios de liberación nacional con fuerte contenido social, y que se eleve el nivel del movimiento de masas en varios países, expresa que el sistema de dominación imperialista y oligárquico en la región padece una crisis cada vez más profunda, y revela a la vez la madurez ascendente alcanzada por el movimiento obrero, los campesinos, las juventudes, las mujeres y demás sectores populares, que tienen ya numerosas y expertas vanguardias.

Todo ello se puso de relieve en forma heroica y admirable en la lucha de los pueblos mencionados de Centroamérica y el Caribe.

Esa disposición la manifestó también el pueblo boliviano en su persistente resistencia a las embestidas militaristas, que estas no han podido dominar. En Chile y Uruguay, Pinochet y los gorilas de Montevideo han pretendido escapar con mascaradas seudodemocráticas a la decisión de sus pueblos, que rechazan el neofascismo que ellos representan.

Añadamos que en el período que ahora analizamos la clase obrera latinoamericana dio demostraciones que indican a las claras su madurez y su pujanza, la potencialidad de su movimiento sindical. En Perú, Ecuador y Colombia tuvieron lugar huelgas de una amplitud nunca lograda antes; los trabajadores argentinos se han mantenido en lucha continua.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

En los triunfos y en el progreso de los movimientos revolucionarios de liberación nacional y social latinoamericanos, ha constituido un factor importante la unidad lograda por las fuerzas revolucionarias en algunos países y los avances que en esa dirección se han obtenido en otros. Esa unidad ha desempeñado también un destacado papel en la solidaridad con los procesos de lucha.

En el contexto latinoamericano, es cada día más importante la participación activa de fuerzas cristianas que sobrepasan las posiciones conservadoras -en algunos casos reaccionarias- de los partidos demócrata-cristianos de la zona y se incorporan activamente a la lucha por la liberación nacional, la democracia y las transformaciones sociales de nuestros pueblos. La pelea codo a codo de los elementos revolucionarios cristianos, que incluyen a veces sacerdotes y miembros de la jerarquía católica, junto a las fuerzas de izquierda, constituye un ingrediente apreciable de los grandes cambios históricos que tienen lugar en nuestros países.

Cuando nos referimos a la reavivación de las fuerzas populares, hay otro nuevo elemento en la situación latinoamericana que no puede dejar de registrarse: la presencia socialdemócrata.

Corrientes y organizaciones socialdemócratas existieron siempre en la América Latina y el Caribe. Pero la socialdemocracia europea, centro de la Internacional Socialista, no les concedió antes mayor importancia. Ahora, sin embargo, América Latina se ha convertido en uno de los escenarios permanentes de la socialdemocracia. Ello se debe, en gran medida, a los esfuerzos de esa corriente ideológica y política por tener la hegemonía mundial en el proceso de cambios abierto por la crisis general del capitalismo. En esa presencia se manifiestan, además, intereses económicos del capital financiero nacional de algunos países europeos.

A pesar de las conocidas diferencias ideológicas que separan a los revolucionarios marxista-leninistas de los socialdemócratas, cuando examinamos lo inmediato, cuando nos referimos a las actuales condiciones históricas, la participación socialdemócrata y la socialdemocratización de antiguos partidos burgueses y oligárquicos de la América Latina tienen un signo positivo. Amplían las fuerzas y el campo de lucha contra el dominio del imperialismo norteamericano en América Latina. Al mismo tiempo, la propaganda socialdemócrata contribuye al despertar político-social de las masas allí donde el mensaje marxista-leninista está totalmente reprimido.

Un nuevo elemento en la estructura política del continente es el hecho de que los países de mayor crecimiento industrial -los más fuertes del área- tratan de escapar de la órbita del dominio completo norteamericano y aspiran a ejercer una posición independiente.

México ha tenido una larga tradición de independencia. El descubrimiento de cuantiosas riquezas petrolíferas, a la vez que hace de México un objetivo cada vez más codiciado por el imperialismo, permite a los mexicanos organizar una política de resistencia económica que da sustento definitivo a su posición independiente. Esa ha sido la actitud internacional del gobierno de López Portillo, cuyas definiciones ante los asuntos decisivos de la paz, la energía y el desarrollo han sido categóricamente progresistas, y cuyo apoyo al principio de no intervención, sus simpatías por las causas justas de los pueblos en este hemisferio y su amistad y respeto hacia Cuba, han sido un factor influyente en la actual política latinoamericana.

En este sentido, cobra toda su importancia el mensaje directo y categórico al nuevo Presidente de Estados Unidos formulado por el Presidente de México, al reclamarle "que no intervenga, que respete los procesos internos de los países que quieren definiciones, que son países mayores de edad, capaces de autodeterminarse... "

Es muy importante considerar que si Brasil llevara adelante sus avances democráticos

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

y las transformaciones por las que luchan amplios sectores de su pueblo, y en primer término su clase obrera, quedaría incorporado a esa corriente de independencia frente a Washington. Fracasado el "milagro brasileño", evidenciado el nefasto papel de las empresas transnacionales y del capital extranjero que han introducido deformaciones peligrosas en la economía brasileña, queda, sin embargo, el hecho de que el crecimiento económico -desigual, pero notable- de Brasil introduce intereses que chocan con los del imperialismo norteamericano. La tendencia económica inevitable convierte a Brasil en un contradictor potencial de Estados Unidos, destinado a no ser un simple peón de la política imperialista norteamericana y a manifestar sus propios intereses.

Todos estos elementos añaden nuevas complejidades a la lucha política de América Latina y del Caribe, que las fuerzas revolucionarias tendrán que evaluar. Pero se hace evidente que ellos no tienden a fortalecer las posiciones del imperialismo norteamericano y que, por el contrario, limitan su capacidad de maniobra frente a la lucha de los pueblos.

En nuestro Informe Central al I Congreso expresamos que "el Partido Comunista de Cuba se considera un destacamento, modesto pero seguro, del movimiento comunista internacional", y añadíamos: "Nuestro Partido participa en él con toda su independencia de criterio pero, a la vez, con entera lealtad a una misma causa, junto a los comunistas de todos los países." Debemos decir ante el II Congreso que esos postulados ha tratado de cumplirlos, en su más estricto sentido, la dirección del Partido.

Añadimos entonces la necesidad y conveniencia de estrechar los lazos con otras organizaciones revolucionarias y populares de tendencia progresista que actuaban en los ámbitos continental y mundial. En este período se han hecho más firmes no solo los vínculos con los partidos, organizaciones y movimientos con los cuales durante largos años hemos colaborado de la manera más fraternal, sino que también han ido surgiendo nuevos lazos con un grupo cada vez más numeroso de partidos y fuerzas políticas progresistas que surgen como consecuencia del desarrollo político de las masas en esos países.

El Partido Comunista de Cuba ha mantenido frecuentes y fructíferos contactos, en ocasiones al más alto nivel, con partidos y personalidades socialistas y socialdemócratas, tanto de la América Latina como de Europa occidental.

En el futuro, mantendremos inalterablemente la orientación estratégica que nos conduce a esforzarnos por la más amplia unidad frente a cada uno de los objetivos en cuyo logro nuestro país está empeñado y, por ello, debe contribuir a su realización. En ese sentido, trabajaremos juntos con todos aquellos -no importa su carácter de clase, ideología política o religiosa- que estén dispuestos a hacer algo en favor de la paz y la distensión. Nos uniremos, asimismo, con todos aquellos gobiernos patrióticos y con los movimientos antimperialistas que se enfrentan de un modo o de otro al dominio de Washington. En ese sentido, consideramos necesario promover y apoyar todas aquellas acciones y actitudes de gobiernos y fuerzas políticas de la región que constituyan una expresión de soberanía, de defensa de los legítimos intereses nacionales.

Nuestra política estatal exterior está inspirada en los mismos principios y en idénticas consideraciones estratégicas.

Es, por ello, cada día más estrecha nuestra amistad y camaradería, en primer término, con la Unión Soviética, siempre fraternal y solidaria con nuestra patria y a la que nos unen indestructibles vínculos de amistad; con la República Democrática Alemana, con la República Popular de Bulgaria, la República Socialista de Checoslovaquia, la República Popular de Hungría, la República Popular de Mongolia, la República Popular de Polonia y la República Socialista de Rumania, con las que nos asociamos en el Consejo de Ayuda Mutua Económica. Relaciones de estrecha amistad y colaboración existen, asimismo, con la República Socialista Federativa de Yugoslavia.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

La República Socialista de Vietnam es hermana inseparable de la Cuba revolucionaria. Nos unen firmes lazos a la República Democrática Popular Lao, y se han reanudado también con Kampuchea, al liberarse del régimen oprobioso de Pol Pot-Ieng Sary. Con la República Popular y Democrática de Corea, que lucha por la reunificación de su pueblo, mantenemos vínculos de recíproca amistad y compañerismo.

Condenando sus posiciones en política exterior y sin que tengamos, por tanto, relación política alguna con China, existen sin embargo, en lo estatal, relaciones normales, que se expresan sobre todo en el campo del comercio.

Se desenvuelven normalmente nuestras relaciones estatales con la República Popular Socialista de Albania.

Resulta comprensible que sean permanentes y cada vez más intensos nuestros vínculos con los países de Asia, África y América Latina, y en particular con los que integran el Movimiento de los Países No Alineados. No es necesario enfatizar que, entre ellos, nuestra relación más permanente y estrecha, nuestra identificación en los principales problemas de la vida internacional, se logre con aquellos que han proclamado el socialismo o asumen una orientación socialista: Etiopía, Angola, Mozambique, Congo, Guinea-Bissau, Cabo Verde, Madagascar, Benin, Sao Tomé y Guinea, en África; Argelia, Yemen Democrático, Iraq, Siria y Libia, entre los países árabes. Son excelentes nuestras relaciones con Tanzania, Zambia, Zimbabwe. Se han establecido relaciones diplomáticas con Irán. La amistad y el estrecho trabajo conjunto en el Movimiento de los Países No Alineados caracterizan las relaciones con la India.

Aunque carecemos de relaciones diplomáticas con algunos de los países que con nosotros militan en el Movimiento de los No Alineados, los únicos casos de ruptura de relaciones diplomáticas son el que decidió la República de Somalia, al oponernos a su intervención contra Etiopía; y el de Marruecos, que interrumpió sus relaciones con Cuba porque nuestro país cumplió su deber internacionalista y no alineado al apoyar al pueblo de Sahara Occidental y reconocer la existencia de la República Árabe Saharaí Democrática.

La América Latina sigue siendo campo de contradicciones políticas que no pueden menos que tener su expresión en las relaciones entre Cuba y sus vecinos del área. Ello explica que, además de nuestro conocido e insuperable rechazo a regímenes como los de Chile, Uruguay, Paraguay, Guatemala o El Salvador, continúen existiendo casos en que la falta de relación diplomática es de la entera responsabilidad de los gobernantes respectivos.

En época reciente, el empleo de la violencia para penetrar en las embajadas y el uso impropio e ilegal del derecho de asilo por parte de pequeños grupos de elementos delincuenciales no sujetos a ningún tipo de persecución política, que pretendían de ese modo asegurar su salida al exterior del país sin cumplir formalidades legales, a costa y bajo la protección de otros gobiernos, que normalmente les negaban la visa por vías habituales, determinó la respuesta decidida del gobierno de Cuba. Ello hizo difícil nuestra relación con algunos gobiernos, en particular con el de Venezuela, que prefirió proteger a estos elementos a lograr acuerdos que garantizaran el respeto, la seguridad y la inmunidad de las sedes diplomáticas, a la vez que mantuvieran rigurosamente los principios, las normas y los objetivos del derecho de asilo. La situación entre ambos gobiernos se ha deteriorado aún más ante el monstruoso intento de exonerar a los responsables del crimen repugnante de Barbados.

Los hechos hicieron ver, a quienes suponen que la amenaza de una propaganda adversa a Cuba en otros países puede servir para imponer al gobierno cubano la aceptación de soluciones impropias, que Cuba se siente lo suficientemente segura de la justeza de su política para desafiar cualquier campaña y mantener firmemente sus

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

principios. A la larga los pueblos del mundo logran el acceso a la verdad, y conocen la real situación de nuestro país y la verdadera postura de Cuba.

Los incidentes creados en torno a la Embajada de Perú terminaron con una reafirmación de las posiciones de principios de Cuba.

La presión norteamericana, que encontró eco natural en algunos de los gobiernos más represivos de la América Latina, promovió una división en el seno del grupo latinoamericano en la Asamblea General de la ONU y un desvergonzado bloqueo político que impidió a nuestro país, a pesar de obtener constantemente una evidente mayoría de votos que llegó hasta la cifra abrumadora de 90, ocupar el cargo como miembro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas al que su ejecutoria internacional y su condición de Presidente del Movimiento No Alineado le daban derecho. En esas circunstancias Cuba cedió su aspiración en favor del gobierno amigo y prestigioso de México. La interferencia contra Cuba sentó un precedente negativo en las Naciones Unidas y afectó la autoridad internacional y el prestigio de Colombia. Las recientes votaciones en la ONU, que hicieron imposible el acceso de Costa Rica al Consejo de Seguridad, constituyeron una sanción para los que esta vez se prestaron a interferir la elección de Cuba a ese alto órgano de la comunidad internacional.

Puede decirse, sin embargo, que un número importante de gobiernos de la América Latina y el Caribe han rechazado la continua presión de Estados Unidos para reducir las relaciones entre esos países y Cuba. No se trata tan solo de países integrantes del Movimiento de los No Alineados, como Guyana y Panamá, o que, como Nicaragua y Granada, hayan efectuado cambios revolucionarios recientes. Otros, como Ecuador, que reinició su camino civilista y democrático, supieron imitar a México, que se mantiene en la huella de sus altas tradiciones dando un ejemplo sobresaliente de latinoamericanismo que no cede a la influencia de los que trabajan por evitar la unidad de nuestras tierras.

Es necesario que el Congreso reitere su decisión de mantener relaciones de amistad y colaboración con quienes respeten a nuestro país, sin que la diferencia de ideología o de sistema social sea un obstáculo para ello. Debemos insistir ante la opinión pública latinoamericana que para nosotros la unidad de la América Latina y del Caribe es uno de los objetivos permanentes, y que la estimamos el mejor instrumento para lograr los propósitos históricos de nuestra América y la consolidación democrática e independiente de cada uno de nuestros países.

El quinquenio ha corroborado que la política trazada por el Partido en las relaciones con los países capitalistas es correcta. Esta política se basa en la posibilidad de mantener vínculos de fructífera colaboración y respeto mutuo, sin tomar en cuenta la diferencia de los sistemas sociales. Distingue, en esos países, a aquellos de desarrollo medio que no han accedido todavía a la condición de grandes potencias y a otros de mayor poderío económico que nunca tuvieron zonas coloniales y evitan asumir actitudes hegemónicas.

Toma en cuenta, asimismo, las inevitables contradicciones que subsisten entre las principales potencias capitalistas y que las llevan a adoptar posiciones no siempre unánimes, lo que ha hecho imposible al imperialismo yanqui realizar con mayor éxito su política de bloquear a la Cuba revolucionaria y ahogarla económica y políticamente.

Esas relaciones con los países capitalistas desarrollados han estado sometidas a las oscilaciones propias de las contingencias políticas que han tenido lugar en ellos. Así, la derrota de los socialdemócratas escandinavos, o del Partido Liberal que encabeza Trudeau en Canadá, introdujeron dificultades temporales pero no impidieron, sin embargo, un curso de importantes corrientes comerciales con esos países.

Excelentes y con tendencias a un desarrollo cada vez mayor son los vínculos con Finlandia. Con España siguen prevaleciendo las relaciones tradicionales, que fueron estimuladas por la visita a nuestro país del presidente del gobierno español, Adolfo

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

Suárez.

Las relaciones con los países integrantes de la Comunidad Económica Europea no han sido homogéneas ni siempre han resultado fáciles. Sin embargo, podemos informar al Congreso que el movimiento económico y financiero no se ha interrumpido ni aun con aquellos países con los cuales hemos tenido fricciones políticas circunstanciales. Japón es uno de nuestros clientes más importantes. Aumentan los intercambios políticos y mejora la posibilidad de los económicos con la RFA, y se hace estable el nivel de nuestros intercambios con Italia. Con Francia subsiste una comunicación a altos niveles, y han tenido lugar importantes intercambios económicos; La plenitud de esas relaciones ha sido estorbada, sin embargo, porque las actitudes de principio de la Revolución Cubana respecto al problema de los rezagos coloniales en América Latina han encontrado incompreensión en ciertos círculos de Francia.

No es posible, compañeros, referirnos a cada una de las situaciones que se nos presentan en nuestros contactos con la comunidad internacional, pero debemos, sin embargo, detenernos a examinar cómo marchan los problemas con nuestro más inmediato vecino, que es al mismo tiempo la principal potencia capitalista de nuestros días y el factor hegemónico y decisivo con respecto a la América Latina en que nos desenvolvemos.

Las relaciones con Estados Unidos resumen nuestras mayores contradicciones en el campo internacional. Aunque en esas contradicciones hay elementos insuperables y permanentes, que se derivan del carácter socialista del Estado cubano y de la naturaleza imperialista del sistema que domina en Estados Unidos, ello no justifica la hostilidad extrema de los sucesivos gobiernos norteamericanos hacia Cuba, originada principalmente en su obstinación de rechazar la posibilidad mínima de la existencia en el área de países socialistas, y en su inútil empeño de borrar a Cuba revolucionaria del mapa de la América Latina y el Caribe. El I Congreso aprobó la política de principios del Comité Central del Partido basada en la disposición de resolver el diferendo histórico creado por la agresión de los gobiernos imperialistas de Estados Unidos y, por tanto, en la posibilidad de discutir la normalización de nuestras relaciones con este país, así como la firmeza de Cuba en no dar pasos oficiales hacia esa meta, a menos que Estados Unidos esté dispuesto a eliminar el bloqueo, discutir el problema de Guantánamo y abstenerse de violar la soberanía cubana.

En determinado momento del período inicial del gobierno de Carter, pareció existir cierta inclinación de los dirigentes de Estados Unidos por emprender el camino de las negociaciones. Carter tuvo indiscutiblemente algunos gestos hacia Cuba, suspendió al inicio de su mandato los vuelos espías, autorizó los viajes de ciudadanos norteamericanos a nuestro país y propuso el establecimiento de una oficina de intereses. Cuba fue receptiva a estos gestos, pero en definitiva prevalecieron las ideas reaccionarias de algunos de sus asesores sobre las corrientes menos agresivas del Departamento de Estado bajo Vance y Muskie, y las relaciones volvieron a hacerse tirantes.

Hay problemas actuales pendientes. Lo de Mariel no está resuelto; Mariel está sencillamente suspendido. Si las autoridades de Estados Unidos continúan estimulando las salidas ilegales del país y no hay solución a la cuestión de los problemas pendientes relativos a la reunificación familiar, Cuba se considera con el absoluto derecho a autorizar las salidas de los ciudadanos que lo deseen por cualquier parte de su territorio. Fue Estados Unidos el que creó este problema, a él corresponde resolverlo. La construcción del socialismo, como tarea absolutamente libre y voluntaria, continúa siendo principio de nuestro proceso revolucionario. Ello entraña la libertad de emigración. ¿Qué dice sobre esto Estados Unidos, que tanto se complace en hablar de los derechos humanos y la libertad de movimiento de los ciudadanos del mundo? Cuba está en disposición de llegar

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)



a acuerdos razonables y constructivos sobre esta cuestión. Sobre la piratería aérea, la actitud del gobierno de Cuba dependerá de la política de Estados Unidos en relación con los que secuestran naves o aviones cubanos para viajar a Estados Unidos, a tono con los estímulos que reciben de las autoridades de ese país. Si ellos aplican medidas drásticas, nosotros también las tomaremos con los que secuestren embarcaciones o naves aéreas de Estados Unidos para viajar a Cuba. Si son tolerantes, nosotros también lo seremos.

Esta es materia que igualmente, sobre bases de absoluta reciprocidad, estamos dispuestos a discutir. La elección de Reagan introduce en las relaciones cubanonorteamericanas un elemento de incertidumbre, o más propiamente de peligro.

A ningún presidente se le puede juzgar antes de tomar posesión del cargo. Nadie sabe exactamente en estos instantes qué se propone hacer Reagan. Tenemos que atenernos estrictamente a la Plataforma Republicana, los pronunciamientos públicos del candidato y el pensamiento reflejado abiertamente por los asesores del nuevo Presidente de Estados Unidos: Las intenciones expresadas son extremadamente reaccionarias y peligrosas. No puede cuestionarse que se ha producido un triunfo de la extrema derecha en la política de Estados Unidos. El deber de los pueblos es ser realistas, no hacerse ilusiones, y prepararse a enfrentar resueltamente la política anunciada por el imperialismo y el grupo reaccionario que acaba de conquistar el poder.

Habría sido preferible esperar que el nuevo Presidente tomara posesión el 20 de enero y conocer sus pronunciamientos oficiales como gobernante de Estados Unidos.

Pero nuestro Congreso comienza hoy, y es nuestro deber más sagrado preparar al Partido y al pueblo para la lucha que puede avecinarse.

Se han hecho pronunciamientos que amenazan al mundo, que amenazan a América Latina y que amenazan también en particular a Cuba.

La idea de Reagan y sus asesores de alcanzar la superioridad militar y negociar desde posiciones de fuerza con el campo socialista, es sencillamente absurda. Ello conduciría a la más feroz carrera armamentista en medio de la más aguda crisis económica internacional que han conocido los tiempos contemporáneos. Es postular que los pueblos estuvieran fatalmente llamados a destruirse irremisiblemente entre sí. Se podría explicar en la era de los arcabuces y ballestas, pero no en la época de las armas termonucleares. ¿Quiénes tienen derecho a jugar así con la supervivencia humana?

Reagan, a nuestro juicio, no podrá resolver ninguno de los problemas esenciales de Estados Unidos: inflación, desempleo, crisis energética, recesión económica, vicios, drogas, violencia, crímenes, corrupción; pero tales ideas sobre política exterior pueden poner en peligro la paz del mundo.

Kissinger, uno de los asesores actuales del futuro Presidente, se aferra a la idea geopolítica obsoleta, reaccionaria y fascista de la división del mundo en esferas de influencia, es decir, la congelación del progreso y de los cambios en el mundo, la supresión de la independencia nacional de cualquier país respecto al derecho a decidir qué régimen económico y social debe aplicar. Esto no lo aceptarán los países socialistas, esto no lo aceptarán las fuerzas revolucionarias y progresistas del mundo. Es una ilusión, pero una ilusión perturbadora y peligrosa. Cuba se opondrá terminantemente a estos trasnochados y maquiavélicos objetivos.

Reagan y sus asesores han proclamado los propósitos de alianza con las fuerzas derechistas, reaccionarias y fascistas en este continente. Pero los pueblos de nuestra América no se someterán jamás a esta subyugación ignominiosa. Los obreros, los campesinos, los intelectuales, los estudiantes, sabrán resistir a este cruel destino. La historia reciente de nuestro hemisferio ha demostrado la capacidad de combate de nuestros pueblos. Es inútil despreciarlos, ignorarlos, subestimarlos; Nicaragua, El Salvador, Granada y Guatemala han demostrado el error.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

¿Cuántos soldados yanquis y fascistas harán falta para someter a cientos de millones de latinoamericanos? Ya no hay Suizas en nuestra América. Ejemplos elocuentes de aquellas ilusiones son Chile y Uruguay. Ya no hay máscaras para disimular nuestra opresión. Ya no hay mecanismos militares ni de represión, por muy crueles y sofisticados que sean, desarrollados por las agencias de inteligencia de Estados Unidos, capaces de contener la insurgencia de los pueblos. ¿Quién puede evitar que más tarde o más temprano nuestros pueblos luchen? No durará eternamente la opresión. no imperarán eternamente el terror y el miedo. El despertar de los pueblos ha llegado a ser más temible que todo lo ideado por los opresores para someterlos. Hay que estar ciegos para no verlo. ¡A más tiranía interna, a más opresión imperialista, más rebelión! ¡Y esta rebeldía será invencible!

Es verdaderamente increíble que en el mundo actual algunos hablen de intervenciones militares y de aplicar de nuevo la política del "gran garrote" en nuestro continente. Es mejor que despierten de esas ilusiones. Otros también soñaron con dominar al mundo y terminaron convertidos en cenizas. Los pueblos tienen hoy muchas y variadas formas de lucha. La América Latina y el Caribe alcanzan la cifra de más de 300 millones de habitantes; su superficie es dos veces la de Estados Unidos. Reagan ha dicho que el error en Vietnam no fue hacer la guerra sino haberla perdido. En América Latina el error de hacer la guerra puede significar una derrota mayor que la de Vietnam. ¿Quién le ha dicho al señor Reagan que hacer la guerra es el derecho a ganarla?

Se habla incluso de una probable intervención en Centroamérica. Cualquier pueblo latinoamericano luchará resuelta y valientemente contra cualquier intervención yanqui en su territorio. Si los marines yanquis o las fuerzas de intervención desembarcan en Centroamérica, de nuevo el pueblo de Estados Unidos verá el doloroso espectáculo del desembarco de los féretros de sus soldados en el territorio de su propio país. Los que vayan a matar latinoamericanos tendrán que resignarse también a morir. La culpa será de los que se niegan a reconocer las lecciones de la historia y los cambios irreversibles que han ocurrido en nuestro mundo. Nadie amenaza la vida de Estados Unidos, pero nadie aceptará sin lucha resuelta y heroica, la amenaza de Estados Unidos contra nuestras vidas.

Es hora de decir que los pueblos latinoamericanos no temen a nada ni a nadie; que rechazan indignados el garrote y desprecian, además, la zanahoria imperialista. ¡Cese el mito! ¡Cese el chantaje! ¡Cese el repugnante intento de intimidar a los patriotas de América Latina, a los hijos de Bolívar, de San Martín, de Q'Higgins, de Sucre, de Hidalgo, de Morelos, de Morazán, de Maceo y de Martí!

Reagan y sus asesores han hablado de bloquear militarmente a Cuba con cualquier pretexto, incluso si la Unión Soviética realizará, según afirman, una acción en cualquier otra parte del mundo. Esta idea es repugnante y cínica.

¡Cuba estará lista para defenderse contra cualquier bloqueo militar o invasión imperialista yanqui! En este país la lucha no cesará mientras haya un solo patriota capaz de combatir, y son millones dispuestos a hacerlo hasta la última gota de su sangre. "Quien intente apropiarse de Cuba -como dijo el Titán de Bronce-recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha."

Es conocido mundialmente que las autoridades de Estados Unidos concibieron, organizaron y promovieron el asesinato de dirigentes de la Revolución Cubana y de otros gobiernos. La CIA fue el centro de esas repugnantes prácticas. ¿Qué puede esperarse ahora de esa institución, cuando los asesores de Reagan afirman que tendrá manos libres, y cuando nada menos que Goldwater será el presidente de la Comisión de Inteligencia del Senado?

Consideramos que una de las primeras declaraciones de Reagan deberá ser que su

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

gobierno no organizará y autorizará ni permitirá a la CIA planes para asesinar a dirigentes de otros países.

Esperamos sinceramente que estas prácticas no se repitan; de lo contrario, el gobierno de Estados Unidos estará institucionalizando y estimulando la peor forma de terrorismo en el mundo, y sobre él caerá toda la responsabilidad y consecuencias de sus actos.

Si hay ramo de olivo, no lo rechazaremos. Si continúa la hostilidad y hay agresiones, responderemos enérgicamente.

Cuba entiende que es una necesidad histórica mundial que entre todos los países del mundo existan relaciones normales basadas en el respeto mutuo, en el reconocimiento al derecho soberano de cada uno y en la no intervención. Cuba considera que la normalización de sus relaciones con Estados Unidos favorecería el clima político de América Latina y el Caribe, y contribuiría a la distensión mundial. Cuba no se opone por ello a resolver su diferendo histórico con Estados Unidos, pero nadie debe pretender que Cuba cambie su posición, ni transija en sus principios.

Cuba es, y seguirá siendo socialista. Cuba es, y seguirá siendo, un país amigo de la Unión Soviética y de todos los estados socialistas. Cuba es, y seguirá siendo, un país internacionalista.

Los principios no son negociables.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

## RESOLUCIÓN

El II Congreso del Partido Comunista de Cuba ha conocido y analizado el valioso Informe presentado por el compañero Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central.

El Congreso aprecia que el Informe Central es crítico, objetivo, analítico, aleccionador y orientador, y constituye un nuevo y brillante ejemplo que nos da el Primer Secretario de nuestro Partido, de cómo los comunistas deben analizar su propio trabajo y, al mismo tiempo, enfrentar con decisión, firmeza y serenidad sus tareas futuras. El Informe refleja con gran profundidad el balance del trabajo realizado en el cumplimiento de las directivas económicas y sociales del pasado quinquenio, destacando los éxitos alcanzados por nuestro pueblo en el desarrollo económico del país, en el fortalecimiento de la conciencia revolucionaria, en el robustecimiento de las organizaciones políticas, sociales y de masas, en el papel dirigente de nuestro Partido y de cómo hoy la Revolución Cubana es más fuerte que nunca.

En el Informe se examinan con rigor las dificultades y deficiencias que a lo largo de los cinco años transcurridos hemos tenido que enfrentar en la construcción de la base económica del socialismo, se pone de relieve la actitud, los esfuerzos y los sacrificios de todo nuestro pueblo trabajador, en la consecución de los resultados alcanzados, y se reconocen, con toda justicia, la colaboración de los países de la comunidad socialista, muy especialmente, la gran ayuda que en todos los sentidos nos ha prestado la Unión Soviética.

El Congreso patentiza que el Informe fundamenta y expone de modo acucioso y consecuente, desde las posiciones del marxismo-leninismo, la política a desarrollar en todos los ámbitos de la vida interna de nuestro país, así como los principales objetivos a lograr y las fundamentales tareas a realizar en los próximos años.

El Informe refleja, en toda su magnitud, el alto espíritu internacionalista demostrado por nuestro pueblo, durante los años precedentes, el cual se ha puesto de manifiesto en la

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)

fraterna, desinteresada y decisiva ayuda brindada a otros pueblos hermanos, tanto en la defensa de su soberanía e integridad territorial como en el orden económico y social, en la que han participado y participan dignamente combatientes de las gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias, médicos, maestros, constructores y técnicos.

El Congreso subraya que la política exterior seguida por nuestro Partido, así como el papel desempeñado por nuestro Estado en su condición de miembro del Movimiento de los No Alineados, están expresados y valorados con exactitud y profundidad en el Informe Central. De igual modo, en él se analiza con realismo y valentía la situación internacional actual y los peligros que amenazan a la paz, y se traza, desde firmes y consecuentes posiciones de principios, la política exterior de la Revolución Cubana, basada en el internacionalismo, en la inquebrantable amistad con la Unión Soviética y demás países socialistas, y en la solidaridad con todas las fuerzas antimperialistas y revolucionarias de nuestra época en todo el mundo.

Como puntualiza el Informe Central, los éxitos alcanzados a partir del I Congreso de nuestro Partido, son el resultado de la ardua y tesonera labor desarrollada por nuestra clase obrera y por las más amplias masas de nuestro pueblo, en estrecha unión con el Partido, y prueban de modo incuestionable la correcta política que, ante cada situación y en todos los aspectos esenciales, ha sabido llevar a cabo la dirección de nuestro Partido y de nuestra Revolución, encabezada por su máximo guía, nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz.

El II Congreso del Partido Comunista de Cuba aprueba en todas sus partes el Informe Central sometido a su consideración y, atendiendo a la riqueza y significación de su contenido, para el trabajo de todos los organismos y organizaciones de base del Partido, así como para la actividad de sus cuadros, militantes y aspirantes, orienta su estudio detallado, por considerarlo documento básico en toda la labor partidista en los próximos años.

El II Congreso del Partido, recogiendo el sentir de los comunistas cubanos y de todo nuestro pueblo, ratifica una vez más la decisión inmovible, declarada en el Informe Central. ¡Cuba estará lista para defenderse contra cualquier bloqueo militar o invasión imperialista yanqui! En este país la lucha no cesará mientras haya un solo patriota capaz de combatir, y son millones dispuestos a hacerlo hasta la última gota de su sangre, y reafirma su voluntad de construir la sociedad socialista y comunista, bajo la certera, firme y consecuente dirección de nuestro Jefe y guía el Primer Secretario del Comité Central, compañero Fidel Castro Ruz.

Tomado de:

*Informe Central. I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana, 1980. (pp. 247-406.)